

# christus

**REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA**

**ALOCUCIONES PAPALES**

**EVANGELIZACION ENCARNADA Y COMPARTIDA**

---

**CUADERNO: EJERCICIOS ESPIRITUALES Y**

**COMPROMISO CRISTIANO**

---

**Año 40 No. 476 Julio de 1975**



## LAS FABRICAS DE LYON, S. A.

### ARTICULOS RELIGIOSOS

Av. Madero 72  
Apdo. 310  
México 1, D.F.

Tels: 512-19-88  
510-33-86

ESPECIALISTAS EN TODA CLASE DE DISEÑOS

- CASA FUNDADA EN 1894 -

# MISAL ROMANO



versión oficial para el uso litúrgico,  
preparado por la  
CONFERENCIA EPISCOPAL DE MEXICO  
Y APROBADO POR LA S. CONGREGACION PARA EL CULTO DIVINO

- 930 páginas, tamaño en 28 x 20.5, espesor 6 cms.
- Encuadernación en pasta rígida, portada en tela roja impresa en oro.
- 5 registros móviles de cinta brocado de seda y 15 registros fijos, marginales, en las Oraciones Eucarísticas.
- Impresión a dos tintas (roja y negra), con 12 ilustraciones a todo color y 64 litografías a color.
- Volumen, \$496.00 (dls.42.00)

El MISAL ROMANO es el libro del altar en donde se encuentran todas las fórmulas oracionales que pronuncia el sacerdote que preside la Eucaristía. Las lecturas bíblicas se encontrarán en los leccionarios.

La traducción del MISAL ROMANO hecha en México, se ha basado en la *Editio typica altera* del *Missale Romanum* (1975), en la cual Roma introdujo adaptaciones ordenadas por Su Santidad Pablo VI, principalmente en la Instrucción General y en las Misas rituales y votivas.

En la traducción del MISAL ROMANO se han pulido algunas locuciones que estaban en uso en la versión del Ordinario de la Misa, por petición expresa de la Conferencia Episcopal de México y aprobación de la Sagrada Congregación para el Culto Divino. Asimismo se volvieron a revisar todas las traducciones de las demás oraciones, buscando en ellas una mejor traducción y la cadencia propia de nuestro modo de hablar.

## CONTENIDO

### INTRODUCCIONES:

Constitución Apostólica  
Instrucción General  
Directorio de las Misas para niños  
Normas del Calendario  
Calendario.

### PROPIO DEL TIEMPO

PROPIO DE LOS SANTOS  
(incluido el Propio para México)  
MISAS COMUNES

RITO DE LA MISA CON EL PUEBLO  
RITO DE LA MISA SIN EL PUEBLO  
BENDICIONES SOLEMNES  
ORACIONES SOBRE EL PUEBLO

### MISAS PARA DIVERSAS CIRCUNSTANCIAS:

- Misas rituales
- Misas votivas
- Misas para diversas necesidades

### MISAS DE DIFUNTOS

#### APENDICES:

- Rito para la aspersión dominical del agua bendita
- Fórmulas para Oraciones Universales
- Rito para designar a un ministro para que distribuya la Sagrada Comunión.
- Rito de bendición de los óleos y de la consagración del crisma.

#### INDICES:

- Índice alfabético de las celebraciones
- Índice de los prefacios
- Índice general

La Conferencia Episcopal de México, por medio de su Presidente, el Emmo. Sr. Cardenal D. José Salazar López y del Excmo. Sr.D. Arturo Szymanski, Presidente de la Comisión de Liturgia, había señalado como fecha en que empezaría a obligar el uso del MISAL, el día 18 de mayo de 1975, domingo de Pentecostés. Ante la imposibilidad de haber logrado a tiempo la edición del libro, se nos ha comunicado que se prorroga dicha fecha hasta el día 30 de noviembre, primer domingo de Adviento, aunque puede usarse ya desde ahora.

Los PROPIOS DE LA MISA, que hemos venido publicando y donde aparecen día a día tanto las oraciones como las lecturas, seguirán publicándose, tal como están ahora, durante un período razonable de tiempo (hasta fin de año). Después seguiremos publicándolos como LECCIONARIO únicamente, mientras se prepara la edición de los leccionarios que ya está suficientemente adelantada.

El MISAL MENSUAL seguirá imprimiéndose completo, pero actualizado con el Ordinario de la Misa, oraciones de cada día y lecturas.

#### Pedidos:

A la Comisión Diocesana de Liturgia de cada Diócesis, o bien a:

**OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.**  
Apartado M-2181 Donceles 99-A Orozco y Berra 180 México 1, D.F.

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

Población: \_\_\_\_\_

El CORREO REEMBOLSO ha subido en un 400 o/o. Le recomendamos que use mejor el CERTIFI-

CADO. Para esto basta que nos envíe el importe de su pedido más \$5.00 para gastos de correo.

Envíenme \_\_\_\_\_ ejemplares del MISAL ROMANO



**CONCELEBRACION**  
Textos de las Oraciones Eucarísticas

- Cuaderno de 32 páginas, tamaño 28 x 20.5 cms.
- Impreso a todo color con textos a dos tintas
- Precio: \$12.00 - Dls. 1.05

Contiene las cuatro Oraciones Eucarísticas, según los nuevos textos aprobados para el MISAL ROMANO. Lleva todas las indicaciones necesarias para los concelebrantes.

**RITUAL PARA EL BAUTISMO DE NIÑOS**

- 136 páginas, tamaño 20.5 x 14.5 cms
- Encuadernación en pasta rígida, en tela verde, grabada en oro.
- 2 registros móviles en brocado de seda.
- Impresión a dos tintas (rojo y negro)
- Precio: \$65.00 - Dls. 5.50

Traducción para México de la segunda edición típica, aprobada por la Sagrada Congregación para el Culto Divino.

Contiene los siguientes ritos para el bautismo:

- Rito para varios niños
- Rito para un solo niño
- Rito para gran número de niños
- Rito cuando bautiza un catequista
- Rito en peligro de muerte
- Rito para presentar a un niño ya bautizado

**RITO DE LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS**  
y su atención pastoral.

- 136 páginas, tamaño 20.5 x 14.5 cms.
- Encuadernación en pasta rígida, en tela azul, grabada en oro.
- 2 registros en brocado de seda
- Impresión a dos tintas (rojo y negro)
- Precio: \$50.00 - Dls. 4.25

Traducción para México aprobada por la Sagrada Congregación para el Culto Divino.

Contiene:

- Visita a los enfermos
- Comunión a los enfermos
- Rito de la unción (ordinaria y dentro de la Misa)
- El Viático.
- Rito para impartir los sacramentos a un enfermo en peligro próximo de muerte: rito continuo de la penitencia, unción y viático.
- Unción bajo condición
- Confirmación en peligro de muerte
- Recomendación de los moribundos.

**RITUAL DE LA SAGRADA COMUNION**  
Y CULTO EUCHARISTICO FUERA DE LA MISA

- 104 páginas, tamaño 20.5 x 14.5 cms.
- Encuadernación en pasta rígida, en tela café, grabada en oro.
- Un registro móvil en brocado de seda.
- Impresión a dos tintas (rojo y negro).
- Precio: \$50.00 - Dls. 4.25

Traducción para México aprobada por la Sagrada Congregación para el Culto Divino:

Contiene:

- Rito para distribuir la comunión fuera de Misa.
- Comunión a los enfermos y viático administrado por un ministro extraordinario.
- Rito para la exposición y bendición con la Sagrada Eucaristía.
- Procesiones Eucarísticas.
- Congresos eucarísticos.

Pedidos:

A la Comisión Diocesana de Liturgia de cada Diócesis, o bien a:

**OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.**  
Apartado M-2181 Donceles 99-A Orozco y Berra 180 México 1, D.F.

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

Población: \_\_\_\_\_

El CORREO REEMBOLSO ha subido en un 400 o/o. Le recomendamos que use mejor el CERTIFICADO. Para esto

basta que nos envíe el importe de su pedido más \$5.00 para gastos de correo.

*Envíenme los ejemplares que marco en esta hoja.*



### RITUAL DE LA PENITENCIA

- 224 páginas, tamaño 20.5 x 14.5 cms.
- Encuadernación en pasta rígida, tela morada, grabada en oro.
- 2 registros móviles en seda de brocado.
- Impresión a 2 tintas (rojo y negro)
- Precio: \$85.00 - Dls. 7.20

Traducción para México, aprobada por la Sagrada Congregación para el Culto Divino.

- Contiene:
- Rito para la reconciliación de un solo penitente.
  - Rito para la reconciliación de muchos penitentes, mediante confesión y absolución individual.
  - Rito para la reconciliación de muchos penitentes, mediante confesión y absolución general.
  - Textos diversos para las celebraciones.
  - Absolución de censuras.
  - Dispensa de irregularidades.
- Esquemas para celebraciones penitenciales:
- para tiempo de Cuaresma
  - para tiempo de Adviento
  - para tiempo Ordinario
  - para niños
  - para jóvenes.
- Guía para el examen de conciencia.

### Nuevo rito para la CONFESION INDIVIDUAL

- Folleto de 8 páginas, tamaño 19 x 14 cms.
- Portada a todo color, interiores a dos tintas.
- Precio por Ciento: \$30.00 - Dls. 2.50
- Millar: \$210.00 - Dls. 17.50

Este folleto es para el uso de los penitentes que se acercan individualmente a confesarse. Sigue puntualmente el nuevo rito. Lleva notas pastorales y un resumen de la guía para el examen de conciencia.

### Rito para la RECONCILIACION COLECTIVA

- Folleto de 8 páginas, tamaño 19 x 14 cms.
- Portada a todo color, interiores a 2 tintas.
- Precio por Ciento: \$30.00 - Dls. 2.50
- Millar: \$210.00 - Dls. 17.50

Este folleto es para el uso de los penitentes y contiene:

- el rito para la reconciliación de muchos penitentes, mediante confesión y absolución individual.
- el rito para la reconciliación de muchos penitentes mediante confesión y absolución general.

# EN ESTE NUMERO

## LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD

Alocuciones Papales.-Optimismo y Renovación.

Sebastián Mier, S.J.

4

La Inflación ante la Conciencia Cristiana. Víctor Verdín, S.J.

6

Los principios del CCE, ideología trasnochada de dominación. Cecilia Madero, r.s.c.j.

8

## EL MUNDO EN QUE VIVE LA IGLESIA

¿Tiene la religión una función alienadora?. Parte

Conclusiva. Germán Neira F., S.J.

12

## CUADERNO: EJERCICIOS ESPIRITUALES Y COMPROMISO CRISTIANO

Introducción al Cuaderno. La Redacción.

24

Los Ejercicios Ignacianos en la historia. José Magaña, S.J.

25

Actualidad de los Ejercicios de San Ignacio. Manuel González Morffn, S.J.

30

¿Sobrevivirán los Ejercicios de San Ignacio? Luis G. del Valle, S.J.

35

Los Ejercicios Espirituales y el apostolado social. Francis Ivern, S.J.

38

A propósito de Ejercicios. Xavier Cuenca, S.J.

42

El Cristo de los Ejercicios. Jon Sobrino, S.J.

44

## DOCUMENTOS

Carta Pastoral. Una tarea impostergable: evangelización encarnada y compartida. Adalberto Almeida Merino. Arz. de Chihuahua.

55

## PREDICACION

De los domingos 18 al 22 entre año. Del 3 al 31 de Agosto. Comentario Exegético. Rubén Cabello, S.J.

60

## BIBLIOGRAFIA

Ejercicios Ignacianos: Estrategia de Liberación.

Notas para unos Ejercicios Utópicos. David Velasco, S.J.

65

# PRESENTACION

Todo lo humano encierra una ambigüedad profunda. Ambigüedad amenazante y dolorosa. Con un mismo ropaje pueden presentarse la verdad y la mentira, la vida y la muerte, el compromiso más generoso y el desinterés más hipócrita. Y no basta reconocerlo para evitarlo. Es indispensable un esfuerzo continuo y siempre renovado para mantenerse en la verdad y en la vida. Y para progresar en ellas.

La palabra y los ejercicios espirituales padecen también esta ambigüedad. La palabra nos afecta más de lleno. Es precisamente la palabra el instrumento de que disponemos en una revista. La clarificación más evidente es producida por la acción. Tenemos que esforzarnos, sin embargo, porque nuestra palabra misma sea diáfana y dinámica. Que realmente ilumine las situaciones confusas e invite a una actividad fecunda. Tal es nuestro continuo propósito, dentro de nuestras limitaciones. Para ello ayudaría mucho contar con la colaboración de otros puntos de vista y otras voces.

Los ejercicios espirituales corren el peligro de ser —¿han sido?— una obligación cumplida a regañadientes o un simple tranquilizar la conciencia. Eso lo desvirtúa completamente. Ofrecemos en este número una serie de aportaciones encaminadas a sugerir modos de vivificación de los ejercicios. Unas más fundamentadas y profundas, otras más sencillas; procurando ayudar a satisfacer diversas necesidades.

Cabe notar también la carta pastoral del obispo de Chihuahua que orienta para atender con realismo las necesidades de evangelización de una diócesis concreta: sugiere contenidos, indica características y señala metas más precisas.

La Redacción.

Intención General.- Que la renovación interior personal sea fuente de renovación también social.- Intención Misional.-Que se resuelvan convenientemente los graves problemas de justicia social acerca de los que emigran a las áreas industriales y urbanas de las grandes ciudades de Asia y de Africa.

CHRISTUS — Revista Mensual de Teología.

Año 40 No. 476 1o. de Julio de 1975.

Director: Xavier Cuenca, S.J.

Subdirector: Alfonso Castillo, S.J.

Consejo de Redacción: Rubén Cabello, S.J., José Morales, S.J., Luis M. Narro, S.J., Sebastián Mier, S.J., Jorge Alonso, S.J., Jorge Villalobos, S.J., Javier Jiménez Limón, S.J.

Equipo de trabajo: Jesús Pavio Tenorio, Sara Hernández Corzo, Ana Santamaría.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Huejutla, Papantla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumanara. Registrada como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936.

Registro de propiedad intelectual en la S.E.P. No. 10534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación Eclesiástica. Suscripción anual: \$ 100.00 - Dis. 8.50. Número suelto \$ 9.00. Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C. Donceles 99-A, Apdo. M-2181, México 1, D.F.

Impresión: Editorial Magazine, Quetzalcoatl No. 53, México 17, D.F.

## NOTA DE LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus no significa una representación oficial de pensamiento, ni reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste —ni quiere consistir— en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan uno en sus diócesis y que quieran aceptar a Christus en su lugar. No tiene proplamente respaldo oficial en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

La Redacción de Christus.

## ALOCUCIONES PAPALES

### OPTIMISMO Y RENOVACION

Sebastián Mier, S.J.

Dos fueron los tópicos centrales que Paulo VI desarrolló en sus alocuciones del miércoles durante el tiempo de pascua: Resurrección de Cristo y Año Santo. La resurrección de Jesucristo, acontecimiento central de toda la historia de salvación, fundamento y orientación de nuestra fe. El año santo como una celebración de la que el Papa espera una profunda renovación de toda la Iglesia.

#### Optimismo Fundamental.

Para profundizar en el sentido de las fiestas pascuales, para saborearlas en profundidad se requiere de un silencio interior que nos lleve a la oración. En ese clima se ahonda nuestra fe. Pero es un clima difícil de lograr, es una disposición que a muchos cuesta demasiado. La Iglesia lo sabe, y para ayudar a formar ese clima y a dar expresión a los sentimientos desbordantes de pascua utiliza una palabra sumamente rica por toda la tradición judeocristiana de la que brota: "¡aleluya!" (alabemos al Señor).

"¡Aleluya! ¡Detengámonos en este grito pascual! Para hacerlo nuestro con la liturgia de la Iglesia. Y luego para dar cabida en el código de nuestra mentalidad católica a este canon fundamental: nuestra fe, nuestra vida religiosa, es fundamentalmente optimista. Más aún, encaminada a la felicidad. Dramática, dolorosa, hasta terrible en algunos acentos y en algunos dogmas gravísimos, la adhesión a Cristo y a su Iglesia, está orientada a la alegría, a la felicidad". (2 de abril).

Uno de los frutos más importantes y ricos de la resurrección de Jesucristo es la paz que con ello nos trae. Paz que tiene diversas dimensiones, y la primordial de ellas es la paz de la conciencia. La

conciencia puede tener una tranquilidad verdadera; pero también una falsa. La verdadera brota de una buena conducta. La falsa del esfuerzo por ahogar los reclamos de la conciencia con los bienes, los placeres y las emociones materialistas.

"Jesús resucitado anuncia, más aún, infunde la paz en los espíritus desorientados de sus discípulos. No hablaremos ahora de la paz en sus múltiples significados. Los invitamos sólo a centrar su atención en la paz del Señor en su primer significado: el personal, el interno, el moral, el psicológico, que se confunde con la felicidad, el que san Pablo inscribe en la lista de los frutos del Espíritu, tras la caridad y el gozo, como identificado con ellos (cf. Gal 5, 22). Esta feliz fusión no es extraña a algunas de nuestras comunes experiencias espirituales; es como la mejor respuesta a nuestro interrogante sobre el estado de nuestra conciencia cuando ésta puede decir: mi conciencia está en paz" (9 de abril).

La resurrección de Jesucristo y su puesto central en la historia de la humanidad se captan únicamente en la dimensión de la fe. Fe de los primeros apóstoles y discípulos que pudieron ver al Señor resucitado. Fe de todos aquellos que han creído por la predicación de la palabra. Fe que en cualquier caso constituye un don divino. Desgraciadamente hay en la actualidad quienes procuran dar una explicación demasiado sencilla a este don divino: "Con una conclusión, hoy corriente, acerca de la posible, o mejor fácil y feliz coexistencia entre el saber natural, sensible, psicológico y científico, y el conocimiento mediante la fe" (23 de abril).

#### Renovación interior profunda.

Ninguna duda cabe de que Paulo VI tiene un enorme interés en el feliz éxito de la celebración

## ALOCUCIONES PAPALES

### OPTIMISMO Y RENOVACION

Sebastián Mier, S.J.

Dos fueron los tópicos centrales que Paulo VI desarrolló en sus alocuciones del miércoles durante el tiempo de pascua: Resurrección de Cristo y Año Santo. La resurrección de Jesucristo, acontecimiento central de toda la historia de salvación, fundamento y orientación de nuestra fe. El año santo como una celebración de la que el Papa espera una profunda renovación de toda la Iglesia.

#### Optimismo Fundamental.

Para profundizar en el sentido de las fiestas pascuales, para saborearlas en profundidad se requiere de un silencio interior que nos lleve a la oración. En ese clima se ahonda nuestra fe. Pero es un clima difícil de lograr, es una disposición que a muchos cuesta demasiado. La Iglesia lo sabe, y para ayudar a formar ese clima y a dar expresión a los sentimientos desbordantes de pascua utiliza una palabra sumamente rica por toda la tradición judeocristiana de la que brota: "¡aleluya!" (alabemos al Señor).

"¡Aleluya! ¡Detengámonos en este grito pascual! Para hacerlo nuestro con la liturgia de la Iglesia. Y luego para dar cabida en el código de nuestra mentalidad católica a este canon fundamental: nuestra fe, nuestra vida religiosa, es fundamentalmente optimista. Más aún, encaminada a la felicidad. Dramática, dolorosa, hasta terrible en algunos acentos y en algunos dogmas gravísimos, la adhesión a Cristo y a su Iglesia, está orientada a la alegría, a la felicidad". (2 de abril).

Uno de los frutos más importantes y ricos de la resurrección de Jesucristo es la paz que con ello nos trae. Paz que tiene diversas dimensiones, y la primordial de ellas es la paz de la conciencia. La

conciencia puede tener una tranquilidad verdadera; pero también una falsa. La verdadera brota de una buena conducta. La falsa del esfuerzo por ahogar los reclamos de la conciencia con los bienes, los placeres y las emociones materialistas.

"Jesús resucitado anuncia, más aún, infunde la paz en los espíritus desorientados de sus discípulos. No hablaremos ahora de la paz en sus múltiples significados. Los invitamos sólo a centrar su atención en la paz del Señor en su primer significado: el personal, el interno, el moral, el psicológico, que se confunde con la felicidad, el que san Pablo inscribe en la lista de los frutos del Espíritu, tras la caridad y el gozo, como identificado con ellos (cf. Gal 5, 22). Esta feliz fusión no es extraña a algunas de nuestras comunes experiencias espirituales; es como la mejor respuesta a nuestro interrogante sobre el estado de nuestra conciencia cuando ésta puede decir: mi conciencia está en paz" (9 de abril).

La resurrección de Jesucristo y su puesto central en la historia de la humanidad se captan únicamente en la dimensión de la fe. Fe de los primeros apóstoles y discípulos que pudieron ver al Señor resucitado. Fe de todos aquellos que han creído por la predicación de la palabra. Fe que en cualquier caso constituye un don divino. Desgraciadamente hay en la actualidad quienes procuran dar una explicación demasiado sencilla a este don divino: "Con una conclusión, hoy corriente, acerca de la posible, o mejor fácil y feliz coexistencia entre el saber natural, sensible, psicológico y científico, y el conocimiento mediante la fe" (23 de abril).

#### Renovación interior profunda.

Ninguna duda cabe de que Paulo VI tiene un enorme interés en el feliz éxito de la celebración

del año santo. Continuamente vuelve sobre el tema. Oportuna e inoportuna, según la recomendación de san Pablo y ahora tiene multitud de oportunidades ya que en la mayoría de sus alocuciones se encuentra con un grupo más o menos numeroso de peregrinos del año santo. Y siente él la grave responsabilidad que esta celebración encierra. En efecto, puede convertirse en algo meramente externo: "el turismo simplifica y aligera todo, haciendo incluso agradable e interesante esta excursión que, en conjunto, proporciona mayores alegrías que molestias y, a menudo, más distracción que compromiso" (7 de mayo). Por eso insiste; "debemos llamar una vez más la atención sobre este singular y extraordinario hecho religioso, que es el jubileo, fácil, sí facilísimo en su práctica externa, pero exigente en su realización interior" (7 de mayo).

(En todo lo anterior me he limitado a resumir la voz del papa, notando entre comillas cuando las citas son textuales. Pero a propósito de las peregrinaciones a Roma se impone un doble comentario. Dichas peregrinaciones tenían un doble motivo: fomentar la unidad de los cristianos dispersos en todo el mundo y mover a los corazones a penitencia por las dificultades que suponía el viaje. Respecto a este segundo punto he transcrito la opinión misma del papa: en la mayoría de los casos ya no se cumple. Por lo que toca al primero, es indudable que una de las necesidades más urgentes de la Iglesia en nuestros días es reafirmar su unidad. Unidad de la que Pedro—Roma es pieza fundamental. Pero para ello hay que tomar los medios eficaces, no basta la pura buena voluntad.

Se me ocurren dos líneas principales: una sin peregrinación y otra con ella. Para mostrar la unidad de la Iglesia y en particular con la cabeza de Roma no es necesario ir hasta allá. Más aún podría el viaje distraernos del objetivo más importante que es la reconciliación y renovación en nuestro ambiente. En estos casos es más conveniente emplear otro medio de comunicación con el Vaticano.

Pero la peregrinación también tiene sus ventajas. El contacto con el papa puede ser más vivo; no es lo mismo la palabra hablada que la escrita. Lo extraordinario del suceso puede propiciar una verdadera conversión interior. Sin embargo para que estas ventajas ofrezcan cierta garantía deben llenar algunas condiciones. La peregrinación no deberían hacerla los cristianos en cuanto individuos, sino como miembros de una comunidad cristiana determinada. Y desde luego los miembros escogidos de la comunidad no serían los que tuvieran posibilidades económicas para hacerlo; sino que los del grupo reunirían el dinero necesario para que pudieran hacer el viaje aquéllos que por su espíritu y posición en la comunidad mejor pudieran renovarse con este medio extraordinario y contribuir así a la renovación de la comunidad toda).

Nos habíamos quedado en que Paulo VI nos recordaba la exigencia interna del jubileo. Y al explicar un poco más dicha exigencia pone en claro que se requiere una transformación total del indivi-

duo. Con ellos resulta que el jubileo no es una solución de facilidad, sino que agrava las demandas de nuestra conciencia. ¿Se podría objetar entonces que el jubileo nos coloca en una situación peor que la previa? De ninguna manera porque contamos con la ayuda de Dios, de Cristo, de su Espíritu. Y a ellos podemos acercarnos mediante la oración.

### Renovación ardua y continua

"El año santo continúa, como un arado, en el campo de la vida cristiana, la cual había terminado por hacerse rutinaria, lánguida e infecunda... El año santo es un despertar del sueño interior que amordaza y entorpece a tanta gente aparentemente despierta y animada... Fíjense ahora en el sucesivo despertar del hombre ya consciente... podemos calificar a este acto que sigue al despertar como una confrontación." (Esta y las citas que seguirán son todas de la alocución del 30 de abril).

"Confrontación es un acto muy complejo. En primer lugar porque el mundo nos rodea por todas partes, nos atañe en todos sus aspectos. En segundo lugar, el mundo es muy variado, complicado y difícil; tanto que requiere estudio, reflexión, análisis, ordenación de las nociones que nos suministra... a veces se preferiría renunciar y proceder a la buena, sin plantearse los innumerables problemas... En tercer lugar el mundo va cambiando. ¡Cuánto y cómo! Hasta el punto de encontrarnos a menudo desorientados... Nuestra seguridad está sacudida... ¿Qué hacer? ¿Qué haremos nosotros los creyentes, nosotros los cristianos?"

"La actitud más fácil, que a menudo parece la más inteligente, es la del conformismo: vivir como los demás, arrastrados por la corriente común... (Pero) el compromiso con nuestra profesión cristiana (provoca un) conflicto que hoy muchos, incluso entre los buenos, tratan de eludir con la aplicación cómoda y ambigua de determinados criterios... por ejemplo: la prioridad de la conciencia personal, pero invocada a menudo para sustraerse al deber de la obediencia; o la autonomía del orden temporal, pero para enarbolar como única bandera la del laicismo; o bien, el pluralismo, pero para cohonestar opciones arbitrarias, contestatarias, eclécticas, antisociales, etc."

Ante esta problemática Paulo VI recomienda en general un estudio y meditación de la *Gaudium et Spes* y más en concreto hace estas tres recomendaciones:

"1) escuchar la voz, los signos de los tiempos; tratemos de caer en la cuenta de cuanto acontece y de las ideas que mueven el mundo..."

2) educarse para enjuiciar críticamente las cosas..."

3) tengamos presente que el ser distintos de lo que llamamos mundo en sentido negativo no nos separa del mundo en sentido positivo, es decir, de la humanidad, incluso en sus aspectos deficientes o deplorables y necesitados, de la gran luz de la verdad y de la beneficiosa medicina de la caridad".

# LA INFLACION ANTE LA CONCIENCIA CRISTIANA

Víctor Verdín, S.J.

El día 10. de abril de 1975 el arzobispo Luis Chávez y González de San Salvador, en Centroamérica, aborda este candente tema en una carta pastoral. Siendo un problema de índole económica, considera que no es ni debe ser ajeno a una conciencia cristiana en cuanto tal. Se pone delante del problema no con una óptica de quien es especialista en economía, sino con una óptica cristiana. Quiere ser coherente con la llamada Doctrina Social de la Iglesia, en este caso aplicada a un problema de un país específico.

Una pastoral de esta índole tiene muchas repercusiones en el contexto de América Latina. Porque en este continente hay grupos de cristianos que se preguntan cuál es su papel dentro de estas estructuras injustas; porque aquí es donde surge una Teología de la Liberación. Tiene, además, una especial importancia el hecho de que sea voz de un obispo tanto por la mayor oficialidad que adquiere, como por el hecho de que anhelamos una postura más clara y definida del episcopado en este sentido.

Quiero notar, antes de hacer los comentarios a la Carta, unos presupuestos que yo creo hay detrás de ella. En primer lugar, que la Iglesia no se sitúa al margen de esta actividad económica social como una entidad aparte. Al contrario, considera que quiere, puede y tiene algo que decir sobre la inflación. Al menos, tiene algo que decir a los cristianos que son causantes o sufren las consecuencias de este problema. En segundo lugar, que los imperativos de la conciencia cristiana tienen una aplicación en los problemas económicos, sociales y políticos. Y, en este sentido, no constituyen una realidad que no atañe a los cristianos en cuanto tales, sino que en el hacer o dejar de hacer ante el problema económico de la inflación se está jugando algo muy importante del ser cristiano. Finalmente creo que hay detrás de esta carta una concepción de cómo la Iglesia debe participar en los problemas socio-económicos.

## CONCIENCIA DEL PROBLEMA Y EXIGENCIAS ETICAS

La Carta se centra claramente en estos dos puntos. Lo que voy a hacer es desentrañarlos y, conforme vaya viendo necesario, haré comentarios y críticas.

El modo como concibe esta Carta la participación de la Iglesia es doble:

a) Invita a meditar la gravedad del asunto entre manos; b) concluye imperativos que se presentan a la conciencia moral del cristiano. Es importante notar que se basa en reflexiones apoyadas en la Doctrina Social de la Iglesia y que hay poquísimas citas bíblicas. Dentro de la Carta no aparece ninguna del Nuevo Testamento. Me parece una observación metodológica importante a la que me referiré más adelante.

Como preámbulo a la Carta, se nos recuerda ahí el mandato de Dios de "hacer del mundo un lugar para el hombre". El hombre debe "buscar un ordenamiento social en función del hombre". El hombre, centro de la creación y de la sociedad. Esta es la perspectiva en la que esta Pastoral quiere situar su posterior análisis.

### 1) Conciencia del problema:

a) La primera parte, "Cómo se manifiesta el fenómeno de la inflación", analiza el problema que va a poner delante de la conciencia de los cristianos y subraya los efectos de la inflación en la vida de las diferentes clases sociales de la sociedad. En este fenómeno de inflación se produce un aumento de precios de los productos básicos; esta situación la aprovechan los acaparadores para especular y, en consecuencia, lucrar; el aumento salarial no corresponde al aumento de precios; la tasa del desempleo se agrava en un país en que "en las mejores condiciones . . . tenemos un 65 o/o de desempleo crónico; esto ha "obligado a hacer más pobre la dieta

básica de la población"; "el significativo deterioro de la tasa de desnutrición pre-escolar que pasa de 73 o/o en el estudio de INCAP en 1965 a 92.1 o/o en la muestra estudiada por Caritas-Catholic Relief Services en 1974". Dentro de este contexto, la carta apoya la actitud que el Gobierno de este país ha tomado contra los acaparadores y, además, "conocedores del reto que significa para el actual gobierno el proceso inflacionario en que vivimos... nos vemos obligados a ofrecer todo nuestro apoyo moral en las medidas justas que se tomen para llegar a las causas profundas del desequilibrio económico de nuestro país".

b) Haciendo un breve análisis notamos lo siguiente: habla de manifestaciones y efectos de la inflación. No señala, por tanto, la raíz, las causas del problema más que parcialmente, v.gr., al hablar de los acaparadores. Hay que ir más allá de los meros efectos si queremos combatirlos, llegar a la raíz. Hay que preguntarse qué o quiénes son los causantes, los culpables; si ese mal tiene su origen dentro o fuera del país. Creo que hay que llegar hasta acá. De otro modo, la denuncia se reduce a decir "se presenta un grave problema". Señala algunas causas, como veremos, al decir que es necesario el sacrificio de unos pocos en bien de muchos, pero no lo hace tan claramente como esperaría uno. En realidad, supone que no se han encontrado aún las causas profundas. "Nos vemos obligados a ofrecer todo nuestro apoyo... para llegar a las causas profundas del desequilibrio económico de nuestro país". Tal vez sea esta la principal tarea que sugiere la carta, encontrar las causas profundas. Porque mientras no se hayan conocido éstas, las soluciones no podrán ser radicales. Y, en este sentido, a mi modo de ver éste es el párrafo más importante de la carta.

## 2) Exigencias éticas.

a) Los números 2 (El hombre el eterno olvidado de esta sociedad de consumo) y 3 (Buscando caminos de reconciliación y de esperanza nacional) de consumo) y 3 (Buscando caminos de reconciliación y de esperanza nacional) buscan en realidad precisar la praxis del cristiano en esta situación que, como vimos, no es totalmente conocida en su raíz. Y se propone estas exigencias éticas:

—Habla en términos generales de la necesidad de un nuevo orden económico tanto internacional como nacional. En esta estructura, dice, "el hombre no es solamente el eterno olvidado, sino que se atenta contra él mismo". "Este análisis a la luz del Magisterio de la Iglesia nos obliga a proclamar en voz alta el derecho que tiene todo hombre a buscar en su lugar lo necesario para su subsistencia".

—Este segundo imperativo, que se entresaca del análisis de la carta, es el núcleo ético a mi modo de ver. En él dice que "ante una opción a tomar entre sacrificios necesarios de los que tienen mucho y la demanda de mayores sacrificios para los que tienen poco, es de justicia optar por pedir algunos sacrificios a los que tienen mucho". "Por eso que-

remos hacer llegar nuestra voz a la conciencia de aquellos que tienen, para que acepten aquella dosis de sacrificio que sea necesario imponer para el bien nacional".

—Siendo un país eminentemente agrícola, se dirige también a los campesinos: "Y a ustedes amados campesinos, que cultivan las tierras, pongan gran empeño en explotar cada vez mejor las pequeñas parcelas que ustedes poseen y aquellas tierras que toman en arrendamiento".

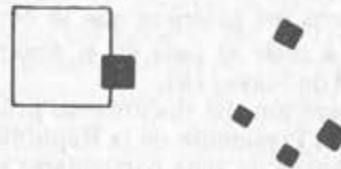
b) Al hacer, como en el número anterior, un breve análisis crítico, noto que la insuficiencia del estudio de las causas del problema de la inflación repercute a la hora de encontrar la praxis que se nos impone como cristianos. Y éstas exigencias éticas permanecen en un nivel general y abstracto. Se pide la necesidad de un nuevo orden, de una dosis de sacrificio. Y yo considero que unos imperativos, de este modo propuestos, corren el peligro de no llevarse a la práctica. Por otro lado, se extraña que no se hable de culpables, de aquellos que provocan este pecado de injusticia envuelto en el problema de la inflación. Por eso, habla en modo mitigado y suave a aquellos que tienen en sus manos la clave de la solución, es decir, los que tienen el poder económico. Estos imperativos mitigados contradicen la radicalidad del evangelio y la exigencia evangélica de amor a los demás como mandamiento principal. Creo que amor en el evangelio significa algo más que imponerse la dosis necesaria de sacrificio en beneficio de otros, sino que pide estar absolutamente al servicio de los demás.

## Conclusión:

Esta carta es indudablemente importante como denuncia y como llamada a la conciencia del cristiano.

Considero que metodológicamente es insuficiente ir a la Doctrina Social de la Iglesia como única fuente para descubrir la Palabra de Dios en este acontecimiento, y que es necesario ir directamente al Evangelio y descubrir ahí las exigencias de nuestro ser cristiano.

Finalmente me parece que el evangelio no contemporiza el lucro y el seguimiento de Cristo. No se puede servir a dos señores.



# LOS PRINCIPIOS DEL CCE, IDEOLOGIA TRASNOCHADA DE DOMINACION

Cecilia Madero, r.s.c.j.

## El CCE se hace noticia.

La Concamin, la Concanaco, la Coparmex, la Asociación de Banqueros de México, el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros, bajo el liderazgo de la Coparmex forman la Comisión Coordinadora Empresarial. Redactan una declaración de Principios y un planteamiento acerca de su postura ante la economía del país. El día 5 de mayo de 1975 tienen un desayuno con el Presidente Echeverría y le dan a conocer el documento. Un periódico capitalino logra hacerse de uno de los ejemplares y lo da a luz el día 8 (Excelsior).

## Los actores y la pantomima.

El presidente de la nueva asociación es un eminente capitalista reconocido por sus posturas conservadoras. El documento es muy similar a uno redactado en 1964 por el mismo empresario. El clima del país es de preparación a la sucesión presidencial. Entre los asistentes al desayuno se encuentran miembros del gabinete que se consideran precandidatos a regir al país en el sexenio entrante. (Excelsior 9 de Mayo/75).

La aparición del documento produjo muchas reacciones. El Presidente de la República aclara que sobre los puntos de vista particulares prevalecerá la mayoría. Con esto quería decir que no se aceptaría el planteo empresarial. Al día siguiente de la declaración del Presidente, (el viernes 9) el Secretario de Gobernación, Moya Palencia, considerado el pre-

candidato de los empresarios, responde que la actitud del CCE es de retroceso, que intentan frenar avances de la economía mixta, y que los principios en los que se sustenta tal declaración del CCE son "muy liberales y fisiocráticos". Atribuyendo a la naturaleza el origen muy exclusivo de la riqueza piden la no intervención estatal a ultranza. Después de varios ataques de diferentes sectores, de articulistas, de editorialistas etc, la Coparmex aclara que el CCE no nació por cuestiones políticas. Los empresarios opinan que la declaración es objeto de injusta reacción. El Congreso del trabajo saca una inserción pagada firmada por las 34 principales asociaciones obreras donde acusan de inmovilismo y atacan la declaración del CCE (Excelsior 13 de mayo 1975).

El miércoles 14 aparece en los diarios la noticia de que hay 12 comités del consejo coordinador empresarial (CCE), en toda la República.

El presidente de la Cámara Minera declara que lo del CCE no fue por enfrentar la iniciativa privada al estado. Mientras la Canacindra sostiene que no está de acuerdo con lo declarado en el CCE. Un partido de derecha, el Pan, también repudia las declaraciones del CCE por sus posturas retrógradas.

La declaración del CCE está de acuerdo con la historia de las Cámaras representativas de los antiguos industriales y comerciantes. Mientras que la oposición de Canacindra, reproduce la postura del llamado "nuevo grupo" de industriales que nació a partir de la segunda guerra, con una postura más cercana a la política del gobierno y con una actitud más abierta a las asociaciones obreras. En

cambio la Concanaco y la Concamin han peleado la no intromisión del estado en la economía y han medrado con la política económica del gobierno, han aprovechado la infraestructura estatal, las coyunturas económicas y se han puesto además en favor del capital extranjero (Cfr. Carta semanal, órgano oficial de la Concanaco; Cfr. Voz Patronal, órgano oficial de la Coparmex, Cfr. 50 Aniversario de la Concamin).

La Canacina, grupo que nació con la oposición de la Concanaco, estuvo alentado por el gobierno, tuvo una política, que ha conservado de antiimperialismo (para salvaguardar los intereses de la empresa nacionalista), y ha mantenido desde el pacto obrero industrial de 1945 con Lombardo Tolledano, una apertura al movimiento obrero en cuanto apoyaba su nacionalismo.

#### Análisis de los principios y programa del CCE.

El grupo más representativo de la clase capitalista financiera, comercial, e industrial, con conciencia clara de ser los que deben llevar adelante el desarrollo económico del país, son los sujetos del discurso económico del CCE. Tal mensaje tiene como destinatario al presidente de la República y en él al futuro presidente; y con ellos a todo el gobierno y testores de la vida política del país.

El tipo de discurso es una declaración de principios, no porque tomen por primera vez conciencia de ellos, sino para darlos a conocer como programa. En contraposición con los principios económicos y la práctica del Estado Mexicano. El estilo deja ver una intención moralizante de lo que debe ser basado en los principios básicos naturales. El discurso se estructura en base a una oposición fundamental.

La libre empresa frente al Estado que interviene directamente en la vida económica, en el fondo es la oposición entre la "libertad" de la propiedad privada y el "totalitarismo" de un Estado programador de la economía. Del lado de la libre empresa, maniqueamente presentan todas las cualidades; mientras todos los peligros y errores están de parte de la actividad del Estado que se entromete en la economía, único campo de la iniciativa privada según los autores de tal documento.

La actividad empresarial se contrapone, en todo el discurso, a la actividad del Estado. Oponen la economía libremente coordinada en contra de una economía planificada. Como base de la libre empresa defienden la propiedad privada como derecho natural. Defienden sus propios intereses basados en la explotación capitalista so capa de defensa de la dignidad de la persona individual que no viene a ser otra sino la de los empresarios mismos, puesto que no hay dignidad en la explotación. El bien común viene a ser el resultado de esa libre empresa, y por lo tanto el bien de una clase. La libertad y la responsabilidad es para enriquecerse sin que el Estado intervenga sino como guardián de sus propios intereses. Ven conculcada su libertad cuando se li-

mita la libre empresa. Piden que el Estado no se meta a ser empresario competidor sino simple organizador, no de la economía sino de la seguridad de los intereses capitalistas y de la estabilidad del régimen en contra de todo lo que pueda cuestionarlo. En vez de aceptar la lucha de clases, que entiende como la defensa obrera de sus derechos, pide la cooperación de clases. Incorpora a los trabajadores a su ámbito cuando se enfrenta al Estado reduciéndolos al ámbito de lo privado. Y transfiere este esquema de dominación a las relaciones internacionales: cooperación por el bien común internacional: es decir, sujeción de los explotados al enriquecimiento y control de las grandes potencias industriales y comerciales.

La empresa privada la defienden como la célula básica de la economía, donde se da la "armónica" coordinación del capital y el trabajo. Con la armonía ocultan la explotación. Esto es lo natural. Si el Estado atenta contra esto se hace "antinatural", "totalitario" y "destructor de derechos primarios inviolables", donde la función social de la propiedad son los límites de un mercado amplio para la ganancia individual de los empresarios. La justicia social es ese orden que garantiza el lucro empresarial en base a la explotación de las clases trabajadoras. Sin embargo, todo lo aducen como derecho natural en contra de uno que tiene que cumplir sus funciones "naturales" de policía y no de competidor "ilícito".

El empresario, con las funciones de innovador, emprendedor, organizador, con derecho a la ganancia por estas dotes y por el riesgo de su capital, que se abstiene de decir cómo se consiguió, debe crear fuentes de trabajo, y el trabajador en su oficio "digno" debe realizar la más alta productividad posible. El aumento de su salario es sólo correspondiente al aumento de productividad. La Educación, función también privada, donde el Estado no se debe meter sino como en todo lo económico sólo por el principio subsidiariedad es necesaria para la creación de los técnicos y mano de obra capacitada que haga que se eleve la productividad, y por tanto las ganancias de los capitalistas a costa de la explotación de los trabajadores.

Sin los particulares (capitalistas) tienen a su cargo la creación de la riqueza (a costa de la explotación obrera); el Estado debe coordinar, estimular, encauzar, crear condiciones aptas para el desenvolvimiento de la iniciativa privada. Sin embargo reconocen que el Estado debe crear una infraestructura y lo que ellos no pueden atender sin grandes pérdidas para propiciar el enriquecimiento de la clase capitalista a costa del esfuerzo del pueblo.

Los particulares tienen ese derecho natural e inalienable (adjetivos básicos de sus funciones) para crear la riqueza. Repiten hasta la saciedad que el estado debe cuidar la libre iniciativa, no lesionar los derechos de los particulares, poner orden, garantizar los derechos de la persona humana y reprimir a los que atenten contra los intereses de todos (cuando todos es sólo ellos: han puesto su interés de clase dominante como el interés de todos).

Como reconoce que los medios de comunicación social tienen alta influencia en las conciencias, defiende la propiedad privada de los medios de comunicación en contra de la ingerencia del Estado que no sea sino la de cuidar el orden y la moral, y hasta recomiendan que el Estado propicie la propa-

La iniciativa privada es de "derecho natural", y "propicia el bien de todos"

ganda "moral" con exención de impuestos.

Todas sus políticas respecto a la industria, comercio y finanzas, población, mano de obra, agricultura, seguridad social, vivienda, educación, economía mixta, etc., se basan en eso que estructuró desde el principio todo el discurso:

El Estado no tiene más ingerencia en esto, (a riesgo de atentar contra "lo natural", de lesionar principios "inviolables e inamovibles"), que la de cuidar el derecho individual de la libre empresa.

### La ideología del CCE.

El discurso analizado es un claro lugar de la ideología capitalista. En una sociedad donde la economía está basada en la explotación del trabajo presentan sus intereses como de un orden natural de cosas, ahistóricas, sagradas, estáticas e inamovibles. Ocultan el hecho de la explotación y ponen a todos bajo adjetivos abstractos de dignidad, libertad, bien común... El interés de una clase, por consciente que sea de su organización y de la defensa de sus intereses no se presenta como un grupo minoritario porque esto equivaldría al suicidio de su conciencia de clase necesaria para el bien de todos. Las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción las quiere quitar con la palabra "cooperación", donde esto significa que los obreros no defiendan sus intereses. Niega la evidencia del mercado de trabajo so capa de oficio digno y humano... Esto es una clara "falsa conciencia". Cree haber llegado a la realidad económica, cuando se mueve en las apariencias de un mundo abstracto que tapa todas las contradicciones. Su falsa conciencia es su conciencia posible. Trata de organizar toda la sociedad desde sus propios intereses de clase dominante. Ha fetichizado la empresa privada y la propiedad privada. Presenta como científico y serio una falsa representación de lo real. Basados en la dominancia que les da el nivel económico, se han organizado políticamente, y aunque expresamente han negado su politicidad, en un contexto preeleccional y presentando con fuerza su postura estructurada ideológicamente asumen un papel político importante en dicho juego. Esta ideología ha sido tan burdamente expresada que ha provocado una fuerte reacción de sectores aun empresariales, de su misma clase. Hemos intentado en la materialidad del lenguaje encontrar la ideología de esta clase. Hemos intentado llegar al significado y al proceso de producción del mismo. La oposición individuo estado, libertad totalitarismo, propiedad privada y propiedad estatal ha sido la es-

tructura generadora de un discurso no científico sino ideológico. Lo cual está condicionado por la posición en el proceso de producción de los emisores de tal discurso, de los agentes de tal práctica ideológica: la clase dominante, la clase explotadora de la plusvalía, los propietarios y controladores de los medios de producción y del sobreproducto social. La máxima estrategia usada para su enfrentamiento con el Estado fue poner de su lado a los obreros (los obreros de parte del sector capitalista) buscando el bien de todos, ese bien común de la persona humana digna y libre...

### Una pelea de dominadores

Ciertamente la ideología de los Principios del CCE, de un capitalismo puro, que ha querido presentar como beneficio del país el enriquecimiento de un sector, han servido como una pieza clave en las pugnas preelectorales. Así ha logrado mantenerse como noticia de primera plana por más de una semana. Lo más alarmante del caso es que unas declaraciones que defienden las modalidades de una economía del siglo pasado, hagan aparecer el sistema económico mexicano actual como progresista, que tiende al beneficio de las mayorías con ribetes de socialismo, cuando en verdad ha servido al enriquecimiento y fortalecimiento de ese importante sector empresarial que ha formado ese organismo cúpula (CCE) para defender más eficazmente sus intereses de clase. También no deja de ser inquietante que dé firmeza a la ideología que ha atacado, y que en su aparente pérdida verbal fortalezca más su posición de prolongar una situación que parece en beneficio de las mayorías y es la base de su lucro clasista. Ha hecho entrar más en las conciencias una ideología más sutil de dominación y justificación que es la que corresponde a la llamada economía mixta que se pretende un tercer camino entre el capitalismo y el socialismo, cuando en verdad es el control de las clases trabajadoras en beneficio de los poseedores y controladores de los

medios de producción. De esta manera, las argumentaciones que usan las asociaciones del sector obrero organizado caen en esta trampa y se lanzan a defender tal economía mixta en contra de los postulados retardatarios y trasnochados del CCE. El Estado, rector de la economía capitalista mexicana salió fortalecido de esta pugna; y su ideología se ha introyectado más en el pueblo como el cami-

no progresista de la verdadera solución a los problemas de los trabajadores. Habría que estar atentos para calibrar cuáles intereses se han beneficiado realmente de este altercado entre dominadores en busca de hegemonía, cuya pugna siempre la sufre el pueblo, y donde el triunfo es el compartido beneficio, fruto de la explotación.

"La situación actual del mundo confirma de modo tan evidente, como trágico, el acierto de la intuición ignaciana sobre las actitudes opuestas de "riqueza" y "pobreza", la primera como disposición radical a "todos los otros vicios", la segunda como disposición radical para el seguimiento de Cristo".

J. Alfaro.

## **CASA MORFIN, S.A.**

### **Matriz**

**Av. Cuauhtémoc 216-A**  
**Conmutador: 578-22-11**  
**Directos: 578-19-24**  
**578-33-43**  
**578-20-65**

### **Sucursal No. 2**

**Héroe de 1810 No. 123**  
**Tacubaya**  
**Tels.: 515-78-12**  
**515-04-38**

### **Sucursal No. 4**

**Av. Ignacio Zaragoza No. 574**  
**Tel.: 571-58-11**

### **Sucursal No. 1**

**Calzada de la Viga 376**  
**Tels.: 538-03-69**  
**530-34-91**

### **Sucursal No. 3**

**Marina Nacional 265**  
**Col. Anáhuac**  
**Tels.: 527-25-56**  
**399-09-77**

**Refacciones para Autos Americanos y Europeos**  
**Especialidad en Balata Industrial**

# EL MUNDO EN QUE VIVE LA IGLESIA

## ¿TIENE LA RELIGION UNA FUNCION ALIENADORA?

### (Descripción e interpretación sociológica de una fiesta religiosa popular)

#### PARTE CONCLUSIVA

Germán Neira F., S.J.

#### INTERPRETACION SOCIOLOGICA

##### I El Código Estructural Dramático de la Fiesta.

No se puede analizar el universo religioso de un determinado grupo social basándose solamente en la expresión racional de los contenidos. Es necesario fijarse en los diversos niveles de expresión semántica humana que abarca no solamente lo formulado explícitamente a nivel de contenidos, sino también lo no explicitado pero sí significado a otros niveles, por ejemplo: las prácticas, las imágenes, la organización eclesial.

Si esto se aplica a cualquier análisis de la religiosidad de un grupo social cualquiera, hay que tenerlo todavía más en cuenta cuando se analiza la religiosidad de grupos sociales populares. La religiosidad popular no legitima sus prácticas y creencias haciendo referencia a un "corpus" doctrinal elaborado, sino haciendo referencia a relatos míticos que se insertan en un microuniverso de acciones vitales y dramáticas. Por esto, un modelo de interpretación de un hecho de religiosidad popular (como sería la fiesta de la Virgen del Rosario de Zacualpan) debe elaborarse en base a

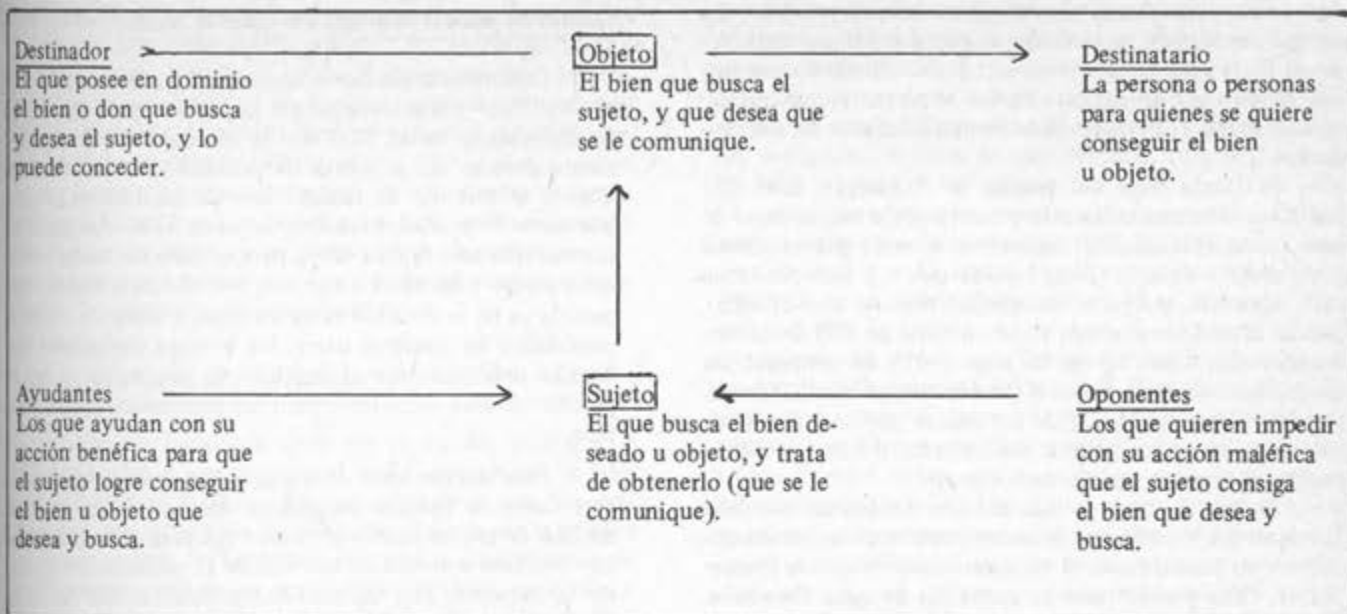
categorías de acción y no en base a categorías conceptuales.

Por esta razón, basándome en las orientaciones dadas por el Dr. Gilberto Giménez en un seminario de sociología religiosa (1) utilicé la estructura semántica propuesta por Propp (2) para interpretar los cuentos populares rusos, expuesta en forma más sistemática por Greimas, (3) para elaborar el modelo teórico de interpretación del significado religioso de la fiesta de la Virgen del Rosario.

Se trata de elaborar un código en que la acción dramática se explique en su totalidad y coherentemente, de modo que se pueda captar su significado más profundo. La acción dramática se explica por la interrelación de varias categorías que le dan su dinamismo (categorías actanciales o explicativas de la acción que hacen los actores).

Greimas pone tres categorías actanciales que explican estructuralmente un relato (en el caso de Propp es un cuento popular): 1a. Sujeto Vs. (opuesto) a objeto, 2a. Destinatario vs. destinatario, 3a. Ayudantes vs. oponentes.

Organizando estas categorías en un modelo actancial mítico, como lo hace Greimas (4), resulta el siguiente esquema:



Hay que tener en cuenta que un solo actor puede desempeñar en un relato dos papeles actanciales: por ej. puede ser al mismo tiempo sujeto y destinatario, u objeto y destinador (por ej. en un caso de enamorados). En el análisis actancial de la acción religiosa que aparece en la fiesta de Nuestra Señora del Rosario en Zacualpan, vamos a tener algún caso de doble papel actancial desempeñado.

**Los actores del drama religioso de la fiesta del Rosario, y sus papeles actanciales.**

Quando hablo de "drama religioso" determino el nivel en que se va a moer este análisis: a nivel religioso; esto lo digo, porque el modelo actancial se podría también aplicar a nivel social. Lo económico, lo social y lo político sólo lo pondré en cuanto aclare la situación o funciones de los actores que entran en el drama religioso. Por esta razón no me voy a extender en los datos y casos concretos que expliciten más ampliamente estos niveles: los tendré en cuenta, pero no pretendo profundizarlos especialmente. Algunos elementos de estos aparecerán más explicitados en la parte en la que voy a tratar sobre algunos aspectos de la función social de la fiesta.

El sujeto de este drama religioso es el campesino que difícilmente subsiste (el campesino "amolado" como dicen ellos mismos cuando comentan su situación de escasez y penuria). Esta situación depende de algunas variables principales: escasez de recursos, presión de población, y extracción de excedentes. El sujeto es al mismo tiempo el destinatario.

El objeto que busca y desea en su acción religiosa es la subsistencia y supervivencia en esta vida y en la otra.

El destinador es Dios (en general). En algunos casos aparece también Cristo como destinador.

Los ayudantes son: La Virgen del Rosario (y también Guadalupe y Dolorosa), arcángeles y ángeles, sacerdote ritual, Zapata, y pueblo que participa en la fiesta.

Los oponentes son: el demonio, el sacerdote que no pone los ritos adecuados, el pueblo que no participa en la fiesta.

Al hablar de todos estos actores, no lo voy a hacer en una forma estática (como podría parecer por la esquematización del cuadro del modelo actancial). Los actores tienen sus cualidades específicas, y actúan con sus funciones (acciones desempeñadas), y aspectos concretos que especifican estas funciones. Toda esta trama de actores y funciones va dando como resultado el conjunto de la acción dramática, y su trama.

**El sujeto: el campesino que difícilmente subsiste (= amolado)**

Zacualpan es un pueblo en el que hay campesinos y también no-campesinos (comerciantes, artesanos, etc); sin embargo trabajo sobre la hipótesis (que en realidad es fácilmente confirmable) de que Zacualpan es un pueblo campesino porque la mayoría de sus habitantes son campesinos. Sin entrar en el espinoso problema, todavía no resuelto, de una definición general del campesino hecha con las principales variables que la pueden determinar, voy a trabajar con la definición de campesino que se me hace más aceptable y viable en este momento, aunque resulte incompleta: campesino es el que saca su sustento básico del cultivo de la tierra, trabajada por él mismo y su familia como una unidad económica y social de base. Tomando como base esta definición podemos decir que la mayoría de los habitantes de Zacualpan son campesinos.

**Escasez de recursos.**

Los recursos fundamentales para la agricultura son el agua y la tierra; la cantidad de tierra cultivable —y su cali-

dad— en proporción al número de miembros que tiene una unidad familiar de producción—consumo es la que determina en parte la situación de escasez o abundancia en que vive una familia campesina; otro factor importante, que trataremos después, es el mercado o comercialización de sus productos.

El fundo legal del pueblo de Zacualpan tiene 137 hectáreas de tierra cultivable y con riego; la mayor parte de esta tierra se dedica al cultivo de huertas que requieren poco riego —cada 20 días, o cada mes— y que producen café, aguacate, guayaba, membrillo, nueces, etc. El ejido, con la última ampliación, tiene un total de 650 hectáreas, de las cuales sólo 132 son de riego y 518 de temporal. De modo, que sumando todo, el pueblo cuenta con 787 hectáreas de tierra cultivable, de las cuales 269 son tierras de riego que se pueden utilizar todo el año, y 518 que sólo se pueden cultivar en tiempo de temporal.

El agua de riego se saca del Río Amatzinac que debe abastecer las necesidades de nueve pueblos de la cuenca que utilizan su caudal hasta el máximo límite en que es aprovechable. Cada pueblo tiene su cuota fija de agua. Esto hace, que con los recursos hidráulicos que hay ahora en esta región, no se pueda ampliar la cuota asignada a cada pueblo, y por lo tanto también la de Zacualpan se conserva fija.

El Barrio de San Nicolás, y el ejido (Colonia) sacan el agua de un mismo canal y tienen un repartidor común. Oficialmente le corresponden 20 litros por segundo a las huertas de San Nicolás, y 52.8 litros por segundo al ejido. Ha habido muchas peleas entre los ejidatarios (especialmente los de la Colonia) y los huerteros de San Nicolás por la repartición de agua —problema que se llevó por muchos años a los tribunales, y casi llega hasta el enfrentamiento armado—, y en este momento, de hecho, se reparte por cantidades iguales.

Es cosa muy común que una familia tenga para su sustento 5 tareas de tierra de riego, y una hectárea o dos de tierra de temporal. Es normal encontrar familias con cinco y seis hijos, y a veces con más. Las parcelas, especialmente las de riego, han llegado a ser muy reducidas en relación con el número de miembros de la familia. Esto determina que los cultivos sean intensivos al máximo, y aún así con frecuencia el producto es escaso para sostener a la familia, y tienen que complementar con otras actividades: jornaleo, artesanías, etc.

Habiendo hecho este recuento de los recursos básicos para el cultivo con que cuentan el pueblo y las familias de Zacualpan, podemos decir que nos encontramos ante una situación de escasez. Quiero recalcar en orden a la significación e importancia que tiene la fiesta del Rosario, el papel tan importante que juega la lluvia en el ciclo de temporal: hace trabajables y fructíferas 518 hectáreas que de lo contrario quedarían improductivas: se trata de las dos terceras partes de la tierra de Zacualpan. Hay otro detalle que es bueno recalcar desde ahora, y es el del tiempo en que comienzan y acaban los ciclos de temporal y de riego: mayo a octubre, ciclo de temporal; octubre a mayo, secas. Las prácticas colectivas en honor de Nuestra Señora (de Guadalupe y del Rosario), y en las que participa todo el pueblo, las encontramos situadas exactamente, una a fines de mayo, y la otra a comienzos de octubre: esta coincidencia creo que es bastante significativa.

## Exceso de presión demográfica sobre la tierra.

Conforme a los datos de población suministrados por el DAAC, se puede estimar que la población de Zacualpan ha aumentado en un 52.7 o/o de 1921 a 1970. Por la creciente presión del aumento de población, las parcelas han llegado al mínimo de tamaño con un máximo de presión por parte de la unidad familiar de producción—consumo. Es normal que una familia tenga para su sustento media hectárea de riego y hectárea o hectárea y media de temporal; esta parcela ya no es divisible entre los hijos, y tampoco existe la posibilidad de comprar tierra: los terrenos disponibles han llegado prácticamente al máximo de saturación, y no es posible obtener otros terrenos, pues pertenecen a otros pueblos.

Para ilustrar esta situación quiero traer la síntesis de tres casos de familias estudiadas. En uno de los casos la unidad de producción y consumo que pesa actualmente sobre hectárea y media de tierra es de 11 personas; en otro es de 10 personas. Hay un caso excepcional (se dan pocos en el pueblo) en que una familia más pudiente cuenta con 2 hectáreas de riego, y 48 de temporal —la mayor parte adquiridas por ampliación reciente del ejido en tierras vecinas a otro pueblo—; el número de personas de la unidad producción—consumo es de 11.

Esta situación de un máximo de presión demográfica unido a la no posibilidad de ampliar la tierra para poder arraigar a los hijos en el campo, ha producido un fenómeno de emigración muy fuerte en la última generación. En una de las familias estudiadas, de diez hijos, tres se han quedado en el pueblo, tres han emigrado a México, y 4 han emigrado a otros pueblos más grandes.

## Creciente extracción de excedentes.

Se da una creciente extracción de los excedentes capitalizables por la unidad familiar de producción—consumo por parte de los mecanismos comerciales y crediticios del sistema económico capitalista que es el dominante. El mayor conducto de extracción de excedentes es ciertamente un sistema de comercio asimétrico: el campesino tiene que vender sus productos a muy bajo costo, sacando muchas veces apenas lo de los gastos invertidos, y a veces perdiendo la cosecha; en Zacualpan ha habido años en que la cebolla se deja enterrada en los campos porque por los precios tan bajos, resulta mejor dejarla perder y que se la coma el ganado. Por otra parte los insumos que tiene que comprar el campesino (semilla, abono, fertilizantes, insecticidas) han ido subiendo progresivamente un 10, 20, 30 o/o y a veces más. Lo mismo sucede con los demás productos que tiene que comprar el campesino en el mercado: “todas las cosas suben, menos lo que producimos nosotros”.

Otro canal fuerte de extracción de excedentes al campesino, es el sistema crediticio. Como el campesino, por su situación de no acumulación creciente de capital, con frecuencia se encuentra sin este recurso necesario para financiar sus siembras, tiene que acudir a préstamos a interés. El Banco ejidal hace algunos préstamos a un interés moderado (10 o/o anual, más los seguros: totalizando daría un 15 o/o anual); pero tiene el problema de que el crédito es muy reducido y difícil de obtener, y además condiciona el tipo de cultivos que hay que sembrar. Los prestamistas particu-

lares casi siempre son usureros profesionales: en el pueblo hay quien cobra por dinero prestado un interés del 10 o/o mensual, o sea el 120 o/o anual. Por eso, muchos campesinos tienen que vender, a veces, instrumentos que son muy necesarios en la economía familiar: máquina de coser, herramientas, escopeta de cacería, etc.

Aunque las cosechas salgan bien y abundantes con la ayuda del trabajo y de la lluvia, estos sistemas de extracción de excedentes hacen que el campesino se encuentre siempre en una situación precaria; o como dicen los mismos campesinos: "el campesino está amolado".

#### Acceso muy limitado a los servicios

Aunque Zacualpan tiene ya su escuela primaria, y Centro de Salud, sin embargo el acceso es limitado. Se puede ir donde el médico, pero las medicinas que hay que comprar son de precios tan altos que muchos no las pueden comprar aunque las necesiten. Por esto la inseguridad ante enfermedades que exijan costos especiales es muy grande, y es una amenaza continua que se cierne sobre la familia. Hay casos en que la enfermedad de alguno de los papás o de los hijos, ha desbarajustado por completo la economía familiar, y ha hecho pasar una situación de penuria muy grande.

Esta descripción somera sirve de base para definir el sujeto de nuestro drama religioso como el "campesino que difícilmente subsiste", o "el campesino amolado", como ellos mismos se definen con frecuencia. (5)

#### La búsqueda de la subsistencia

En esta situación de precariedad, la búsqueda de la subsistencia es un objetivo primordial, necesario y angustiante para la familia. Cuando hablo de subsistencia no entiendo solamente una subsistencia biológica (vivir: la salud y la comida), sino una subsistencia social, que implica lo económico y lo político además de lo biológico, y que consiste en que la familia pueda continuar como organización estable y coherente dentro de su propio sistema de vida, y formando una sociedad específica con sus costumbres y valores, dentro de una comunidad local.

Para asegurar su subsistencia el campesino de Zacualpan utiliza dos tipos de cultivos: uno, que generalmente es maíz y frijol, que lo guarda en especie y es la base alimenticia del año (generalmente corresponde con el cultivo de temporal que es el que todos pueden hacer, y que corresponde también a la máxima utilización posible de las tierras disponibles). El otro, que suele ser en Zacualpan, la cebolla y algunos productos de las huertas, cuyo producto se intercambia por dinero u otros productos para poder atender a otros gastos necesarios para la familia, y a las inversiones exigidas por el cultivo siguiente.

El éxito en el cultivo de temporal, que es el único accesible a todos, depende primordialmente de la oportunidad y cantidad necesaria de la lluvia. En su ecosistema, el campesino puede controlar otros recursos como el trabajo, el agua de riego, etc., pero el único modo de controlar el recurso lluvia, es haciéndose amigo de quien es el dueño y lo puede dar o no dar a voluntad. Dentro del microcosmos campesino, el dueño y señor de la lluvia es Dios que domina sobre los elementos naturales sobre los que no puede dominar el hombre. La tierra y el agua son los dos recursos

principales que necesita el campesino para su subsistencia: la tierra, aunque poca, la tiene; pero Dios manda sobre el agua de temporal.

Por esta razón en mayo, cuando ya se está esperando el primer temporal que ablande las tierras resacas para poder barbechar, se tiene la misa del buen temporal a la que no falta ninguno de los agricultores: el faltar sería no poner un medio necesario para sacar una buena cosecha. En Hueyapan, un pueblo de la región y más bien cercano a Zacualpan, se tiene o se ha tenido algunas veces la misa del buen temporal en un monte alto y cercano en las faldas del Popocatepetl (En Zacualpan, se tiene en el atrio de la Iglesia): allí se ven dos cruces con flores; en una de las cruces de madera hay la siguiente inscripción: "Bendice, Señor, esta tierra y el temporal. Mayo 15 de 1972". La misa del buen temporal se ofrece directamente a Dios, y en concreto a Cristo Nuestro Señor que es poderoso y al mismo tiempo sabe comprender porque ha sido hombre. La cruz tiene un papel muy importante como instrumento propicio y benéfico, y como defensa contra los malos espíritus que pueden dañar las cosechas —veremos un caso más adelante—.

En la misa del buen temporal se pide a Dios un recurso necesario para la subsistencia actual. Sin embargo hay otras prácticas religiosas en otras fiestas que expresan la solidaridad de la familia y el grupo social para obtener una subsistencia en el más allá, en la otra vida. Las prácticas religiosas relacionadas con la muerte de los seres queridos y con la fiesta de los difuntos tiene un sitio bastante central en las expresiones religiosas ordinarias: en la fiesta de difuntos se hace pan especial que se deja durante la noche en una mesa para que el difunto "coma" —un pan por cada difunto que haya habido en la familia—; el no poner el pan haría que el difunto se sintiera abandonado por los suyos. Cito esta práctica porque indica que la subsistencia social (que incluye los otros niveles) no sólo se refiere a la vida presente sino también a la vida en el más allá.

Aunque se acude directamente al dador del bien (Iluvia) que se busca, sin embargo se acude también a intermediarios poderosos y benéficos que ayuden a asegurar la comunicación de este bien tan necesario.

#### "Los ayudantes" y "los oponentes" en esta acción dramática religiosa.

El principal ayudante es la Virgen María, Madre de Cristo, Madre de Dios, bajo ciertas advocaciones concretas que expresan sus cualidades y sus funciones respecto de la subsistencia del campesino. El campesino experimenta el poco poder e influjo que tiene con los señores importantes cuyos servicios necesita: es difícil que sea recibido, lo hacen ir una y otra vez sin concederle lo que busca; y es consciente de que necesita intermediarios más poderosos que él que le sean favorables y amigos, para poder obtener lo que necesita. Esta conciencia de su posición de poco poder, y de la necesidad de obtener lo que necesita, es lo que hace tan importante el papel de los ayudantes e intermediarios en los niveles más altos. Es tal la importancia de la Virgen María como ayudante e intermediaria en lo que se refiere a las necesidades de subsistencia que se espera solucionar con dones de Dios (lluvia, salud, etc.) que a veces da la impresión de que no sólo se trata de un ayudante e intercesor, sino del dador del don. Sin embargo el modo de hablar de Dios, y el conjunto de las prácticas creo que dan suficientes

datos para afirmar que aunque es un ayudante central y muy importante, no pasa de desempeñar claramente el papel de destinatador o dador del don.

Hay dos advocaciones de la Virgen María que se relacionan en Zacualpan directamente con el principio y el fin del temporal; hay otra que se relaciona implícitamente por el sitio en que se encuentra colocada. En el mes de mayo se tiene la peregrinación de todo el pueblo a la Villa de Guadalupe para honrar a la Patrona del pueblo mexicano, visitándola en su propia sede. Quiero anotar sólo ciertas circunstancias que se me hacen relevantes: la peregrinación se hace en mayo que es cuando se espera el buen temporal-después de las secas; el relato al que hace referencia la devoción, manifiesta la relación entre la Reina poderosa del Cielo, que hace objeto de su amistad y sus favores a Juan Diego, un indito sencillo, pobre, trabajador, un auténtico hijo del pueblo "amolado" —hay una semejanza muy grande con la situación del campesino, y su relación con Nuestra Señora—.

La otra advocación que se relaciona en Zacualpan directamente con el temporal y con el campesino es la Virgen del Rosario, cuya fiesta estamos tratando de describir e interpretar; esta fiesta se tiene en octubre, al terminar el temporal. En seguida ampliaremos más la acción dramática de la fiesta que aparece relacionada con esta advocación.

La tercera advocación que podemos relacionar implícitamente es la de la Virgen Dolorosa. En la capilla dedicada a la Virgen del Rosario, además del retablo lateral dedicado a la Virgen de Guadalupe, se encuentra un retablo lateral dedicado a la Virgen Dolorosa junto a la cruz. Esta devoción a la Dolorosa tiene mucha relación con el sufrimiento, la necesidad y el dolor.

La fiesta que se celebra a comienzos de octubre —el 7—, que coincidió en el año 1973 con el primer domingo de octubre, es una fiesta en honor de la Virgen del Rosario que es la Patrona de los campesinos. Se realiza una práctica religiosa que es una fiesta. Esta práctica religiosa hace referencia a una creencia: la Virgen del Rosario es la patrona de los campesinos. ¿Cómo se legitima esta creencia?

En una religiosidad de tipo culto la legitimación de una creencia se tiene haciendo referencia a un corpus doctrinal organizado (doctrina teológica). En una religiosidad de tipo popular la legitimación se tiene haciendo referencia a un relato ejemplar, un relato de tipo mítico maravilloso, o a un relato de tipo histórico que se ha vuelto mítico—maravilloso. El relato original hace referencia a la batalla de Lepanto en la que la escuadra española venció a la turca por la intercesión y ayuda especialísima de la Virgen del Rosario. Esta devoción tradicional española del siglo XVI fue traída a Nueva España, y asimilada y reinterpretada por el pueblo; en este momento, al preguntar en Zacualpan qué es lo que celebra la fiesta del Rosario, la gente hace una referencia muy vaga y podríamos decir, ahistórica del hecho: "Fue cuando la Virgen hizo ganar una batalla"; los datos concretos de nombres y de fechas se han perdido casi por completo. Sin embargo la imaginería hace referencia clara al hecho: en los arreglos alegóricos, el carro de la Virgen del Rosario es un barco de vela —la vela es el estandarte glorioso que sirve de fondo a la Virgen—, y en la proa va un capitán español con uniforme del siglo XVI.

Cómo la Virgen del Rosario pasó de ser la patrona y defensora de la armada y el pueblo español en su lucha contra los turcos, a ser la patrona y protectora de los cam-

pesinos de Zacualpan, es algo muy difícil de investigar y no pretendo hacerlo en este trabajo. Corresponde esto al enfoque genético del estudio de las prácticas religiosas, que es muy importante para entender y explicar el origen y proceso dinámico de una práctica. Sin embargo por falta de datos, y por no tener tiempo en este momento para recolectarlos, he decidido dejar este nivel para una profundización posterior, tanto en el caso de esta práctica, como en el caso de otras prácticas a las que hago referencia durante este trabajo.

Sólo voy a tratar de explicitar a través de la simbología religiosa, himnos, etc., que aparecen en la fiesta del Rosario, cuáles son las cualidades y funciones de la Virgen del Rosario en su relación con el campesino, y viceversa.

La Virgen del Rosario aparece con dos cualidades principales: la de reina gloriosa y poderosa, y la de madre compasiva. En la fiesta predomina ciertamente el aspecto triunfal y glorioso de reina poderosa del cielo: en todos los casos la imagen aparece con corona preciosa; en el canto de las mañanitas aparece como reina ceñida con corona imperial; en el retablo aparece rodeada de los siete arcángeles que están al servicio de Dios y que son su corte; en los arreglos alegóricos y en los misterios gloriosos del rosario —que son los que se rezan y representan en la fiesta— aparece rodeada de gloria, y esplendor y con numerosos angelitos a su alrededor. En las mañanitas se le da también el título de "estrella de la mañana". También aparece la cualidad de madre, aunque en esta fiesta es una cualidad más secundaria que la de reina; se resaltan algunos cuadros humanos: madre que se casa con san José —cuadro alegórico—, madre que tiene a su hijo Jesús en la gruta de Belén, acompañada por san José, el burro y las chivas. La Virgen del Rosario es la Reina del cielo y también la Reina del poblado que celebra la fiesta en su honor.

En el sentido de la fiesta, la Reina tiene la función importantísima de bendecir y de proteger con su ayuda y su intercesión: con el buen temporal que ya cayó, y que en esos días echará sus últimas gotas; con las cosechas maduras que están ya en sazón y pronto se van a recoger; es una fiesta que honra y agradece a la Reina por la fertilidad y fecundidad obtenida de la tierra. Sería interesante investigar qué relación puede tener esta fiesta de la Virgen del Rosario con alguna antigua fiesta de celebración de la Madre—Tierra o de la Diosa de la fecundidad. Sería interesante analizar la hipótesis de la fiesta de la Virgen del Rosario como una reinterpretación popular de la fiesta de la Diosa de la fecundidad celebrada en tiempos muy remotos entre los pueblos agricultores de Mesoamérica. Este análisis entraría en el análisis genético de las prácticas religiosas, que he dejado de lado por la escasez de datos que tengo, y por no poder dedicar mucho tiempo a la investigación de este punto.

En su cualidad de madre, la Virgen del Rosario tiene la función de ser refugio del pecador, y madre que recibe las súplicas de sus hijos necesitados.

Como contrapartida el campesino tiene la cualidad de vasallo en situación necesitada y de hijo amante necesitado; predomina la acción del vasallo que ha buscado y obtenido el don que necesitaba, con una ayuda especial de la Reina del cielo. La acción central de respuesta a la recepción del don buscado, es la celebración festiva en honor de la Reina para agradecer los dones y favores que ella consiguió. En las mañanitas cantadas a la Virgen aparecen los campesinos y el

datos para afirmar que aunque es un ayudante central y muy importante, no pasa de desempeñar claramente el papel de destinador o dador del don.

Hay dos advocaciones de la Virgen María que se relacionan en Zacualpan directamente con el principio y el fin del temporal; hay otra que se relaciona-implícitamente por el sitio en que se encuentra colocada. En el mes de mayo se tiene la peregrinación de todo el pueblo a la Villa de Guadalupe para honrar a la Patrona del pueblo mexicano, visitándola en su propia sede. Quiero anotar sólo ciertas circunstancias que se me hacen relevantes: la peregrinación se hace en mayo que es cuando se espera el buen temporal-después de las secas; el relato al que hace referencia la devoción, manifiesta la relación entre la Reina poderosa del Cielo, que hace objeto de su amistad y sus favores a Juan Diego, un indito sencillo, pobre, trabajador, un auténtico hijo del pueblo "amolado" —hay una semejanza muy grande con la situación del campesino, y su relación con Nuestra Señora—.

La otra advocación que se relaciona en Zacualpan directamente con el temporal y con el campesino es la Virgen del Rosario, cuya fiesta estamos tratando de describir e interpretar; esta fiesta se tiene en octubre, al terminar el temporal. En seguida ampliaremos más la acción dramática de la fiesta que aparece relacionada con esta advocación.

La tercera advocación que podemos relacionar implícitamente es la de la Virgen Dolorosa. En la capilla dedicada a la Virgen del Rosario, además del retablo lateral dedicado a la Virgen de Guadalupe, se encuentra un retablo lateral dedicado a la Virgen Dolorosa junto a la cruz. Esta devoción a la Dolorosa tiene mucha relación con el sufrimiento, la necesidad y el dolor.

La fiesta que se celebra a comienzos de octubre —el 7—, que coincidió en el año 1973 con el primer domingo de octubre, es una fiesta en honor de la Virgen del Rosario que es la Patrona de los campesinos. Se realiza una práctica religiosa que es una fiesta. Esta práctica religiosa hace referencia a una creencia: la Virgen del Rosario es la patrona de los campesinos. ¿Cómo se legitima esta creencia?

En una religiosidad de tipo culto la legitimación de una creencia se tiene haciendo referencia a un corpus doctrinal organizado (doctrina teológica). En una religiosidad de tipo popular la legitimación se tiene haciendo referencia a un relato ejemplar, un relato de tipo mítico maravilloso, o a un relato de tipo histórico que se ha vuelto mítico-maravilloso. El relato original hace referencia a la batalla de Lepanto en la que la escuadra española venció a la turca por la intercesión y ayuda especialísima de la Virgen del Rosario. Esta devoción tradicional española del siglo XVI fue traída a Nueva España, y asimilada y reinterpretada por el pueblo; en este momento, al preguntar en Zacualpan qué es lo que celebra la fiesta del Rosario, la gente hace una referencia muy vaga y podríamos decir, ahistórica del hecho: "Fue cuando la Virgen hizo ganar una batalla"; los datos concretos de nombres y de fechas se han perdido casi por completo. Sin embargo la imaginaria hace referencia clara al hecho: en los arreglos alegóricos, el carro de la Virgen del Rosario es un barco de vela —la vela es el estandarte glorioso que sirve de fondo a la Virgen—, y en la proa va un capitán español con uniforme del siglo XVI.

Cómo la Virgen del Rosario pasó de ser la patrona y defensora de la armada y el pueblo español en su lucha contra los turcos, a ser la patrona y protectora de los cam-

pesinos de Zacualpan, es algo muy difícil de investigar y no pretendo hacerlo en este trabajo. Corresponde esto al enfoque genético del estudio de las prácticas religiosas, que es muy importante para entender y explicar el origen y proceso dinámico de una práctica. Sin embargo por falta de datos, y por no tener tiempo en este momento para recolectarlos, he decidido dejar este nivel para una profundización posterior, tanto en el caso de esta práctica, como en el caso de otras prácticas a las que hago referencia durante este trabajo.

Sólo voy a tratar de explicitar a través de la simbología religiosa, himnos, etc., que aparecen en la fiesta del Rosario, cuáles son las cualidades y funciones de la Virgen del Rosario en su relación con el campesino, y viceversa.

La Virgen del Rosario aparece con dos cualidades principales: la de reina gloriosa y poderosa, y la de madre compasiva. En la fiesta predomina ciertamente el aspecto triunfal y glorioso de reina poderosa del cielo: en todos los casos la imagen aparece con corona preciosa; en el canto de las mañanitas aparece como reina ceñida con corona imperial; en el retablo aparece rodeada de los siete arcángeles que están al servicio de Dios y que son su corte; en los arreglos alegóricos y en los misterios gloriosos del rosario —que son los que se rezan y representan en la fiesta— aparece rodeada de gloria, y esplendor y con numerosos angelitos a su alrededor. En las mañanitas se le da también el título de "estrella de la mañana". También aparece la cualidad de madre, aunque en esta fiesta es una cualidad más secundaria que la de reina; se resaltan algunos cuadros humanos: madre que se casa con san José —cuadro alegórico—, madre que tiene a su hijo Jesús en la gruta de Belén, acompañada por san José, el burro y las chivas. La Virgen del Rosario es la Reina del cielo y también la Reina del poblado que celebra la fiesta en su honor.

En el sentido de la fiesta, la Reina tiene la función importantísima de bendecir y de proteger con su ayuda y su intercesión: con el buen temporal que ya cayó, y que en esos días echará sus últimas gotas; con las cosechas maduras que están ya en sazón y pronto se van a recoger; es una fiesta que honra y agradece a la Reina por la fertilidad y fecundidad obtenida de la tierra. Sería interesante investigar qué relación puede tener esta fiesta de la Virgen del Rosario con alguna antigua fiesta de celebración de la Madre-Tierra o de la Diosa de la fecundidad. Sería interesante analizar la hipótesis de la fiesta de la Virgen del Rosario como una reinterpretación popular de la fiesta de la Diosa de la fecundidad celebrada en tiempos muy remotos entre los pueblos agricultores de Mesoamérica. Este análisis entraría en el análisis genético de las prácticas religiosas, que he dejado de lado por la escasez de datos que tengo, y por no poder dedicar mucho tiempo a la investigación de este punto.

En su cualidad de madre, la Virgen del Rosario tiene la función de ser refugio del pecador, y madre que recibe las súplicas de sus hijos necesitados.

Como contrapartida el campesino tiene la cualidad de vasallo en situación necesitada y de hijo amante necesitado; predomina la acción del vasallo que ha buscado y obtenido el don que necesitaba, con una ayuda especial de la Reina del cielo. La acción central de respuesta a la recepción del don buscado, es la celebración festiva en honor de la Reina para agradecer los dones y favores que ella consiguió. En las mañanitas cantadas a la Virgen aparecen los campesinos y el

pueblo como "hijos amantes necesitados", que "te vienen a saludar, te traen ramos de flores, llevan tu distintivo en el pecho, están a tus pies postrados", y "piden tu bendición". Parece que el sentido de toda la acción va en la dirección de lo que a veces se oye decir en el pueblo: "somos pobres pero agradecidos". En esta forma se puede explicar el alto grado de participación que todos tienen en la fiesta en una u otra forma: arreglos, bailables, monta de toros, asistencia a todos los actos principales, colaboración incondicional en lo que haga falta. Se cambia el ritmo normal del pueblo: lo primero es preparar la fiesta del Rosario. A la luz de esto se pueden explicar ciertos gastos de colaboración común que podrían parecer excesivos: el sólo castillo de luces quemado en la noche de la fiesta —junto con los toros de luces— costó alrededor de siete mil pesos; pero todo el mundo colaboró. Esto también puede explicar —además de la importancia de cierto prestigio social— la importancia que se da al diploma oficial que el párroco da a los organizadores principales de la fiesta, y el diploma que se da a los ganadores del concurso de carros alegóricos de la mojiganga; claro está que no es esta la única motivación, pero creo que hay base suficiente para afirmar que esta motivación es importante. La acción principal del campesino necesitado es agradecer a la Reina su ayuda en obtener el don, celebrando activamente y con gran solemnidad su fiesta.

En este drama religioso, otros de los ayudantes son los arcángeles y los ángeles. Además de formar la corte triunfante de la Reina del cielo, participan y ayudan también activamente. El 29 de septiembre, víspera de la mojiganga del Rosario y fiesta de San Miguel Arcángel, aparecieron en casi todas las puertas y ventanas de las casas y en las cercas, unas cruces chicas hechas con flores de pericón —unas flores amarillas que crecen abundantemente, y casi como maleza, en esta época—. Al preguntar a varias personas sobre el significado de este hecho, respondían casi todas con este relato: "Hoy es la fiesta del arcángel San Miguel, y el día de la fiesta el diablo queda libre y se revuelca en las milpas que ya están cargadas, que se caen y es peligroso que se pudran por la humedad. Por eso hay que poner la cruz de pericón, para ahuyentar al diablo, y que no dañe las milpas". Muchos no creen exactamente que el diablo se revuelca en las milpas, pero de todos modos es mejor asegurar... y eso es lo que dice la gente. Este relato hace ciertamente referencia al relato bíblico de la lucha entre los ángeles buenos y los ángeles caídos; pero no pude averiguar cómo se pasó de este relato de lucha al relato de que el diablo queda libre el día de la fiesta de San Miguel, y se revuelca en las milpas. El diablo se identifica aquí con el viento fuerte que puede destruir la milpa cargada en este tiempo del año. San Miguel aparece un poco como el defensor ordinario que se va de fiesta o de vacaciones en el día de su santo, y el diablo queda libre; la cruz de pericón suple la acción defensora de San Miguel, ahuyentando al diablo cuando se acerque. San Miguel y la cruz cumplen la misión de ayudar al campesino contra la fuerza del diablo que destruye (o puede destruir) la milpa que es el alimento básico de su familia.

En un papel de ayuda muy especial está el sacerdote (el párroco) a quien se considera por su cargo de jefe religioso de la comunidad como el promotor oficial de la fiesta, que debe convocar con tiempo a los organizadores de los barrios y repartir las diversas funciones. Se trata de un sacerdote que debe organizar la fiesta, y poner los ritos ade-

cuados en honor de la Virgen del Rosario. El convoca, organiza, da los premios, juzga la ortodoxia de las representaciones. Su presencia en las celebraciones de cualquier tipo que sean, se considera como un apoyo inmenso: cuando inauguró la entrada inicial a la placita de los toros y bendijo a los que iban a participar, se oían comentarios eufóricos al respecto: "el padrecito está con nosotros". El sacerdote es un intermediario oficial y valioso para con Dios y para con la Virgen: sus ritos y oraciones se oyen más y son más eficaces porque es el intermediario oficial. Por esta razón el sacerdote se convierte en oponente del campesino cuando no pone los ritos adecuados, no quiere participar activamente, o su comportamiento no es correcto. Es un ser superior intermediario entre Dios y los hombres, y por esto hay que mostrarle mucho respeto: se le trata siempre de usted —nunca de tú—, se le besa la mano, se le hacen favores especiales. Pero cuando no pone los ritos adecuados, o los cambia, puede traer el disgusto y animadversión de Dios contra el pueblo, o también la falta de apoyo de la Virgen. Por esto se entienden las críticas duras e hirientes cuando no dio la posibilidad de una peregrinación a pie a la Villa de Guadalupe, o cuando por alargar las noches mexicanas la víspera de la fiesta del Rosario parecía ir contra la participación en las mañanitas.

El demonio y las fuerzas del mal no sólo intervienen para dañar las cosechas, sino que tratan de dañar la salud de los grandes y de los chicos. De los cuerpos de algunos difuntos emanan fuerzas malignas que producen heridas o malestares que aparecen después de estar en un velorio, o pasar cerca. La niña se ha puesto pálida porque se le está yendo la sombra, o se le está corriendo el pulso hacia arriba, y entonces hay que hacer un rito especial para que le vuelva la sombra o el pulso. Pongo estos casos que he oído, para indicar que los oponentes del campesino no sólo tratan de hacer mal a las cosechas —amenazando la alimentación de la familia— sino también haciendo mal a las personas —amenazando la salud—.

Un ayudante muy importante es el pueblo que participa en la fiesta —y del que ya hablamos un poco antes—. Emiliano Zapata se ha convertido después de la Revolución en el campeón de los derechos de los campesinos y en el héroe que luchó y murió por ayudarles. (6) Por esto su colaboración para la fiesta de la Virgen del Rosario en Zacualpan es un hecho importantísimo que se conmemora ya como algo tradicional en la misma fiesta. Cuando la revolución, se quiso celebrar como de costumbre la fiesta del Rosario, pero todo el mundo estaba empobrecido y no había fondos. En los tiempos de la Hacienda, los hacendados colaboraban con la fiesta, prestando una parcela que los campesinos de Zacualpan cultivaban y cuyo producto iba destinado a la financiación de la fiesta de la Virgen del Rosario. Con el comienzo de la Revolución se acabó la Hacienda, y no había fondos para celebrar la fiesta. Una comisión de gente de Zacualpan fue a pedir ayuda al general Zapata, y éste cedió al pueblo en propiedad para seguir cultivándolo y tener fondos para la celebración de la fiesta de la Patrona. Además de dar el título de propiedad al pueblo, mandó dinero para colaborar en la celebración de ese año. Por esta razón la donación hecha por Zapata (campesino y héroe de la causa campesina en Morelos) de la parcela de la Virgen del Rosario es también un hecho central que se conmemora en la fiesta: Zapata participó y sigue

participando en la fiesta con la donación que hizo del terreno.

Un ayudante de oportunidad, que participó este año en la fiesta del Rosario fue el Diputado por el Estado de Morelos: estuvo presente en el desfile de la mojiganga y actuó como juez; trajo un conjunto norteco para las noches mexicanas en honor de la Virgen, y también para una tarde de toros. Estuvo presente también en las noches mexicanas. Algunos al verlo participar en las fiestas decían: "el Diputado está con nosotros". A la luz de los contextos que hemos

ido dando, puede juzgarse el valor ideológico y demagógico de esta participación que tomó una forma bastante sensacionalista y "popular" (no quería presentarse como el Diputado, sino como el compañero que está con los campesinos).

En un cuadro siguiente se da una vista de conjunto de las cualidades y funciones de los actores que aparecen en el drama religioso de la Fiesta de la Virgen del Rosario, ubicados en sus respectivas categorías actanciales.

---

## LOS ACTORES DEL DRAMA EN SUS CATEGORIAS ACTANCIALES

---

### DESTINADOR

**DIOS:** Señor de la tierra. Poderoso.  
**CRISTO:** Dios-Señor, Rey poderoso. Hombre solidario.  
**Función:** Donan la lluvia para las cosechas de temporal, y la salud y subsistencia en esta vida y en la otra.

### AYUDANTES

**VIRGEN DEL ROSARIO:** Reina: señora, gloriosa, poderosa, madre de Dios, estrella de la mañana, con corte de ángeles y arcángeles, con corona imperial.  
**Madre:** humana, bondadosa, que se compadece y ayuda.  
**Función:** ayuda a obtener la lluvia para las cosechas de temporal.

**SACERDOTES:** (párroco) que participa y pone los ritos y ceremonias adecuadas para lo que se quiere obtener.

**PUEBLO:** que participa en la fiesta. Emiliano Zapata como héroe campesino típico.

### OBJETO

Subsistir y supervivir socialmente en esta vida y en la otra. Subsistencia biológica, económica, social.

### SUJETO

Campeño: que difícilmente subsiste (biológicamente, económicamente, socialmente).

**Función:** pide la lluvia para el temporal —cosechas— y da gracias por haberla recibido, honrando a la principal ayudante y celebrando su fiesta.

### DESTINATARIO

El mismo sujeto: el campesino que difícilmente subsiste (el campesino "amolado").

### OPONENTES

El Demonio: trata de destruir personificado en las fuerzas de la naturaleza adversas al campesino, las cosechas ya maduras. (Otras fuerzas malignas amenazan la salud).

El Sacerdote: cuando no pone los ritos adecuados para lo que se espera obtener.

Pueblo: que no participa en la fiesta.

Quiero profundizar el análisis hecho del significado de la Fiesta de la Virgen del Rosario a nivel de código estructural dramático, con otros elementos que están ya implícitos en los análisis hechos anteriormente, pero que es necesario hacer más explícitos. Peter Berger en su libro "El Dosis Sagrado" plantea algunas categorías muy interesantes para hacer análisis socio-religiosos. (7) Una de estas categorías es la de "anomia", y su contrapartida, la "nomia" (o el nomos).

Berger presenta la sociedad como un proceso dialéctico en que la sociedad es producto del hombre por medio de la externalización que es el vuelco permanente del ser humano hacia el mundo, tanto en la actividad física como en la mental; estos productos de la actividad del hombre adquieren con el tiempo una realidad que se enfrenta con sus productores originales como una facticidad externa a ellos y diferente de ellos (proceso de objetivación); se da un proceso de reapropiación por los hombres de esa misma realidad objetivada: mediante el proceso de internalización, los hombres transforman nuevamente esa realidad social objetivada en estructuras de conciencia subjetiva. (8).

Dentro de este proceso dialéctico la "anomia" es la precariedad y la inestabilidad inherentes a los mundos construidos socialmente por el hombre; siendo la "anomia" algo que amenaza la exigencia de estabilidad y significados coherentes que tiene el hombre (y la sociedad), se impone una actividad ordenadora o reguladora de esta precariedad (9). Uno de los casos límites de "anomia" es la realidad de la muerte (10). En el caso del campesino que estamos analizando en la Fiesta del Rosario, la anomia que experimenta es la amenaza continua contra su subsistencia social. Sin entrar a analizar las causas sociales estructurales de esta anomia, que en parte están enunciadas al hablar del campesino "amolado", quiero hacer resaltar un hecho que es importante como percepción del campesino de su propia anomia: el hecho de que no pueda dominar directamente y a voluntad suya el agua de temporal que necesita para hacer producir la tierra y sacar el fundamento de su subsistencia biológica y social.

Ante una situación anómica, se busca o se construye un nuevo ordenamiento de la experiencia que dé significación coherente al conjunto de la realidad vivida, y equilibre las situaciones anómicas. "Así el nomos establecido socialmente puede ser entendido, quizás en su aspecto más importante, como un escudo contra el terror. Dicho de otro modo, la función más importante de la sociedad es la nomización. El presupuesto antropológico de ésta es el ansia humana de significado, que parece tener la fuerza de un instinto. Los hombres se ven congénitamente compelidos a imponer un orden significativo a la realidad" (11). "El dolor se hace más tolerable y el terror menos aplastante, a medida que el dosel protector del "nomos" se extiende hasta cubrir aun esas experiencias que pueden reducir al individuo a una rugiente animalidad". (12)

Y es aquí en donde entra el papel "nomizador" de la religión: "Cuando se da por sentado el "nomos" como propio de la "naturaleza de las cosas", entendido cosmológicamente o antropológicamente, se lo dota de una estabilidad que

deriva de fuentes más poderosas que los esfuerzos históricos de los seres humanos. Es este el punto en el cual la religión entra significativamente en nuestra exposición". "La religión es la empresa humana por la cual se establece un cosmos sagrado. Para decirlo de otra manera la religión es la cosmización de un modo sagrado. Entendemos aquí por "sagrado" una cualidad de poder misterioso y temible, diferente del hombre pero relacionada con él, que —según se cree— reside en ciertos objetos de la experiencia". (13)

"La religión representa el mayor alcance logrado por la auto-externalización del hombre, por su infusión a la realidad de sus propios significados. La religión supone que se proyecta el orden humano sobre la totalidad del ser. Para expresarlo en otros términos, la religión es el audaz intento de concebir todo el universo como humanamente significativo". (14)

Ante la amenaza de su subsistencia por la falta de lluvia —situación anómica— el campesino de Zacualpan acude al único mecanismo que está a su alcance y que forma parte de su ecosistema: pedir la lluvia al que domina sus compuertas que es Dios, Señor del cielo y de la tierra; y conseguir intercesores y patronos valiosos, a quienes agradece con entusiasmo y generosidad el don necesario obtenido: tenemos el caso de la fiesta de la Virgen del Rosario. Nos encontramos ante una actividad nomizadora.

Cuando el hecho no es evidente dentro de la construcción de un mundo social, hay que legitimarlo con explicaciones y doctrinas. Pero un hecho tan coherente y necesario dentro de su ecosistema no necesita legitimación y tiene consistencia por sí mismo (15). Si se pregunta a un campesino zacualpeño por qué celebra la fiesta de la Virgen del Rosario, y por qué la fiesta es tan importante, sólo hallará una respuesta de legitimación: "porque la Virgen del Rosario es la patrona de los campesinos".

## II ¿FUNCION DE "NOMIZACION" ALIENADORA?

La Fiesta del Rosario en Zacualpan es uno de los mecanismos de nomización —equilibrador de un ecosistema— de la anomia o precariedad de algunos aspectos de la subsistencia del campesino. ¿Coincide este papel nomizador de la religión con el concepto de "alienación" ideológica como es propuesto por el joven Marx, y que ha sido sostenido por el marxismo ortodoxo?

Marx afirmaba que la religión tenía una función alienadora: legitimaba el sistema de poder injusto existente, y ocultaba las verdaderas causas de la estructura social injusta: "los hombres han hecho siempre hasta ahora representaciones falsas de ellos mismos, y de lo que ellos deben ser. En base a sus representaciones de Dios, del hombre normal, etc., han organizado su condición. Las creaciones de su cerebro lo han sobrepasado. Ellos, los creadores, se han inclinado ante sus creaturas. Despojémoslos de quimeras, ideas, dogmas, vanas ilusiones bajo cuyo yugo están pereciendo. Levantémonos contra esta ideocracia..." (16)

¿Podemos aplicar esta categoría de alienación propuesta por el joven Marx (categoría de tipo filosófico) a la celebración de la Fiesta del Rosario en Zacualpan? La pregunta teórica de fondo es la siguiente, propuesta en otra forma: ¿Toda nomización religiosa es por sí misma una alienación?

Berger introduce un concepto de alienación, inspirado

en el de Marx, pero distinto fundamentalmente, que tiene estrecha relación con el proceso dialéctico de la sociedad que expusimos anteriormente. Este concepto se me hace menos dogmático y absolutizante que el del joven Marx, y nos permite una mayor precisión en el análisis social del fenómeno religioso. Por el proceso de internalización o introyección, el individuo (y la sociedad) van haciendo propias las construcciones sociales de "cosmos" que se le imponen como realidades estables. Esta imposición de la "otredad" al yo es la que Berger llama enajenación y que puede ser de dos clases: una en la cual es posible reapropiarse de la exterioridad del mundo y del yo por el "recuerdo" de que el mundo y el yo son producto de la propia actividad; "la otra en la cual tal reapropiación ya no es posible, y en la que el mundo social y el yo socializado se enfrentan al individuo como facticidades inexorables análogas a las de la naturaleza. A este último proceso se le puede llamar alienación (17). "Para decirlo con otros términos, la alienación es el proceso por el cual se pierde para la conciencia la relación dialéctica entre el individuo y su mundo". (18)

"La objetividad" de los significados religiosos es una objetividad elaborada, vale decir, los significados religiosos son proyecciones objetivadas. Se desprende de esto que, en la medida en que estos significados impliquen una abrumadora sensación de 'otredad', se los puede describir como proyecciones alienadas". (19)

Tomando como criterio este que propone Berger, nos podemos preguntar: ¿Se da en la Fiesta del Rosario una abrumadora sensación de "otredad", o acentuación exagerada de la heteronomía —en la que se espera de los otros lo que uno puede hacer por sí mismo—? En el caso de la Fiesta del Rosario se espera de Dios —y de la Virgen que ayuda muy especialmente— la lluvia para las cosechas de temporal, y se le agradece por un elemento que el campesino —en esas determinadas circunstancias ecológicas— no puede obtener por sí mismo. Sin embargo no se hace ninguna celebración colectiva para que los cultivos de riego salgan bien, y les llegue el agua: se sabe que hay un aguador encargado de repartir el agua, y que a cada uno le llega su turno; en este caso, el buen entendimiento con el aguador, y las normas para la utilización del agua, son lo importante. No se hacen preces especiales colectivas para la comercialización de los productos: se sabe que es un juego de "suertes", como jugar a las cartas o echar ruleta, en el que la mala organización del mercado global —que es culpa de los ricos que gobiernan— y los trucos de los comerciantes de México, Puebla y otras partes —y también de los cultivadores grandes—, hacen subir y bajar los precios sin ningún control: esto perjudica la economía del campesino que siempre vive "amolado".

Se trabaja duro la tierra, y se ve como principal problema en la producción del campesino la mala comercialización de los productos que depende del juego del mercado. Se quiere ampliar el riego por medio de aljibes, pero el Gobierno no ha cumplido las promesas que ha hecho.

Se puede por tanto afirmar que la sensación de otredad o heteronomía sí existe pero no se extiende a todos los sectores de la vida y de la producción: se da sólo respecto de los recursos que el campesino en ese ambiente no puede dominar, y que tampoco puede obtener directamente de los otros hombres, como la lluvia, la salud. Pero esto no se extiende a las esferas que son de su dominio: riego, trabajo, comercio, etc. que sabe que tienen sus propios mecanismos,

y que se da perfectamente cuenta de por qué andan mal. Cuando el campesino habla del comercio de los productos, indentifica muy exactamente cuál es la causa por la que sus cosechas no tienen precio. Sólo, que aunque sea consciente de qué es lo que pasa, no puede cambiar su situación que depende no sólo de factores regionales, sino nacionales.

Así como la muerte y las catástrofes naturales plantean al hombre de cualquier época de la historia, y de cualquier situación social y económica, situaciones de anomia muy fuerte —que escapan a su dominio—, y que tienen que "nomizarse" predominantemente a nivel religioso para que tengan una coherencia significativa; también hay otros fenómenos naturales —como la falta de lluvia— que no pueden nomizarse en un determinado ecosistema como el campesino, sino por vías religiosas: si Dios no es el que da la lluvia, ¿qué otro mecanismo puede hallarse para obtener que la lluvia de temporal caiga del cielo con regularidad y oportunamente?

Por eso, en el caso de la celebración de la Fiesta del Rosario en Zacualpan, no creo que se pueda hablar de alienación en el sentido de acentuación excesiva de la heteronomía u otredad, tal como lo propone Berger.

### FUNCION ATESTADORA DE LA SOCIEDAD LOCAL EXISTENTE

Desroche propone algunas categorías que se pueden manejar en un análisis sociológico funcional (no funcionalista) de la religión. (20) La sociología funcional aplicada al fenómeno religioso tiene un presupuesto: no se trata de hacer una reducción (reductivismo) del hecho religioso a los hechos sociales no religiosos: "Mientras se persista en considerar la sociología religiosa como una sociología funcional, no habrá otro camino que considerar este funcionalismo más allá de un determinismo unilateral. Consideramos este hecho como admitido". (21)

El hecho social y el hecho religioso tienen una función recíproca. En general, y sobre todo en un marco sincrónico, el hecho religioso es una variable que depende del hecho social pero sólo en parte. El hecho social es también recíprocamente una variable que depende del hecho religioso —también en parte—; esto es lo que constituye una dimensión específica del análisis de Durkheim. Por otro lado el hecho religioso y el hecho social pueden, sobre todo en un cuadro diacrónico, representar unas variables bastante independientes unas de otras. (22)

La religión puede tener tres funciones dentro de la sociedad global: de atestación, de contestación, o de protestación. De atestación: "En una sociedad que se afirma, se confirma, se atesta, una religión se manifiesta como una función de integración, pongamos de "atestación... Esta función de integración puede ser comprobada, atacada, o manipulada". (23) De contestación: "En una sociedad que se interroga, que distribuye de nuevo sus complementariedades y sus antagonismos, la religión se manifiesta como una función de diferenciación y quizá de "contestación". (24) De protestación: "En una sociedad que se niega, se recusa, se rechaza a sí misma, la religión se manifiesta como una función de "protesta", de revuelta, incluso de "subversión". (25)

La práctica religiosa de la Fiesta del Rosario es uno de los mecanismos más fuertes de atestación de la sociedad lugar: esta fiesta es uno de los puntos máximos de expresión de unidad de todo el pueblo y de su sistema socio-político. Para poder entender en qué sentido va la función de atestación de la Parroquia y en concreto de la Fiesta del Rosario es necesario ver, aunque sea esquemáticamente, cómo están distribuidas las fuerzas políticas locales, con su respectiva base económica y grupos de apoyo. El esquema puede resultar un poco simplificado, y por lo tanto le faltan muchos matices, pero no pretendo dar el esquema de un estudio completo, sino más bien dar un contexto global para enten-

der mejor la función social local de la Fiesta del Rosario, y del organismo religioso promotor que es la Parroquia.

En Zacualpan se da fundamentalmente una pugna entre dos grupos de poder que se disputan el predominio económico y político, y que forman dos alineaciones pluries-tratificadas socialmente. Se da otro grupo de poder que hace de intermediario, y de promotor de la unidad entre los otros dos, que está representado por un sector que ofrece servicios.

Podemos representar la situación local a través del siguiente esquema:

1a. ALINEACION  
(producción-poder)

1. Grupos de poder
  - Gobernador: se apoya en obras públicas a favor del pueblo.
  - Comercio e industria grande: abarrotes, aguardiente, abono.
  - Comisariado ejidal y Presidencia Municipal.

2. Localización del grupo base de apoyo.

Ejidatarios. Colonia Guadalupe Victoria y Barrio San Juan

3. Recursos claves dominados:

Ejido. Abono. Agua

4. Expresión de alineación

Fiestas particulares de Barrio Toros.

Contra

2a. ALINEACION  
(producción-poder)

1. Grupos de poder
  - Diputado: fiestas, promesas de ayuda.
  - Comercio e industria grande: abarrotes, aguardiente, herrería "citadina".
  - Pequeños comerciantes: panaderos, carniceros.
  - Ayuntamiento

2. Localización del grupo base de apoyo

Huertos. Barrios de San Pedro, y San Nicolás.

3. Recursos claves dominados

Huertas, pan-carne, agua

4. Expresión de alienación

Fiestas particulares de Barrio Fútbol.

SECTOR UNIFICADOR  
(servicios-poder)

1. Parroquia:

Busca: Unión. Evitar roces entre grupos antagónicos.  
 — Dinero: para sostenimiento y mantenimiento de la parroquia.  
 Medios: Fiestas religiosas: las que van en sentido de mayor unidad son las de la Virgen del Rosario, Guadalupe, Posadas y Semana Santa.

2. Escuela

- Primaria
- Misión cultural

Busca: enseñar  
 ganar dinero  
 colaborar con el gobierno.

3. Médico:

- Centro Salud
- Particulares

Busca: curar  
 ejercer su profesión  
 ganar dinero.

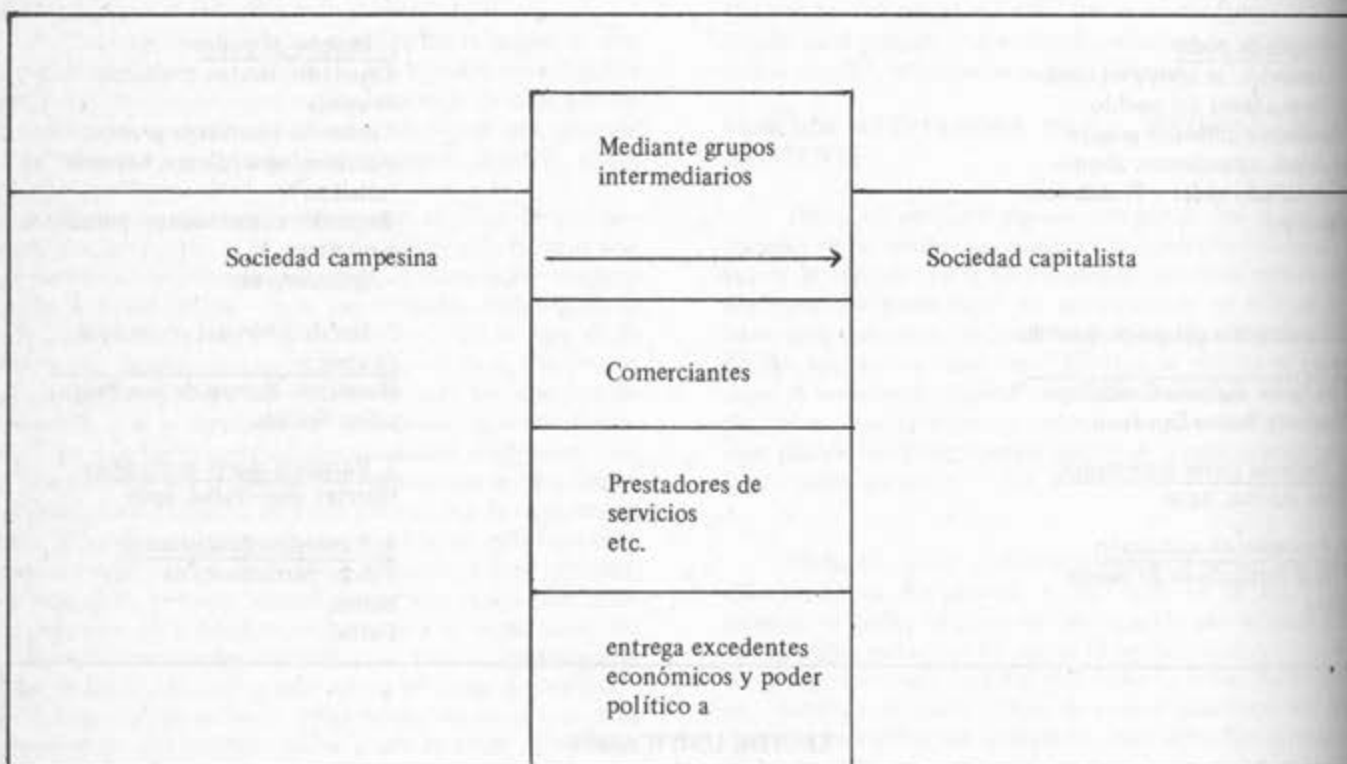
La parroquia, y en concreto la Fiesta del Rosario aparece con una función clara de elementos unificadores y atestadores de la sociedad local. Del sector unificador es ciertamente el que da el aporte de más influjo en este sentido, y el que tiene más poder por su calidad de autoridad religiosa.

El gran problema a nivel local, relacionándolo con el nivel nacional es que esta polarización en dos bloques antagónicos pluriclasistas (o pluriestratificados, para no prejuzgar los análisis) que se alinean alrededor de problemas locales, tiene una función ideológica —pretendida o no— que oculta otro tipo de estructura social existente: la sociedad más amplia, basada en la acumulación del capital que extrae a la sociedad campesina los excedentes económicos que produce.

La división que existe, a nivel local, y que se da por diversas causas en los diversos niveles de estratificación social, impide ver como grupo homogéneo al grupo de campe-

sinos tanto huerteros como ejidatarios, que luchan por obtener un aumento en el recurso agua quitándose o peleándose entre los mismos campesinos. La alineación campesinos ejidatarios contra campesinos huerteros oculta una alineación estructural más honda: la alineación sociedad capitalista contra sociedad campesina, que a nivel local no aparece tan claramente a veces, y que para verla con más claridad hay que insertarla en la realidad nacional e internacional. Y esto no quiere decir que haya guerra política declarada, sino que de hecho entre la sociedad capitalista y la sociedad campesina se entabla una relación económico-política asimétrica (desigual), en la que el campesino entrega los excedentes económicos y su poder político a la sociedad capitalista para que ésta pueda seguir creciendo.

Esto exige un mecanismo de relación que en la realidad es muy complejo pero que a nivel muy esquemático lo podríamos representar en la siguiente forma:



Los grupos intermediarios, que generalmente pertenecen más a la esfera de la sociedad capitalista que a la esfera de la sociedad campesina, actúan desde el ámbito local en que se mueve la sociedad campesina y forman parte de la estratificación social local. En cualquier hipótesis en que se considere la relación del campesino con la sociedad más amplia, el campesino se ubica en una relación asimétrica en la que se convierte en soporte económico, social y político de la sociedad más amplia (que en nuestro caso es la sociedad capitalista que es el sistema económico y político predominante en México, en este momento).

Por esto, una atestación de unidad social a nivel local, como es el caso de la Fiesta del Rosario en Zacualpan y de

la Parroquia, que no integre en alguna forma el nivel macro-social, refuerza a la clase social directiva (el clero) tanto como a la clase social de base (el campesino), en una aceptación conservadora de las estructuras sociales existentes, con una actividad política local que no hace sino esconder los problemas más de fondo a nivel macrosocial, y con una práctica religiosa de tipo conformista y tradicional. (26).

Todas estas afirmaciones necesitan ser profundizadas, analizadas y matizadas; pero no es esta mi intención ahora; las traigo sólo como contexto de análisis global de un fenómeno religioso.

- (1) Seminario dictado en tres semestres en los años 1973-1974 en la maestría de Antropología de la Universidad Iberoamericana, México, D.F.
- (2) Propp Vladimir, Morfología del cuento, Ed. Fundamentos, Madrid, 1971.
- (3) Greimas A.J., Sémantique structurale. Recherche de méthode, Ed. Larousse, Paris, 1966.
- (4) Greimas, o.c. pág. 176-180
- (5) Para una ubicación más amplia de la situación del campesino en México, que refuerza la situación presentada en esta parte, ver: Warman Arturo, Los campesinos hijos predilectos del régimen, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1972.
- (6) Para una ampliación de la base real histórica de la figura heroica y popular de Zapata ver: Womack John, Zapata y la Revolución Mexicana, Ed. Siglo XXI, México 1969.
- (7) Berger Peter, El Dosis Sagrado. Elementos para una sociología de la religión. E. Amorrortu, Buenos Aires, 1971.
- (8) Berger, o.c., pág. 14-15
- (9) Berger, o.c. pág. 32.
- (10) Berger, ibidem. pág. 103
- (11) Berger, ibid. pág. 36
- (12) Berger, ibid., pág. 73
- (13) Berger, ibid., pág. 40
- (14) Berger, ibid., pág. 43
- (15) Berger, ibid., pág. 46
- (16) Desroche Henri, Marxisme et Religions, Ed. Presses Universitaires de France, Paris, 1962, pág. 13.
- (17) Berger, o.c., pág. 108
- (18) Berger, o.c., pág. 109 y 121.
- (19) Berger, oc., pág. 114
- (20) Desroche Henri, Sociología y religión, Ed. Península, Barcelona, 1972.
- (21) Desroche, o.c., pág. 45
- (22) Desroche, ibid., pág. 47
- (23) Desroche, ibid., pág. 46 y 48
- (24) Desroche, ibid., pág. 46
- (25) Desroche, ibid., pág. 46
- (26) Guichard Jean, Eglise, luttes de classes et strategies politiques, Paris, 1972, pág. 163.

“Si entre las dos frases programáticas de San Ignacio, “lo que debo hacer por Cristo” y “pobreza con Cristo pobre”, se intercalan las palabras de Jesús, “lo que hicieris por uno de mis hermanos (los pobres y desvalidos), lo hacéis por mi” (Mt 25, 40.45), todo queda claro con una luz nueva, cuya fuerza sacude nuestra conciencia: es la aparición de Jesús, su presencia real en los pobres. Y entonces se nos revelan la razón última y las exigencias de la “pobreza con Cristo pobre”. La pobreza ignaciana no es un mero desprendimiento de los bienes materiales, sino la pobreza de los compañeros de Cristo pobre, presente en sus hermanos los pobres”.

J. Alfaro.

## VITRALES DE LAS PEÑAS, S.A.

VITRALES Y EMPLOMADOS ARTISTICOS. PRECIOS ESPECIALES PARA LAS IGLESIAS

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

EL MEJOR EQUIPO DE ARTISTAS ESPECIALIZADOS EN EL ARTE VITRARIO

EXPORTADORES DE VITRALES A TODO EL MUNDO

MARIANO ESCOBEDO No. 84

México 17, D.F. Tels.: 527-92-66 y 527-61-84

Pídanos presupuesto y condiciones de pago.

## Introducción al Cuaderno

La Redacción.

El libro de los Ejercicios Espirituales, escrito por San Ignacio de Loyola durante la primera mitad del siglo XVI, ha tenido, a lo largo de los siglos, una influencia decisiva en la orientación de la espiritualidad de la Iglesia, al ser utilizado como instrumento para encontrar la Voluntad de Dios.

Hoy, cuando las circunstancias del mundo han cambiado radicalmente, cuando la misma reflexión teológica ha ido profundizando y re-formulando la comprensión del mensaje evangélico, y, cuando en la realidad se detecta un pluralismo de formas de espiritualidad, surge la problemática acerca de la eficacia de los Ejercicios como metodología de conversión.

Partiendo de la validez actual de la doble intuición-ignaciana: su comprensión de Cristo por un lado y de la dinámica humana por el otro, surge la necesidad de actualizar y re-formular los contenidos y los modos prácticos de llevar a cabo esta metodología para que efectivamente cobre vitalidad en las circunstancias del momento presente.

Este cuaderno pretende ofrecer a todos aquellos que, de una u otra manera utilizan los Ejercicios como marco de referencia para su vida, tanto personal como apostólica, nuevos puntos de vista, modos concretos, contenidos, exigidos por los problemas actuales, para hacer más eficaz y más acordes con las circunstancias del momento actual, su práctica.

**Los Ejercicios Ignacianos en la Historia**, sitúa y clarifica en qué consiste la crisis actual de los Ejercicios y da algunas pistas sobre posibles caminos de renovación

**Actualidad de los Ejercicios de San Ignacio**

ofrece algunas reflexiones con fondo eclesial que pretenden ayudar a ubicar el mensaje ignaciano en el momento presente.

Desde un punto de vista teológico **¿Sobrevivirán los Ejercicios de San Ignacio?** presenta los Ejercicios ante el cambio cultural ocurrido en los últimos años, haciendo énfasis en la salvación comunitaria, del hombre, que pone de manifiesto ciertas contaminaciones de tipo individualístico.

**Los Ejercicios Espirituales y el Apostolado Social** ofrece un análisis de la evolución del concepto mismo de apostolado social en los últimos veinticinco años paralelo al desarrollo teológico que descubre la importancia de las realidades terrenas en la liberación o salvación cristiana del hombre y la repercusión que tiene esto en los Ejercicios.

**A Propósito de Ejercicios**, nos recuerda la libertad del Espíritu frente de cualquier metodología y ofrece algunas sugerencias para un retiro comunitario que parta de situaciones concretas.

**El Cristo de los Ejercicios** analiza con profundidad quién es Cristo y quién Dios en los Ejercicios de san Ignacio y confronta ampliamente esa concepción con la de una cristología actual (de enfoque latinoamericano). Muy rico e iluminador tanto para comprender los Ejercicios como para orientar una pastoral más cristológica. (Una lectura previa de las conclusiones puede ser buena guía para seguir mejor el artículo).

Finalmente en la sección bibliográfica aparece un comentario al libro **Ejercicios Ignacianos: Estrategia de Liberación** que presenta sintéticamente el contenido del libro.

# LOS EJERCICIOS IGNACIANOS EN LA HISTORIA

José Magaña, S.J.

---

**Introducción:** Parecería que este artículo fue escrito exclusivamente para los jesuitas. Sin embargo, no es así. Lo escribí pensando en los lectores de CHRISTUS. Todos ellos han hecho Ejercicios (EE) o no quieren hacerlos o, al menos, han oído hablar de ellos. Creo que los jesuitas debemos ser honrados para con Ignacio y para con todos aquellos que hacen o harán los EE. y dejar bien asentado qué son, en realidad, los EE. de Ignacio y cómo deberían ser hoy y en el futuro.

---

## I. LOS EJERCICIOS ESTAN EN CRISIS

En toda la Iglesia y en todo el mundo vivimos hoy grandes crisis. No debemos extrañarnos. Señal de vitalidad. Toda vida tiene sus crisis de crecimiento, de reajuste . . .

También los EE. están en crisis. Es un hecho. Si no hubiera crisis en los EE. —o si no la percibiéramos— eso sí debería extrañarnos. Señal de que falta vida; en los EE. y en nosotros. En los que los damos y en los que los hacen.

La crisis en EE. se manifiesta de distintas maneras: los seculares, las religiosas, los religiosos (aun los mismos jesuitas), los sacerdotes diocesanos, no queremos hacerlos. No nos atraen. Este es el ambiente general. Hay antipatías, repulsas, fobias . . . Con frecuencia se ha llegado aun a boicotarlos. Señal de que algo anda mal; de que mucho debe andar muy mal. No en los ejercitantes, sino en los EE. mismos y en los que los damos.

Entre los que los hacemos, muchos los hacemos por rutina, por costumbre, "porque toca", por presiones indirectas o directas de los superiores. Llegamos a EE. cansados, poco o nada preparados para el encuentro profundo con el Señor.

Además —y esto forma parte de la crisis— hay confusión de términos: a cualquier retiro bre-

ve, a cualquier "tanda" numerosa que tenga algunos elementos del método ignaciano, se le llama "EE. Ignacianos".

Muchos —sobre todo las personas o grupos con mayor vitalidad y dinamismo y actualización y madurez humana y religiosa— se liberan de estos EE. y no los hacen o hacen otro tipo de experiencia espiritual personal o comunitaria. O buscan los "EE. personalizados". No quieren —y con razón— que se les meta en algo impuesto, sobre todo si saben que entrarán en un mundo teológico—espiritual ahistórico o, mejor, histórico, i.e., que no es el que el Espíritu inspira hoy a su Iglesia.

Los avances que se han logrado en los EE. —en plan de búsqueda— han aparecido de manera aislada, esporádica, sin planeación, y esto ha servido para acrecentar la crisis, la confusión.

Ante esta crisis, creo que los jesuitas —por regla general— no hemos sabido reaccionar: no estudiamos cómo actualizarlos de manera integral y en sus distintos aspectos: escriturístico, teológico, social, etc. Hemos hecho de los EE. una barata: no seleccionamos a los ejercitantes. No los damos sólo a aquellos para quienes fueron hechos: los agentes de cambio, los concientizados, los inconformes con ellos mismos y con la sociedad y que son los que en realidad escuchan la Palabra del Señor, los que

"sienten" la necesidad de Dios, de un mundo más humano y más justo. No sólo no seleccionamos los ejercitantes, sino que ofrecemos los EE. a manos llenas, sin poner la más elemental condición o requisito.

¿A qué se debe esta crisis? Entre otras causas, creo que las principales son dos: 1) La confusión de términos que ya indiqué. No se tiene una idea clara de qué son en realidad los EE. de Ignacio. 2) Aunque se siguieran todas las indicaciones de Ignacio, no los hemos actualizado en lo teológico-espiritual.

A pesar de este cuadro —tal vez oscuro— hay que reconocer que se han logrado ciertos avances en Europa, USA, India, en varios países de América Latina y de México. Pero —¿soy pesimista o realista?— ¿qué son estos logros en comparación de lo que ya se debería haber alcanzado?

## II. HACER UN "ALTO" PARA DEFINIRNOS.

Ante esta crisis, creo que es urgente hacer un alto para tener ideas claras y ver qué pensó Ignacio de sus EE., qué entendemos —en la práctica— por EE. Ignacianos, según las necesidades de nuestro tiempo cómo deben ser los EE.

### A) ¿Qué pensó Ignacio de sus EE.?

El distingue dos clases de EE. Simplemente "los EE". (que aquí llamaré Completos) y los "EE. Leves" o de la Primera Semana.

1.- En los EE. Completos se siguen todos los pasos, todas las meditaciones desde el Principio y Fundamento hasta la Contemplación para Alcanzar Amor, practicando —el que los da y el que los hace— todas las indicaciones que están en el texto mismo y en los directorios. Estos EE. no son individualistas. Llegan a lo más profundo de la persona —cristificándola— y, por lo mismo, tienen necesaria proyección a la comunidad, al mundo.

Estos EE. Completos pueden ser o de

a) Mes, según aparece en la Anotación 20 y se llaman así porque su duración es más o menos de un mes: pueden durar 25, 30, 35 o más días.

Depende del ejercitante y del trabajo que el Espíritu realice en él. Se hacen en un sitio que garantice el recogimiento y el aislamiento totales para encontrarse de lleno, no tanto consigo mismo, sino con el Señor.

b) La Vida Ordinaria. (Ant. 19). Como el nombre lo indica, se hacen dentro de la vida de cada día, sin que el ejercitante tenga que interrumpir en lo más mínimo sus ocupaciones. Según el tiempo que diariamente se destine a la oración (que puede hacerse en el sitio en donde se trabaja o en la recámara o en alguna Iglesia . . .) durarán 5, 8 o más meses.

En estas dos modalidades, los EE. siempre son "personalizados" Ignacio no los llamó así, pero se desprende de las anotaciones y de los directorios. Es decir, el ritmo de las meditaciones y de las distintas etapas se debe adaptar a la persona, a sus

necesidades, carismas, aptitudes, "mociones" del Espíritu . . . que cada ejercitante y el Espíritu conocen y que el que da los EE. debe tener presentes. Por eso, aunque esté un grupo haciendo los EE., cada ejercitante debe seguir su propio camino y ritmo. No se puede prefijar la fecha para pasar a la siguiente meditación o etapa ni, mucho menos, para terminarlos. El Espíritu no dirige a dos personas por el mismo camino. Mucho menos a todo un grupo. Cada ejercitante deberá gustar, saborear, repetir aquello que más necesite gustar, saborear, repetir, según el final de la Ant. 2a y de las normas que va dando a lo largo de todo el libro, y que es el mejor camino para asimilar la palabra de Dios, que debe invadir toda la persona (D.V. 23). Por eso, aunque se aceptaran grupos, deberían ser tantos ejercitantes cuantos el que da los EE. sea capaz de atender diariamente tanto tiempo cuanto cada ejercitante lo necesite o lo pida.

Los EE. completos requieren, pues, en el que los hace, gran madurez humana y espiritual y gran deseo de progresar en el conocimiento del Señor, de su voluntad y, por supuesto, la determinación de dejarse guiar por el Espíritu a través de la dinámica y estructura ignacianas,

El que da los EE. —en la entrevista diaria que tendrá con el ejercitante— deberá seguir la pista del Espíritu en el ejercitante y ver cuándo éste ya está preparado para empezarlos, si —ya en los EE. mismos— es dócil a la acción del Espíritu, si su oración y discernimiento son auténticos, si ya puede o debe pasar a la siguiente etapa. Además, en la entrevista diaria, debe darle brevemente el material que meditará en las próximas 24 horas, si los EE. son de mes, o en los próximos días, si son de la vida ordinaria.

2. Los EE. leves, o de la Primera Semana, duran pocos días. Se llaman "leves" porque no tienen la estructura "fuerte" de los completos. Ignacio los llama de la Primera Semana porque en ellos se presentan las meditaciones de la Primera Semana de los completos: pecados mortales, examen general de conciencia, mandamientos, obras de misericordia. Además, se pueden meditar algunos pasajes de la vida del Señor.

Los leves pueden ser o personalizados (si el ejercitante se ejercita sobre todo en la oración y discernimiento personales, según sus necesidades) o predicados (cuando los hace gente de escasa formación religiosa que necesita una mayor explicación de dichos temas).

Ignacio, al principio de su conversión, predicó sólo los leves y no los orientó a los completos. Ya en su madurez dio los personalizados y siempre como preparación remota para los completos.

### B) ¿Qué entendemos nosotros por EE. Ignacianos?

Hemos recordado lo que Ignacio entendió por sus EE. Hemos visto cómo los EE. están en crisis. El rechazo de los EE. ¿es contra los EE. de Ignacio o contra las adaptaciones —creaciones nues-

tras— que hemos hecho nosotros? Porque ¿qué clase de EE. son los que estamos dando? Me fijaré —en plan descriptivo— en el hecho concreto de hoy: lo que, en la práctica, por regla general, entendemos por EE. No es este el lugar de ver, históricamente, el por qué llegamos a este hoy de los EE.

1.- Los EE. de mes los damos predicados: 2, 4, 5 y hasta 7 conferencias o “puntos” al día. Por lo general, los damos a religiosas o religiosos que —por sus constituciones— deben hacerlos antes de su profesión religiosa o dentro del noviciado o de la última probación, sin que nos conste de su capacidad y preparación espiritual—humana para hacerlos. Los predicamos a grupos numerosos.

De ordinario calendariamos —ya desde el principio de los EE.— qué día se pasará de una etapa a la siguiente y, más aún, qué día terminarán.

En el mejor de los casos, cuando no son predicados, los “dirigimos” o “guiamos”, i.e., orientamos a los ejercitantes —en la oración y discernimiento— para que estén capacitados a sacar el fruto de cada etapa en el tiempo que de antemano se ha señalado.

Descuidamos —por regla general— la atención personal y diaria que tanto recomienda Ignacio en la Ant. 17 y en los directorios.

2.- Los EE. de la vida ordinaria. Los hemos olvidado o desconocido.

3.- Los EE. leves también los hemos descuidado, i.e., no los orientamos a que sean una preparación de los EE. completos.

4.- Los “Mini-EE”, como los llama el P. Arrupe, han sido nuestra principal aportación. Aquí hemos empleado gran porcentaje de las actividades de las casas de EE. y lo mejor de nuestro tiempo y de nuestras energías. En ellos pretendemos dar todas las meditaciones de los EE. completos en 5, 8, 10, 15 . . . días a muchas personas y no siempre bien dispuestas ni en lo espiritual ni en lo humano ni en lo psicológico. Puesto que no pueden ser personalizados, siempre son o predicados o dirigidos.

Es cierto que Ignacio, al principio de su Libro dice que se entiende por “ejercicios espirituales” todo modo de meditar, contemplar, prepararse para quitar los afectos desordenados y hallar la voluntad de Dios; pero no es esto lo que caracteriza sus EE. En los Cursillos de Cristiandad, en los Encuentros Conyugales, etc., también se ejercitan los que los hacen y no por eso se van a llamar Ignacianos.

Si a lo anterior se añade que la teología en la que encarnamos los EE. no es post-conciliar, se oscurece aún más lo ya sombrío de la crisis y de nuestras aportaciones e innovaciones.

Las antipatías y las fobias y el rechazo que hay contra los EE. no son contra lo que intuyó y creó y nos dejó Ignacio en su libro y en los directorios, sino más bien contra estas creaciones nuestras que es lo que, por regla general, se conoce.

### III. HACER UN “ALTO” PARA PLANEAR EL FUTURO.

Teniendo en cuenta lo que pensó Ignacio de “sus” EE., la gran eficacia de éstos en la conversión y cristificación de las personas y de la sociedad, como pasó en los primeros años de la Compañía y como se ve cuando se dan y se hacen en toda su integridad; teniendo también —sobre todo— presente lo que el Pueblo de Dios pide y necesita ahora, debemos planear para el futuro.

A) Se debería poner punto final —o, a lo más, tolerar— a las adaptaciones que hemos hecho de los EE. de Ignacio.

1.- Deberíamos borrar de nuestras actividades los EE. de mes predicados y dirigidos, y los EE. leves cuando están desconectados de los completos. No sólo por lealtad a Ignacio, ya que esta clase de EE. no son lo que él pensó, sino porque se orientan más a lo intelectual o a lo emotivo: el ejercitante es juguete del que los da al explicar o motivar lo que él cree de utilidad a todo el grupo, no lo que cada ejercitante necesita ni lo que el Espíritu pide. Además, como dice el P. Arrupe, se le roba tiempo a Dios para que se comunique al ejercitante y a éste para que hable con Dios. También, porque ahora hay muchos otros medios —que no conoció Ignacio— para buscar y lograr la conversión personal y social, por ejemplo, sistemas espirituales pensados precisamente para instruir en lo intelectual o para dar una cosmovisión del cristianismo o para que el asesor dirija u oriente en plan psicológico.

2.- Los Mini-EE. también deben pasar a la historia. Sobre todo ellos. No sólo porque no son ignacianos (aunque tengan algunos elementos de su sistema, v.gr. el orden de las meditaciones, silencio . . . o, lo que es peor; aunque pretendan tener todos) sino porque están contra las orientaciones actuales del Espíritu y contra las necesidades del Pueblo de Dios hoy, como se indicará más adelante.

Habrán ejercitantes que quieran oír a un predicador, que quieran hacer retiros emotivo—intelectuales y habrá personas que tengan el carisma y el deseo de predicar a tandas. Debemos respetar —creo— tanto a unos como a otros. Pero ¿por qué no orientar a esta clase de ejercitantes a otros caminos de renovación que hay ahora? El tiempo que se emplea en dar esta clase de EE ¿por qué no emplearlo mejor en estudiar, actualizar, los auténticos EE. de Ignacio para darlos en toda su integridad? Así me parece, el bien que se haga al Pueblo de Dios será más universal y más profundo y, por lo mismo, más divino. También se podría emplear ese tiempo en preparar a todos aquellos no jesuitas que quisieran y pudieran dar ellos mismos los EE. completos y leves. ¿Por qué no hacer una verdadera elección —selección— de nuestros ministerios de EE.?

B) Deberíamos volver —e intensificar— a lo que intuyó Ignacio: EE. **personalizados completos de mes y de la vida ordinaria.** Ya sólo basta con

formalizar, programar lo que espontáneamente está brotando en varios países y en México mismo. **Los EE. personalizados:** la misma sociedad está buscando y pidiendo precisamente la educación y la formación personalizada, que supone y, a la vez, lleva a la madurez humana; que toma en cuenta a la persona como es (con sus defectos, cualidades, cultura, creatividad, formación); que se le respeta, que nunca se debe violentar ni presionar. También, debido a la corriente carismática actual de la renovación pentecostal, se toma conciencia, de día en día, de que el Espíritu es el que guía a la comunidad y a cada persona por su camino propio y que respeta los carismas y la libertad que El mismo ha dado.

Se deberían intensificar, sobre todo, los de la **vida ordinaria**. Están "que ni mandados hacer" para la vida moderna tan agitada que vivimos hoy. Es difícil o imposible que los ejercitantes encuentren más o menos 30 días para hacer los EE. de mes, ya sea por lo económico o por los compromisos sociales, de trabajo, de apostolado, de estudios. En estos EE. de la vida ordinaria —que en muchos aspectos son más provechosos que los de mes— poco a poco se va llevando a la vida, a la práctica, lo que día a día se va meditando. Son el mejor camino para hacer de la vida una contemplación en la acción.

C) En tanto se deberían fomentar los **EE. leves** en cuanto sean Pre-EE. que se orienten a preparar el camino a los que harán los Completos. En estos Pre-EE, además de lo que sugiere Ignacio, se deberían dar las orientaciones sociales y teológicas de esta era post-conciliar. Pueden ser personales (en donde se insistirá en el compromiso, oración y discernimiento personales) o predicados (en donde tendrá el primer lugar la formación intelectual que suplirá a las "instrucciones" que tradicionalmente se han dado en los de mes en los Mini-EE). Pueden ser o inmediatamente antes de los completos o como preparación remota.

D) Habría que estudiar y sistematizar los **Post-EE.** para los que ya hayan hecho los completos. Pueden ser personales (en donde el ejercitante ratifica su compromiso personal e insiste en aquello que —teniendo presente el conjunto de su experiencia espiritual de los completos— el Señor le insiste —para corregir o mejorar— en la época en que los hace) o comunitarios (si toda una comunidad desea buscar y encontrar la voluntad de Dios para todos ellos).

E) Los EE., en cualquiera de sus formas, se deberían **actualizar en lo teológico**. No se trata de una renovación de parches, superficial, dando citas a granel —como quien consulta un diccionario— de la Biblia, del Vaticano o aun de Medellín o del III Sínodo Romano, pero el esquema mental sigue siendo pre-conciliar, no conciliar y, mucho menos, post-conciliar. Tampoco se trata de hacer un estudio profundo —si se quiere— pero de biblioteca, teniendo como base la teología especulativa—pastoral, nordatlántica, que desconoce la problemática tercermundista. Si los EE. sólo se renovarían así, se convertirían en sedantes espirituales o,

lo que es lo mismo, en "opio" que adormece, que tranquiliza.

La renovación teológica—espiritual debe tener como base las orientaciones del Papa, de los Sínodos, de los Episcopados, de los grandes teólogos y pastoralistas y profetas contemporáneos de la Iglesia en general y, en particular, del Tercer Mundo. En nuestro caso, para México y para Latinoamérica, el fondo teológico de los EE. debe tener el sello de la auténtica teología de la liberación.

De esta Teología, que debe ser asimilada, vivida, y de la asimilación de los EE., brotará —hecha vida— la actualización auténtica de los EE. Ignacianos hoy. El día de mañana ya dirá el Espíritu del Señor cuáles serán las orientaciones teológicas que deben dar forma y vida a los EE.

¿No sería mejor presentar los EE. a través de una Teología "abstracta", general, adaptable a todos los ejercitantes, a todas las mentalidades y espiritualidades? I.e., al presentar los EE. con la orientación de la Teología de la Liberación ¿no habría el peligro de oprimir al ejercitante, de indicarle un camino concreto que oprima su libertad? Creo que no. Más bien, la opresión se daría si se le presentara una orientación teológica distinta a la que el Espíritu inspira hoy a su Pueblo; una Teología que reflejara nuestros puntos de vista pre-conciliares, no los del Espíritu.

F) **¿Quiénes deberían hacer los EE.?** Los "agentes de cambio", los líderes de los distintos ambientes: política, medios de comunicación, sindicatos... los "comprometidos" en la fe, los concientizados o que tengan la capacidad de concientizarse y, desde luego, los que espontáneamente quieran buscar, conocer la voluntad de Dios a través de los EE. de Ignacio. Los que tengan capacidad humano—espiritual para dar a otros los EE. o los Pre-EE. Los que —aunque "les toque", porque recibirán el sacerdocio o harán su Profesión Religiosa— tengan los requisitos anteriores. Nunca por imposición.

Por lo mismo, los jesuitas nunca deberíamos aceptar tandas o personas aisladas si no consta —después de tener un contacto amplio, personal o epistolar, con los pre-ejercitantes— que llegarán a la Casa de EE, descansados, preparados, libremente, sin presiones.

Sintetizando: creo que los que hoy hacen los EE. no los deberían hacer y los que deberían hacerlos no los hacen.

G) **¿Quiénes deberían dar los EE.?**

Los que, supuesto el deseo profundo de cristificarse y de trabajar por hacer vida los EE., se den al estudio serio del Texto mismo y de los Documentos afines, al estudio actualizado de los EE., de la Sagrada Escritura, de la Teología Dogmática, Pastoral, etc. y al estudio —es lo más importante— de la integración de este todo con el todo de los EE. mismos y con cada una de sus partes.

Los que tengan la conciencia de la necesidad de desmitizar los EE. y el valor, prudencia y audacia para quitar muchos elementos y añadir otros

tantos que, si Ignacio viviera, ya haría mucho tiempo que los hubiera quitado o añadido.

Los que tengan la humildad suficiente para captar —en la práctica— que los EE. deben renovarse, que éstos no son el único camino de salvación ni de renovación cristiana —aunque sean un medio excelente para los que llenen los requisitos— y que hay muchos otros caminos para lograr esto y que, para muchos cristianos, son más aptos que los EE. Los que tengan la sinceridad para ver que, si no los renovamos, no sólo no se renovarán los ejercitantes, sino que retrocederán, se bloquearán a la gracia del Espíritu. Se vacunarán.

Los que estén abiertos a la problemática contemporánea y del futuro, en contacto directo, vivencial, experimental —según carismas— con las realidades crudas del Tercer Mundo.

Además, los que puedan estar en contacto constante de amistad, servicio, colaboración con los demás Movimientos de renovación: Cursillos de Cristiandad, M.F.C., M.M., etc., de los que podemos recibir tantas orientaciones y enseñanzas y es-

tímulos; de donde pueden venir varios ejercitantes y a donde habrá que orientar a muchos de los ejercitantes.

No basta, pues, para dar bien los EE. o los Pre-EE. el haber hecho los completos si no hay una actualización a fondo en todo lo anterior.

**H) Fomentar Cursos para la formación de los que darán los EE.**

No sólo para los jesuitas, sino para los seculares, religiosos, sacerdotes del clero diocesano que tengan el carisma de darlos. Ellos conocen mejor que los jesuitas la espiritualidad y psicología y necesidades de sus propios ambientes. Ellos harán más bien que nosotros que, aunque conociéramos a la perfección los EE., conocemos su ambiente y problemática desde fuera, sólo "desde la barrera"

**CONCLUSION:** Los EE. son vida. Toda vida se renueva. Los EE. deben renovarse. Y a fondo. He presentado unas sugerencias, un camino de renovación. Ciertamente habrá muchos otros. Y más acertados. Comuniquémonoslos. Dialoguemos.

"El tercer mundo exige finalmente que quienes se pongan a su servicio sean seguidores plenos del Jesucristo Histórico, pues los servidores totales de Cristo, tales como los forman los Ejercicios, han de ser los mejores servidores en las necesidades más profundamente humanas de los prójimos".

Pedro Arrupe, S.J.

## **"EL TROQUEL", S.A.**

Casa Provedora de Artículos de Iglesia y Religiosos.

Tels.: 522-59-94  
522-29-66

Apdo. Postal No. 524  
México 1, D.F.

2a. Rep. Venezuela No. 50

Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Block o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas. Inciensos importados y perfumados en cajas de 330 gramos: "Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnis", pajuelas de incienso perfumado, carbón tardío e instantáneo con 100 panes y en cajas.

# ACTUALIDAD DE LOS EJERCICIOS DE SAN IGNACIO

Manuel González Morfín, S.J.

La enseñanza de la teología y en general el ejercicio de la vida cristiana afrontan una pregunta fundamental: la de la eficacia de sus planteamientos y la adaptación de sus actitudes en las circunstancias cambiantes en que vive el hombre de nuestro tiempo.

Vale la pena pensar, en este contexto, en ese pequeño libro espiritual escrito hace ya más de cuatro siglos: Los Ejercicios de San Ignacio de Loyola.

Aunque sea a manera de reflexiones en voz alta, quiero sugerir a la consideración del lector algunos puntos que le puedan ayudar a la ubicación del mensaje ignaciano hoy a su proyección en la vida de la Iglesia.

## 1) El quehacer del hombre en el mundo.

Nos puede servir, como punto de partida de este breve artículo, un texto de Paulo VI en el discurso de clausura del Vaticano II (7 Dic. 1965):

"La antigua historia del samaritano ha sido la pauta de la espiritualidad del concilio. Una simpatía humana lo ha penetrado todo. El descubrimiento de las necesidades humanas —y son tanto mayores cuanto más grande se hace el hijo de la tierra— ha absorbido la atención de nuestro Sínodo". (1)

En consonancia con el mensaje pontificio, la *Gaudium et Spes*, documento eminentemente pastoral, reconociendo en los esfuerzos realizados por el hombre para lograr mejores condiciones de vida una respuesta a la voluntad de Dios (cfr. No. 34), señala claramente la norma de la actividad humana:

"... que, de acuerdo con los designios y voluntad divinos, sea conforme al auténtico bien del género humano y permita al hombre, como individuo y como miembro de la sociedad, cultivar y realizar íntegramente su plena vocación" (G.S. No. 35). (2)

Es un hecho que en la actividad humana de nuestro tiempo muchos contemporáneos empeñan dedicación y existencia en los campos socio-económico y político. Aquí se juega en buena parte el establecimiento de condiciones de vida a la medida de los seres humanos.

Está puesta a prueba la credibilidad del mensaje evangélico en este ámbito de la convivencia: se trata de la eficacia social del cristianismo, manifestada por la presencia de los creyentes en la construcción de un mundo verdaderamente humano. Paulo VI afirma contundentemente, en una de las expresiones más graves del magisterio sobre estas materias:

"Hoy más que nunca, la Palabra de Dios no podrá ser proclamada ni escuchada si no va acompañada del testimonio de la potencia del Espíritu Santo, operante en la acción de los cristianos al servicio de sus hermanos, en los puntos donde se juegan éstos su existencia y su porvenir". (Oct. Adveniens, 51). (3)

Lejos, pues, de huidas fáciles del mundo ("no pido que los retires del mundo, sino que los guardes del mal": Jn 17, 15) y atentos para no caer en el engaño que imagina una contradicción entre

la perfección personal propia y la presencia activa en el mundo (cfr. Mater et Magistra, 255), los cristianos debemos cumplir la ardua misión que nuestro tiempo está exigiendo clamorosamente a la Iglesia:

"... ajustar los progresos de la civilización presente con las normas de la cultura humana y del espíritu evangélico". (Mater et Magistra 256). (4)

## 2) En el marco de la Fe.

Es hondamente significativo el número 11 de la Constitución Gaudium et Spes. Aquí está el hogar de los creyentes. De ahí arranca el peregrinar del Pueblo de Dios por los caminos de la consagración fraternal en el servicio al prójimo. Después de una reverente adhesión al hombre de hoy, agitado combatiente entre desequilibrios y aspiraciones, fenomenológicamente descrito por esos diez bellos números precedentes, el Concilio nos hace ver a los cristianos, Pueblo de Dios movido por la fe y conducido por el Espíritu del Señor:

"La fe todo lo ilumina con nueva luz y manifiesta el plan divino sobre la entera vocación del hombre. Por ello orienta la mente hacia soluciones plenamente humanas". (5)

En la fe captamos a un Dios que, por la abundancia de su caridad, habla a los hombres como a amigos (Cfr. Dei Verbum, 2); por la fe somos capaces de descubrirnos como hijos de un Dios, Padre de todos. A.M. Carré, citando a Alfred Delp, S.J., sacerdote prisionero por su fe, sostiene:

"Todas las cosas del mundo no tienen otro valor que el de ayudarnos a volver a encontrar el sentido de la paternidad divina". (6)

Desde la fe vamos al encuentro de nuestros semejantes como quien se dirige a un hermano en el que se refleja el rostro de Jesucristo; con la fe nos disponemos a un crecimiento humano en plenitud: materia y espíritu, corazón y conciencia, entendimiento y voluntad, individuo y miembro de la sociedad, seres en proyecto, atados por el grito de la tierra e impulsados por el rumor de eternidad.

Bajo este prisma considera la Iglesia al hombre de hoy, activo en el mundo e incrustado en él. Convencida de que la compenetración de la ciudad terrena y de la ciudad eterna sólo puede percibirse por la fe; más aún, de que se trata de un misterio permanente de la historia humana, la Iglesia difunde sobre el mundo la luz de Dios, Salvador, Creador y Señor de la historia. Conduciendo al hombre al encuentro del Verbo Encarnado, al elevar la dignidad de la persona y al consolidar la firmeza de la sociedad, dota a la actividad humana de su sentido y significación profundos. (Cfr. G.S. 40, 41).

"Como a la Iglesia se ha confiado la manifestación del misterio de Dios, que es el fin último del hombre, la Iglesia descubre con ello al hombre el sentido de la propia existencia, es decir, la verdad más profunda acerca del ser humano". (G.S. 41). (7)

Fiel a su mensaje y al hombre, el Concilio proyecta a la Iglesia hacia el futuro:

"Se puede pensar con toda razón que el porvenir de la humanidad está en manos de quienes sepan dar a las generaciones venideras, razones para vivir y razones para esperar". (G.S. 31). (8)

En estos dos últimos textos encontramos la médula de la misión de la Iglesia. Y esa "verdad más profunda acerca del ser humano", y las "razones para vivir y para esperar" sólo las descubrimos en el misterio de Jesucristo, única clave de comprensión del ser y del obrar del hombre (Cfr. G.S. 22 y 45).

## 3) Aportes ignacianos.

Sin entrar en análisis de fondo sobre la estructura de los Ejercicios ni en la dinámica que San Ignacio imprime a los mismos (aspectos que son objeto de estudio de conocedores profundos de la materia), simplemente señalaré, en el contexto reducido de la actividad humana en el mundo vista a la luz de la fe, algunos aspectos vitales del pequeño libro ignaciano que a mi entender, manifiestan su innegable actualidad:

- A) Descubrimiento del ser del hombre.
- B) Actitud de solidaridad.
- C) Actitud de discernimiento.
- D) Trabajo por el Reino de Jesucristo.

### A) Descubrimiento del ser del hombre.

En el número 23 de los Ejercicios ("Principio y Fundamento") Ignacio de Loyola enfrenta el misterio del lugar del hombre en el mundo y en la historia. La alabanza, la reverencia y el servicio a Dios nuestro Señor, senderos indefectibles de salvación, no ignoran la condición real del ejercitante, que en la 1a. semana de su honda aventura espiritual va reconociéndose como pecador, siempre necesitado de la gracia redentora del Señor.

Para la Navidad de 1946 escribía Efraín González Luna:

"En ocasiones son tan cerrados los horizontes, tan profunda la sima y tan mortal el cansancio, que no sólo la esperanza, sino aun el deseo de renacimiento, quedan anu-

lados por el pesimismo, vegetación espontánea de las ruinas.

"Tenemos tan honda, tan esencial necesidad de renovado nacimiento de liquidación de oscuros pasados, de cumplimiento de expectativas, de Buena Nueva y de bautismo purificador, de adopción divina, de Verdad absoluta, de caminos claros y términos ciertos de perdón, de llamamiento y gracia, de paz y salvación, que nos ahogaría nuestra náusea si nos faltaran, y nos vivifica como aire puro y reconfortante el espíritu de Navidad, cualesquiera que sean nuestra condición y nuestra convicción". (9)

Y es en esta atmósfera de aceptación de su realidad débil y limitada en donde el hombre habla con Dios, "imaginando a Cristo nuestro Señor delante y puesto en cruz", no para la angustia destructora, sino para la clarificación de su identidad y la disposición para la entrega:

- "lo que he hecho por Cristo,
- lo que hago por Cristo,
- lo que debo hacer por Cristo".

### **B) Actitud de Solidaridad.**

La triple pregunta ignaciana, al margen de todo individualismo, no aleja al hombre de la comunión con sus hermanos en la Iglesia y de la actividad en el mundo al servicio de la humanidad entera.

El "sentire cum Ecclesia" (Cfr. Ejercicios Nos. 352 a 370), suscitando en el ejercitante da definitivo sentido apostólico comunitario, lo dispone a la inmersión en el mundo abierto y total de la contemplación para alcanzar amor (Ejercicios, Nos. 230 a 237). Tarea permanente del hombre será la de encontrar a Dios en todas las cosas, pues, diría Przywara, "en todo lo humano sólo Dios tiene la "palabra" definitiva". (10 bis).

Se trata de una Iglesia santa y compuesta por pecadores, de una "comunidad de los peregrinos creyentes congregada por la gracia de Dios".

"Lo que experimentamos en nosotros mismos, nuestra miseria, nuestra ignorancia, nuestro no disponer de ningún remedio mágico, podemos y debemos experimentarlo de igual modo en la Iglesia. El que esos hombres, no obstante su condición de pecadores, no obstante su caminar a tientas en las tinieblas, amen a Dios y confíen en Dios, es lo que en cierto modo hace que la Iglesia sea Iglesia. Pues, si ésta no fuere más que un tinglado grandioso, tan grande como el mundo y de una construcción refina-

da, y en este caso sólo fuera una sociedad perfecta, en tal caso no sería la Iglesia. Lo más decisivo de la Iglesia es y será siempre su Espíritu Santo, que ha sido derramado en sus miembros como fe, esperanza y caridad. Todos los cargos y facultades no tienen más misión que la de servir a ese Espíritu de la Iglesia, formada por hombres. Cuando tiene lugar ese llevar la cruz, ese amor al prójimo, esa esperanza, ese reconocimiento del Dios incomprensible en Jesucristo crucificado, entonces se realiza también lo importante y decisivo de la Iglesia como tal". (10)

Se trata de un mundo al que San Ignacio no piensa saltar para llegar a Dios, sino que es medio para el encuentro con El. Jesucristo viene a ser el corazón vivo del mundo. Todo está ya en el Señor y El en todo, dice K. Rahner,

"Quien tan hondo penetró con su muerte en el corazón del mundo, no lo ha abandonado con su resurrección, sino que por medio de ella ha revelado de un modo definitivo que sigue siendo el núcleo y centro de toda la realidad y de la historia en cuanto unificado con Dios, en cuanto que es la beatitud transfigurante y salvadora". (11)

La respuesta a nuestro quehacer por Cristo en la Iglesia y en el mundo, mirando al pasado, al presente y al futuro, está en relación directa con nuestro crecimiento espiritual, y éste con una actitud totalmente contraria al egoísmo: "Piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas espirituales, quanto saliere de su propio amor, querer y interesse". (Ejercicios, No. 189).

### **C) Actitud de Discernimiento.**

Constantemente nos descubrimos los cristianos en el mundo como escenario de combates entre la luz y la sombra, el pecado y la gracia, el egoísmo y la generosidad. Más aún, con frecuencia se realiza en nosotros la sentencia de Pablo en Romanos 7, 19: "no hacemos el bien que queremos y obramos el mal que no queremos," verificada en las antinomias que la Gaudium et Spes (cfr. No. 4) plasma con dramática brillantez.

Y en los Ejercicios, particularmente en Dos Banderas, Tres Binarios y Tres maneras de Humildad (Cfr. Nos. 136 a 168) y en las reglas de discreción de espíritus, encontramos toda una invitación del Señor a través de Ignacio de Loyola para ubicarnos con todo realismo en los caminos de la vida espiritual y del trabajo apostólico, sin perder de

vista las variadas situaciones del mundo de hoy, que reclaman nuestra sensibilidad, nuestra formación y nuestra conducta.

No deja de llamar vivamente la atención que Paulo VI utilice por primera vez en la documentación pontificia sobre materias sociales el término discernimiento:

"A estas comunidades cristianas toca discernir, con la ayuda del Espíritu Santo, en comunión con los obispos responsables, en diálogo con los demás hermanos cristianos y todos los hombres de buena voluntad, las opciones y los compromisos que conviene asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que se considera(n) de urgente necesidad en cada caso". (12)

Siempre estaremos sujetos, en concepciones y modos de conducta, a confusiones y extravíos; siempre deberá arder como antorcha inextinguible la convicción del lento crecer en el amor a Dios y en el servicio a los hermanos.

"Persiste de generación en generación una concepción horizontal, ampliamente terrena, del fervor religioso y del desarrollo de la acción apostólica (Mt 23). Sucede también que el progreso espiritual se ha concebido durante muchos años como un éxito interior del orden humano y temporal sutilmente satisfactorio para el amor propio. Se necesita ordinariamente mucho tiempo, y de parte de la gracia mucha longanimidad, para convertirnos a la perfección vertical de la fe, anclada en lo que es inexperimentable en el ejercicio presente de nuestra vida eterna, cuyo progreso está oculto a nuestros ojos en este período de prueba de nuestra vida mortal; y también para habituarnos a concebir la vida perfecta de aquí abajo como un combatir nuestra miseria y un morir íntimamente a nosotros mismos para dar gloria a Dios y vida a nuestros hermanos (I Cor. 9, 24-27; II Cor. 4, 7-15; Filip. 3, 7-14)." (13)

#### D) Trabajo por el Reino de Jesucristo.

Con aciertos y debilidades, como Iglesia viva y al servicio de nuestros hermanos en el mundo, los cristianos somos invitados por Dios a entregar la vida por Jesucristo y su Reino.

Es de fundamental importancia en los Ejercicios la segunda semana y en ella la meditación del Reino (Cfr. Nos. 91 a 100). No ser sordos al llama-

miento del Señor, "mas presto(s) y diligente(s) para cumplir su sanctissima voluntad"; procurar, junto con Cristo, llevar a los hombres a la gloria del Padre; imitación personalísima de Jesús: aquí está el núcleo íntimo de la existencia cristiana. La única condición para trabajar por Jesucristo en la gestación de su Reino es un reto y un consuelo: vivir como El y actuar con El. Es confortante saber que quien nos invita a tan espléndida empresa, con su ejemplo nos capacita para cumplir la condición: El nos amó primero:

"Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre". (G.S. 22) (14)

Se trata de reproducir en nuestras pobres vidas afanadas el modelo trinitario de comunidad en conocimiento y amor. Entonces encontraremos alegría y vitalidad, sentido profundo a la aventura cristiana en el mundo.

"El hombre, para ser capaz de la verdadera vida, tiene que defender la causa de Dios en determinados órdenes y relaciones. También la capacidad para la verdadera alegría y la misma alegre vitalidad dependen de ciertas condiciones de la vida humana, de ciertas actitudes frente a Dios; cuando la vida no se comprende como algo que está y se realiza en comunidad con Dios, todo se vuelve gris, triste e insulso". (15)

Esta es la ruta del cumplimiento de la vocación integral del hombre. Aquí se encuentra la salvación. No se trata de la eliminación de la libertad; más aún, ni siquiera del aligeramiento de la misma: el hombre seguirá viviendo en ella su drama y su grandeza. Simplemente es una invitación a no escandalizarnos del Señor, a aceptar que El tiene sus propios caminos.

"El lugar concreto del impulso hacia la salvación es el encuentro con Cristo. El camino de la salvación en el mundo es el camino del Salvador". (16)

#### A manera de conclusión.

Sin ignorar la conveniencia de un estudio detallado sobre el itinerario espiritual de San Ignacio y su incidencia en los Ejercicios, sobre la estructura interna de su pequeño libro, y sobre la interpretación actual de la terminología del mismo, creo que las anteriores líneas algo pueden ayudar a la comprensión de la enorme fuerza vital que sigue tenien-

do esta obra del fundador de la Compañía de Jesús.

"Escuela del espíritu en donde se forman óptimos cristianos y verdaderos apóstoles para toda condición de vida", diría Pío XI (Cfr. Q. Anno, 143), los Ejercicios continúan ofreciendo el marco de formación de hombres que, empeñados en la dinamización de una convivencia terrena fundada en la verdad, en la justicia, en el amor y en la libertad. (Cfr. *Pacem in Terris*, 35) manifiesten, en la fe, la invencible eficacia de la vida interior:

"Si para llevar a cabo el desarrollo se necesitan técnicos, cada vez en mayor número, para este mismo desarrollo se exige más todavía pensadores de reflexión profunda que busquen un humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los valores superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación. (17).

#### NOTAS

- ( 1 ) Concilio Vaticano II.- BAC, 2a. Edición; Madrid, 1966, p. 828.
- ( 2 ) Ocho Grandes Mensajes.- BAC, Minor 2; Madrid 1973. pp. 420-21.
- ( 3 ) Ibidem, p. 526
- ( 4 ) Ibidem, p. 197
- ( 5 ) Ibidem, p. 398
- ( 6 ) A.M. Carré o.p.: *El Padre Nuestro Rezado y Vivido*. Mensaje; Bilbao 1968. p. 158.
- ( 7 ) Ocho Grandes Mensajes, p. 426.
- ( 8 ) Ibidem, p. 417
- ( 9 ) Efraim González Luna: *Comedia y Realidad de América y otros Estudios*. Jus, México 1975, pp. 145-46.
- (10) Karl Rahner: *El Sacerdocio Cristiano en su Realización Existencial*. Herder; Barcelona, 1974. p. 259.  
Erich Przywara: *TEOLEGUMENO ESPAÑOL*. Col. Cristiano y Hombre Actual. Guadarrama; Madrid, 1962. p. 37.
- (11) Ibidem, p. 242.
- (12) Ocho grandes Mensajes, p. 497.
- (13) Michel Ledrus, S.J.: *Temas para los Ejercicios Espirituales*. Colección Renovación. Serie Adjunta. (8). México 1974. pp. 46-47.
- (14) Ocho Grandes Mensajes, p. 409.
- (15) Alfred Delip S.J. *Frente a la Muerte*. Península; Madrid, 1966. p.44.
- (16) Ibidem, p. 40.
- (17) Ocho Grandes Mensajes, p. 337.

## ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE TEOLOGIA

DEL 11 AL 15 DE AGOSTO DE 1975.

### TEMATICA GENERAL DEL ENCUENTRO

Los métodos de reflexión teológica en América Latina y sus implicaciones pastorales, en el presente y en el pasado.

La teología latinoamericana no ha tenido suficientes oportunidades para poner en común los frutos de su reflexión y de su experiencia.

Comité Organizador formado por representantes de: El Centro Nacional de Misiones Indígenas (CENAMI); la Universidad Iberoamericana; la Sociedad Mexicana de Historia Eclesiástica; la Sociedad Teológica Mexicana; el Secretariado Social Mexicano; el Instituto Teológico de Estudios Superiores (ITES); y la Orden de Santo Domingo.

Cuota de inscripción de \$ 250.00 pesos (20.00 Dls. U.S.). Las inscripciones deberán hacerse a vuelta de correo, no después del 15 de julio, por giro postal o bancario, a favor de:

Encuentro Latinoamericano de Teología

A/c Enrique Ruiz Maldonado

Apartado Postal 23-161

México 23, D.F.

# ¿SOBREVIVIRAN LOS EJERCICIOS DE SAN IGNACIO?

Luis G. del Valle, S.J.

## CRISIS DE LOS "EJERCICIOS DE ENCIERRO" Y AUGE DE LAS "TERAPIAS DE GRUPO"

Después de un auge de los ejercicios de encierro, jornadas, retiros, etc . . . , que se manifestó aun físicamente en las muchas construcciones dedicadas a tal fin, asistimos ahora a una crisis de tales actividades. Las casas de ejercicios se usan ahora muy pocos días y se tienen que aprovechar para que sean rentables en toda clase de encuentros, coloquios, congresos, confrontaciones. Se da el caso de una que sirve para mantener en concentración al equipo de futbol local cuando va a tener una actuación.

Es posible que tenga que ver con este fenómeno otro auge, el de las terapias de grupo y toda clase de encuentros como cursos de sensibilización o diálogos matrimoniales o con los hijos, bajo la dirección fuertemente pagada de un psicólogo nacional, o si se puede —y esto es mejor— extranjero, concretamente, de los Estados Unidos.

No significa esto que sean las mismas personas las que antes asistían a "ejercicios" y ahora a "terapias". No se trata de un fenómeno individual aunque masivo por la acumulación de individuos. Es más bien algo del orden cultural social. Para ciertas capas de la sociedad el lugar que tenía el sacerdote, como consultor en privado y como centro de preguntas en toda reunión, por lo que él llegaba a sentirse como el árbitro de la conducta humana, lo ha tomado el psicólogo o el psiquiatra. No es tan excepcional que un psiquiatra herede a su paciente.

## RELIGION, NECESIDADES PSICOLOGICAS. "VIDA CRISTIANA" INDIVIDUALISTA.

Una interpretación de este giro de las cosas es que la religión ha jugado un papel de satisfactor de

necesidades psicológicas individuales, por medio de técnicas de relación individuo—individuo, o individuo—grupo, o individuo—grupo—componentes del grupo, pues por todas estas fases han pasado los "ejercicios" dirigidos a una sola persona, o en "tandas" de riguroso silencio, o con comunicación controlada. Es claro que tal afirmación se ha de tomar en el sentido limitado en que está dicha: "la religión ha jugado UN papel de satisfactor de necesidades psicológicas individuales, pero no sólo ese papel. Consiguientemente los ejercicios han servido de instrumento para satisfacer ese tipo de necesidades, pero no sólo. Los ejercicios han sido también y principalmente un troquel de vida cristiana.

"Vida cristiana" es una expresión que corresponde a un complejo de prácticas, valores y creencias que expresan una fundamental entrega de fe a Cristo. Están sujetas a la evolución histórica y a los condicionamientos que en ella padecen las conductas y las teorías de los hombres. Así también han estado condicionados los ejercicios por los momentos históricos. Culturalmente el Occidente durante el siglo XIX y primeras décadas del XX predominaron diversas formas de liberalismo, de énfasis en la libertad individual como supremo valor que debía salvaguardar el Estado. Congruentemente el enfoque respecto de la salvación ha sido también individualista. Y los ejercicios como molde y escuela de ese tipo de vida cristiana han sido manejados con enfoque individualista.

## CAMBIO CULTURAL HACIA LO SOCIETARIO. ¿Y LOS EJERCICIOS?

Estamos asistiendo por otra parte a un cambio cultural que es precisamente la valoración societaria antes que la individual. Lo cual también relega a un segundo plano los planteamientos de

psicología individual. Con lo cual brota espontáneamente una pregunta: ¿Sobrevivirán los ejercicios de S. Ignacio a este cambio cultural? Porque si es verdad que los ejercicios en su entraña tienen como finalidad la salvación del individuo a través de una terapia psicológico-espiritual, en el futuro sólo tendrán validez para aquellas personas —pocas o muchas en número— que se queden al margen de la marcha de la historia, que está entrando en una era societaria.

### LOS EJERCICIOS NO SOBREVIVIRAN: SON INDIVIDUALISTAS

Se tiene como situación ideal de "ejercicios" el que un director pueda asesorar a un ejercitante, y que este ejercitante haya podido dejar a un lado todos los negocios que no sean éste único de la salvación del alma. Y esto durante un mes. Tal retiro parece indicar, al menos a primera vista, que se trata de algo individual.

Lo que los ejercicios pretenden es lograr que el hombre libremente se apropie de la libertad de Dios. Para eso, a través de un proceso de meditaciones, exámenes, contemplaciones, etc. . . ., se buscará que ni los sentimientos desordenados ni los prejuicios influyan en determinaciones importantes que ha de tomar y confirmar el ejercitante. El trabajo de la primera semana irá más en la línea de anular en lo posible el influjo de los sentimientos desordenados y el de la segunda el de los prejuicios, hasta que en un estado de indiferencia y claridad se haga una elección lo más libremente que se pueda. Una elección que deberá repercutir en la vida entera sea porque se pretende elegir un estado de vida, sea porque se trata de reformarla radicalmente. Que un individuo tome, en soledad, tal tipo de determinaciones parece indicar que se juega algo sólo entre Dios y él. O sea, que no se va más allá de algo meramente individual.

El eje principal de los ejercicios de San Ignacio es el seguimiento de Cristo. Por esto la "contemplación" de sus misterios es a final de cuentas la actividad central de los ejercicios. La contemplación es un ver las personas, oír lo que hablan, mirar lo que hacen y después, reflexionando, sacar provecho. La fraseología de Ignacio parece referirse estrictamente al provecho individual, pues insiste en que el misterio de Cristo sucede "por mí", (116) o bien "considerar cómo todo este padecer por mis pecados, etc., y qué debo yo hacer y padecer por él" (197). Y la misma situación de la contemplación es al parecer una relación individual del ejercitante con el misterio de Cristo.

Los tiempos para hacer elección también parecen funcionar en un contexto individual, sea porque Dios se comunica al individuo sin dejarle dudar, sea porque se toma claridad en lo que se ha de hacer analizando los movimientos internos de cada uno, sea porque el ejercitante hace un análisis racional de pros y contras.

Y quizá así se podrían amontonar más indicadores de lo "individualista" de los ejercicios. Y

quizá también de lo "intimista" y "psicoligante" de ellos.

### SI SOBREVIVIRAN: SON SOCIETARIOS

Sin embargo se puede fundamentar una "lectura" de los ejercicios en el plano social más allá de lo individual.

Una razón histórica: La Compañía de Jesús. La obra realizada por Ignacio con el instrumento de los ejercicios fue una corporación religiosa, un conjunto de hombres comprometidos en una tarea común y que en una forma u otra llegaron a crear como conjunto una "sub-cultura" religiosa. Los ejercicios generaron además de "conversiones individuales" un movimiento—comunidad—sociedad. Lo cual habría sido imposible si estuvieran fatalmente restringidos a la conformación individual de la vida cristiana.

Dada esta realidad de la historia, no es artificial reinterpretar en estas líneas los indicios que parecía indicar el carácter individualista de los ejercicios de San Ignacio.

Dejar a un lado todos los negocios, menos el único de la salvación del alma ¿Qué es salvar el alma? No puede ser otra cosa que dedicarse la persona a la causa de Dios. Alma no como contrapartida del cuerpo, sino como el núcleo personal que se abre a Dios en y por la entrega incondicionada a los demás. Por otra parte esta entrega no es teórica, sino concreta e histórica. Los ejercicios se mueven en el campo de lo histórico.

Precisamente lo que los ejercicios pretenden: "lograr que el hombre libremente se apropie de la libertad de Dios" es un esfuerzo de historización. No se trata de deducir de principios generales la conducta particular que se deberá seguir. Son los ejercicios una preparación para recibir en la historia concreta la palabra viva de Dios.

Aunque sea posible limitar la elección de los ejercicios a campos meramente individuales, también está el campo abierto a la toma de decisiones en el sentido de sumarse como individuo a un movimiento social, como lo es la historia de salvación del pueblo. Y no está cerrado el camino para buscar con los ejercicios una elección en común hacia un proceso de orden social, como lo es la continua venida del Reino de Dios.

La contemplación de los misterios de Cristo está enmarcada en la meditación sobre el llamamiento del Rey, y pide siempre estar construida sobre el verdadero fundamento de la historia. El llamamiento del Rey puede padecer una interpretación individualista, como se le ha dado en tiempos pasados (¡y presentes! no muy remotos, pero en sí es la proclamación de la obra de Cristo que es la transformación de la raza humana; es la irrupción de Dios en la historia de los hombres en Jesucristo. Seguir a Jesucristo es muy concretamente seguir al Jesús histórico desde una situación histórica del discípulo. La contemplación adquiere una referencia histórica muy real. Y la historia no se mueve en el ámbito del individuo. La historia de la cual Cris-

to es el Señor es la historia de los pueblos, y en ella, de los individuos.

La fraseología de San Ignacio está indudablemente referida a un individuo. Es el supuesto en que se está moviendo: que es un individuo el que está haciendo los ejercicios. La fraseología sin embargo, no agota todo el sentido ni todas las posibilidades a que está abierto el texto. Estas posibilidades estuvieron quizá ocultas a la conciencia del autor de los ejercicios, pero nosotros las podemos descubrir al tener otro contexto en el que colocar el texto mismo de los ejercicios. Y quizá más probablemente no estuvieron tan fuera del campo de su conciencia, dado que con el tiempo vio e hizo surgir a la Compañía de Jesús. Por lo demás, el individualismo o no de los ejercicios no se juega tanto en las expresiones, cuanto en la concepción global de ellos. Y ésta, como hemos estado viendo, es histórica, supraindividual.

Sobre los tiempos de hacer elección habría que decir algo semejante. Es muy clara la situación típica del ejercitante que tiene San Ignacio ante la mente: un hombre que individualmente está ante una elección. Pero de aquí no se sigue que la elección en sí sea del orden individual. Lo sería si aquello sobre lo que se va a elegir fuera algo estrictamente privado. Y podemos hacer una lectura de los ejercicios según la cual tanto la elección de estado, como la reforma de vida se insertan en la historia de la Salvación del pueblo. Dios no comunica su voluntad sólo porque arbitrariamente maneje el destino de cada uno de los individuos del género humano, sino porque nos lleva a cada uno de nosotros por el camino de insertarnos poco a poco y más y más en el movimiento general de la historia de la salvación del género humano.

#### FINALMENTE: SI SOBREVIVIRAN

¿Sobrevivirán los ejercicios de San Ignacio al cambio por el que estamos pasando de una cultura individualista a otra societaria? Esta es la pregunta sobre la que he hecho varias reflexiones; primero

contestando: no, porque los ejercicios parecen medularmente individualistas. Y después afirmando: sí, porque ese individualismo o no lo es en realidad o puede ser trascendido desde los mismos ejercicios.

#### SI SOBREVIVIRAN. PERO NO POR SIMPLE "ADAPTACION"

La pregunta y su respuesta es algo mucho más serio que simple "adaptación" a un cambio cultural de poca monta. Detrás del cambio cultural concreto que estamos viviendo está el soplo del Espíritu Santo reconocido en que una cultura societaria es congruente con la revelación de la economía de la salvación, mientras que una cultura individualista se compagina difícilmente y sólo por malabarismos mentales con la salvación ofrecida por el Señor a los hombres como a su pueblo y a los individuos sólo tanto en cuanto el individuo se hace participante del pueblo. No se trata pues, de una mera "adaptación" de los ejercicios a una nueva cultura, sino de una relectura y reinterpretación de ellos desde la perspectiva societaria en que está comunicada la salvación a los hombres.

#### SOBREVIVIRAN, SI. PERO ¿COMO?

Hasta aquí la respuesta a la primera pregunta, a la que se responde con sí o no. ¿Sobrevivirán los Ejercicios de San Ignacio? De aquí en adelante se presenta la pregunta siguiente: ¿cómo? La respuesta no es para unas páginas. La respuesta es un hacer. El libro de los ejercicios es sólo un conjunto de indicaciones para una realización práctica. Sólo haciendo los ejercicios en estas nuevas perspectivas se podrá ir tomando claridad en el cómo concreto. Cuando existan esas experiencias podrán ser descritas y explicadas después en forma de teoría.

"El amor cristiano del prójimo y el compromiso por la justicia no son meros signos manifestadores de la verdad del mensaje cristiano y de la salvación futura, sino verificación real (en el sentido de "hacer real") del mensaje y cumplimiento anticipador de la vida eterna. El amor del prójimo y el compromiso por su liberación de su opresión son testimonio evangélico, tomando la palabra testimonio en su sentido más fuerte, a saber, no como mera expresión de la fe cristiana, sino como su cumplimiento efectivo".

J. Alfaro.

# LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

## Y EL APOSTOLADO SOCIAL

Francis Ivern, S.J.

Durante los últimos veinticinco años, la relación entre los Ejercicios Espirituales y el apostolado social ha estado condicionada por la evolución del concepto mismo del apostolado social y también por el desarrollo teológico relacionado con el papel que juegan las realidades temporales, el desarrollo, la economía, la liberación social y política, en la liberación o salvación Cristiana del hombre.

Digo veinticinco años, porque desde hace veinticinco años que el P. General de la Compañía de Jesús John B. Janssens, publicó su Instrucción sobre el Apostolado Social, en la cual habla explícitamente de los Ejercicios Espirituales como uno de los medios más eficaces para promover la conciencia social y consecuentemente la reforma social. Repite y elabora lo que Pío XI ya había escrito en la "Quadregesimo Anno" casi treinta años antes: "en primer lugar estimen mucho y apliquen frecuentemente, para bien de sus alumnos, aquel instrumento preciosísimo de renovación privada y social que son los Ejercicios Espirituales, como ya dijimos en nuestra Encíclica "Mens Nostra". En esa escuela del espíritu no sólo se forman óptimos Cristianos, sino también verdaderos apóstoles para todas las condiciones de la vida inflamada en el fuego del corazón de Cristo..." (Q.A. n. 191). Por lo tanto no es nada nuevo ni parece ir contra la naturaleza específica de los Ejercicios Espirituales, el hablar de ellos como instrumento no simplemente de conversión individual sino también de cambio social. Tanto Pío XI como el P. General Janssens parecen darlo por sentado.

Hace menos de un año, en Noviembre de 1973, un Jesuita, William Byron, escribió en la Revista para Religiosos que los Ejercicios Espirituales son individualísticos, personales, y sin un contenido social; que su "conciencia social" dependerá en último término de la conciencia social del Director; que no resuelven los problemas sociales de nuestros días, pero que pueden motivar a las personas a con-

tribuir a su solución.

Aunque algunas de las afirmaciones del artículo de Byron pueden dar pie a malinterpretaciones y necesitan por tanto ser clarificadas, me refiero a él aquí no porque yo crea que lo que él dice sea cierto o falso, sino porque creo que en cierto modo su artículo, por su tono y contenido, es indicativo de una reacción contra lo que algunos podrían considerar como un intento ilegítimo de "socializar" los Ejercicios Espirituales, e instrumentalizarlos al servicio de cambios sociales.

Podría referirme a otros artículos y hasta libros como el de José Magaña, S.J., "Ejercicios Ignacianos: Estrategia de Liberación" el cual, aunque muy consciente de la naturaleza específica de los Ejercicios Espirituales y de su carácter personal, es al mismo tiempo muy positivo en enfatizar su dimensión comunitaria y social.

Sin embargo, el mismo Magaña menciona también en su introducción que entre los peligros que podrían poner en riesgo la pureza y autenticidad de los Ejercicios Espirituales, se encuentran los esfuerzos de aquellos que tratan de subordinarlos demasiado a los problemas sociales contemporáneos.

Las "señales de peligro" que leo en el artículo de Byron y en la introducción de Magaña, no deben interpretarse como si quisieran decir que, después de una exagerada concepción individualística de la espiritualidad Cristiana en general y de los Ejercicios en particular, el péndulo haya girado ya hacia el extremo opuesto y que la tendencia general se dirige ahora hacia una socialización excesiva. Ciertamente este no es el caso todavía. El proceso de dar una dimensión social adecuada a nuestra teología, a nuestra espiritualidad, y a los instrumentos o medios de renovación espiritual, como los Ejercicios, está lejos de haberse completado. En algunas regiones y ambientes el proceso ni siquiera se ha iniciado.

Las señales de peligro, sin embargo, apuntan hacia algún extremismo real y excesos que, si no se corrigen, podrían reforzar las fuerzas opuestas que se encuentran trabajando, y provocar eventualmente una oscilación del péndulo hacia la dirección opuesta para llevarnos de nuevo a donde estábamos hace diez o veinte años.

Por eso es importante el establecer el tipo correcto de relación entre los Ejercicios Espirituales y el apostolado social, poner el énfasis donde debe ser, en la contribución real que los Ejercicios Espirituales de San Ignacio pueden aportar para la liberación de la humanidad de todas las coacciones y esclavitudes a las cuales la ha sometido el pecado. De otro modo corremos el riesgo de hacer un daño no simplemente a los Ejercicios Espirituales, sino también al largo camino hacia el apostolado social mismo.

¿Qué pasó entonces, entre 1949, el tiempo de la Instrucción del P. Janssens, y 1973 o 1974, cuando en medio de un creciente número de seminarios, libros, artículos y otros esfuerzos destinados a dar una mayor y más profunda dimensión social a los Retiros Ignacianos, empiezan también a aparecer algunas "señales de peligro"?

En un breve artículo que preparé para el último Anuario de la Compañía, he descrito la evolución del apostolado social de la Compañía desde la última Congregación General, en 1965. A riesgo de algunas simplificaciones y generalizaciones indebidas, podría sumarse en líneas generales que la evolución de nuestro cometido social adelanta tanto cuanto se relaciona con nuestra vocación religiosa y apostólica y con los Ejercicios Espirituales, como uno de los medios principales de renovación espiritual para Jesuitas y no Jesuitas, del modo siguiente:

1) Enfrentados a las condiciones sociales que se observan como presentando un serio obstáculo a la propagación del Evangelio y que se mantienen como principales responsables de la alineación de la Iglesia y de la Compañía van principalmente en dos direcciones:

a) un esfuerzo para mejorar esas condiciones sociales en sí mismas (salarios más altos, mejores condiciones de trabajo, etc.)

b) un esfuerzo para aumentar el ministerio espiritual entre los dos principales protagonistas del drama social: los trabajadores y las clases directivas.

En este contexto, conviene recordar la insistencia del P. Janssens en los Ejercicios Espirituales "para los propietarios y directivos de la industria y también para los trabajadores": "De los Ejercicios, estas personas asimilarán con efectividad un espíritu de abnegación con relación a las cosas temporales, un espíritu de pobreza y humildad, respeto para con los mandatos de Dios, y finalmente amor a Dios y al prójimo. Esto ocurrirá con toda seguridad, si el Director de los Ejercicios los aplica a las condiciones modernas, como debe hacerlo, y muestra precisamente cómo los deberes de justicia, equi-

dad y caridad permanecen hoy para los propietarios y para los trabajadores". (Apostolado Social, n. 20).

El P. Janssens enfatiza que "nada sólido y duradero puede obtenerse en la reforma social a no ser que las almas de los hombres estén conformadas interiormente de acuerdo con los principios verdaderos de los Evangelios". Tenemos que combatir la codicia, el amor por el confort y el placer de los ricos, así como la egolatría, envidia, indolencia y ansia de riqueza y placer de los pobres.

Existe todavía hoy un marcado dualismo entre progreso natural y sobrenatural, temporal y religioso, social y espiritual. No son aspectos complementarios o partes integrales de un designio único de salvación, sino que un aspecto —el natural, el temporal, el social— se concibe más bien como una condición para el desarrollo del otro.

También se ha creído que la conversión individual, personal, la supresión de los pecados personales y el desarrollo de las virtudes personales, conducirán a una mejoría social y consecuentemente también a una mejoría religiosa de la sociedad humana. No es de ningún modo un enfoque "individualístico". El fomento de la caridad Cristiana y la promoción de la justicia en las relaciones humanas, son una parte esencial de la conversión personal y renovación espiritual. También permanece cierto que la conversión personal es, en último término, la base de cualquier reforma social duradera. Pero el desarrollo teológico que posteriormente cimenta una de sus mejores y más autorizadas expresiones en la Constitución conciliar *Gaudium et Spes*, tiene todavía que impregnar nuestra espiritualidad y acción pastoral. Durante esta primera etapa existe poca integración entre los esfuerzos por mejorar más directamente las condiciones económicas y sociales por una parte, y la acción pastoral para cambiar los corazones de los hombres, por la otra.

2) Desde el tiempo de la Instrucción del P. Janssens, la así llamada "cuestión social" o "problema social", evoluciona. El objeto del apostolado social no es simplemente el de mejorar las condiciones materiales y espirituales de las clases pobres y trabajadoras, sino también aspirar a cambiar las instituciones y estructuras que condicionan y con frecuencia impiden esa mejora. Se pone el acento más en las causas que en los síntomas, y dentro de las causas estructurales que en los defectos individuales, faltas personales, o pecados.

Como dije al principio, estoy simplificando en gran manera y subrayando solamente algunas de las tendencias que me parecen más relevantes para nuestro propósito aquí.

El enfoque estructural ha caracterizado cada vez más el trabajo en el campo social propiamente dicho. Se ha asegurado que todo esfuerzo en ese campo debe conducir siempre a cambio estructural para que sea de algún valor; de otro modo no es más que una panacea que perpetúa el status quo y la injusticia. Debido a este enfoque mucha gente lo contempla si no con sospecha, cuando menos con

poca fe pastoral en su esfuerzo —incluyendo los Ejercicios Espirituales— dirigido a efectuar cambios simplemente a nivel individual. La experiencia parece apoyar su posición: Muchos de los que han hecho los Ejercicios Espirituales llenos de fe y hasta fervientemente, no parecen manifestar una mayor preocupación social que otros, y a menudo poco parece haber cambiado en su modo de pensar y práctica social.

3) Como apunto en mi artículo sobre la evolución del apostolado social, existe no sólo un paso de los síntomas a las causas, sino también de lo económico a lo social, de lo cultural a lo político, de lo socio-económico al desarrollo integral, del desarrollo a la justicia y liberación. El dualismo al que me refería al principio desaparece gradualmente.

La liberación socio-económica, cultural y política es una parte integral de la liberación Cristiana. "La acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo aparecen plenamente ante nosotros como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio". (Sínodo, 1971).

Esta evolución marca un gran paso hacia adelante, pero también presenta algunos peligros. Algunos pueden concluir con demasiada facilidad que toda clase de liberación es una liberación Cristiana, que cualquier desarrollo es Misión, que toda pugna contra la injusticia es evangelización". El peligro de reducciones ilegítimas e instrumentalizaciones que conduzcan a un empobrecimiento de nuestra fe, está siempre presente.

En esta etapa de la evolución es cuando empiezan a aparecer las "señales de peligro". La gente teme que en ocasiones se les pida sacrificar la plenitud del mensaje Cristiano en nombre de desarrollo, liberación y justicia, entendido con demasiada parcialidad. Se aplica esto a la utilización de los Ejercicios, no como un instrumento de liberación Cristiana con todo lo que eso implica, y como José Magaña lo entiende en su libro, sino como una liberación no muy claramente definida y no enteramente cristiana. De aquí la preocupación de algunos, sus precauciones y reservas.

Sin embargo, sin olvidar estos peligros, nuestra principal tarea todavía consiste en desarrollar mucho más la dimensión social del Evangelio en nuestra acción pastoral, en nuestra vida y formación espiritual. Creo que todos nosotros estamos convencidos de esta necesidad.

4) Hay hoy en el apostolado social algo de un retorno al enfoque individual o personal. Hay una crisis de modelos económicos, sociales y políticos que se propusieron como ideales en el pasado. Hay una búsqueda de nuevos modelos, de alternativas frente a la sociedad de consumo o frente al progreso tecnológico y crecimiento económico ilimitados. Esto es lo que nos ha hecho concluir que, aún cuando se cambiaran las estructuras actuales, el éxito de los modelos futuros y de sus correspondientes estructuras dependerán, en último término, de las concepciones que tengan los hombres de la vida

humana en nuestro planeta, de la sociedad; dependerá en último término de condicionamientos mentales, de sus valores.

Por lo tanto, si queremos una nueva sociedad, necesitamos hombres nuevos: "agentes de cambio", "hombres para otros", como le gusta decir al P. Arrupe. ¿Cómo "producir" estos hombres nuevos, "hombres para otros", "agentes de cambio"?

Ese se supone que debe ser el objetivo principal de nuestro esfuerzo educativo, y también de nuestra acción pastoral, de los Ejercicios Ignacianos. Pero por alguna razón parece que no hemos tenido éxito. Por el contrario, con frecuencia parece que hemos formado a veces personas dedicadas a perpetuar el sistema y las estructuras actuales. ¿Cuál es la razón de esta falla?

5) Si con frecuencia fallamos en despertar en la gente una conciencia, por ejemplo, ante la injusticia, lo suficientemente vívida como para llevarlos a la acción, la razón no se debe siempre a una falta de buena voluntad o de espíritu religioso. A veces las raíces son más profundas y más difíciles de detectar. Del mismo modo que las vidas de las personas están condicionadas por estructuras socio-económicas y políticas, con frecuencia también nuestra percepción de la realidad, nuestra mente y voluntad, nuestras opciones apostólicas están condicionadas por condicionamientos mentales, prejuicios, simpatías y pasiones que no son individuales sino colectivos en su naturaleza. Difícilmente somos conscientes de ellos. Los hemos heredado del medio que nos rodea, de la clase social en la que hemos nacido, en la que hemos crecido y nos hemos educado. Es difícil para nosotros el ser conscientes de ello y desenraizarlo. A veces estos condicionamientos son tan espontáneos y connaturales que hasta corremos el riesgo de considerarlos como parte integral de nuestra fe.

Sin embargo, como las estructuras injustas en el mundo exterior, estos condicionamientos, estas pasiones colectivas, son también consecuencias del pecado, su encarnación en nuestras vidas. Para librarse de ellos no es suficiente la conversión interior al amor de Dios y al amor al prójimo como tradicionalmente se entiende. Hay necesidad de sacarlos a la superficie, de "exponerlos" a través de una nueva forma de discernimiento y conversión que no se da por regla general ni en los Ejercicios Espirituales ni en nuestros medios tradicionales de purificación y formación, que todavía tienen una marcada orientación individualista.

Creo que esto podría constituir un punto importante para sus discusiones de hoy: ¿Cómo suprimir esos condicionamientos y pasiones colectivas que impiden nuestra acción libre y evangélica? Si no los suprimimos, existe el peligro de que nuestra misma conciencia se sujete a ellos, lo cual, por tanto, le haría perder su función crítica y dejaría de ser una verdadera conciencia cristiana.

Otro tipo de condicionamiento que limita grandemente nuestra libertad cristiana y nuestra ca-

pacidad de ser "agentes de cambio", son los lazos que nos atan a los sistemas socio-económicos y políticos, a las instituciones, a los centros de poder económico y político de los cuales con frecuencia dependemos nosotros y nuestro trabajo.

¿Cómo liberar al hombre de todos estos vínculos desordenados, y pasiones que son como los efectos, los frutos del "pecado social", en nuestras vidas? ¿Qué tipo de discernimiento se necesita? En este campo, los Ejercicios Espirituales, mientras permanezcan fieles a sí mismos, tienen una gran contribución que hacer.

6) El desarrollo de la teología de liberación ha coincidido con la profunda crisis que está agitando lo que se suponía que era el mundo "libre" y desarrollado: piénsese en el debate sobre los límites del crecimiento, sobre el medio ambiente humano, y más recientemente sobre la crisis de energía y alimentos.

¿Cómo liberarnos nosotros mismos? ¿Qué clase de libertad es por la que estamos luchando? ¿Libertad de qué y para qué? Todo esto ha contribuido a poner al frente valores que parecían haber sido olvidados durante mucho tiempo: el valor de la moderación, de la ascesis, de la renunciación, y otros valores inmateriales de naturaleza cultural, espiritual y religiosa.

Entre los "postulados" propuestos a la Congregación General XXXII de la Compañía de Jesús algunos piden que en nuestro propio trabajo de desarrollo o liberación, en nuestro esfuerzo por la justicia, tengamos siempre presentes estos valores inmateriales y demos prioridad a las cuestiones últimas y trascendentales que preocupan a la humanidad todavía hoy en día.

Como ven, también desde este punto de vista necesita el apostolado social de los Ejercicios Espirituales: no sólo la primer semana; sino también todo lo que el seguimiento de Cristo nos pide durante la segunda y tercera semanas.

7) Para cumplir plenamente con la misión liberadora que Cristo nos ha confiado, liberadora en el sentido de nuestra propia vida como cristianos —y nosotros como sacerdotes y religiosos— tenemos que tratar de comprender en toda su profundidad el camino seguido por Cristo para cumplir su misión.

La vida de Cristo fue un esfuerzo hasta la muerte por suprimir el pecado que está en la raíz de toda opresión, de toda esclavitud. Pecado por rechazo de Dios fuente de toda liberación, que coloca en su lugar otros Dioses; fuerza, bienestar, sexo, progreso, autosuficiencia... Estos falsos dioses no pueden más que alinear y esclavizar al hombre, dividirlo, y oponerlo no sólo contra Dios sino contra los demás hombres, contra el mundo.

Cristo por su encarnación, pasión y muerte, por sus grandes renunciaciones, nos reconcilia de nuevo con Dios, nos libera de toda esclavitud. Pero para realizarlo, no es suficiente con las palabras. A fin de que Dios pudiera ser en la vida del hombre el Dios único, a fin de que el hombre pudiera ser libre de nuevo, que el pobre no fuera más explotado por el rico, el débil por el fuerte, la mujer por el hombre, fue necesario que un hombre renunciara a todas sus posesiones, a todo su poder, matrimonio... Fue por medio de las renunciaciones de Cristo como se restauró el valor y significado de la vida humana y del mundo: la propiedad recobró su función social, el poder su capacidad de servicio, el sexo la posibilidad de convertirse de nuevo en una relación de amor entre las personas.

Esta es la verdadera liberación propuesta por Cristo. Aquellos que siguen a Cristo en esas grandes renunciaciones, perpetúan su trabajo de liberación. Proclaman el Evangelio no sólo con palabras, sino con el testimonio de sus propias vidas.

De nuevo, no podemos olvidar estas verdades en nuestro apostolado social, en nuestro trabajo de desarrollo humano y liberación.

8) En el apostolado social se presenta también hoy una gran necesidad de esperanza cristiana. Los cambios en el individuo, colectivos y a nivel estructural, no ocurren de la noche a la mañana. Toman tiempo. Mientras tanto, persisten grandes y difundidas desigualdades e injusticias. Existe el peligro, si no de perder la propia esperanza, cuando menos de impacientarse, frustrarse y amargarse, en lugar de luchar perseverantemente, esperando contra toda esperanza.

No es suficiente el combatir el pecado y la injusticia. Tenemos que aprender a sufrirlo y a morir por ello, sabiendo que es del sufrimiento y muerte de donde nacerá la justicia. Además, hay una positiva tarea frente a nosotros, una segunda creación que realizar, la cual exige de nosotros toda nuestra energía y talento, todo nuestro amor y valor, y toda nuestra esperanza.

¿No podría enseñarnos la tercera y cuarta semanas de los Ejercicios, algo a ese respecto, cuando vemos a nuestro alrededor, a veces aún dentro de nuestras propias filas, tanta ira y amargura, y tan poca paciencia y esperanza?

## A PROPOSITO DE EJERCICIOS

Xavier Cuenca, S.J.

### Algunas observaciones:

Uno tendría derecho a pensar que siquiera en esto de los ejercicios, no debería haber competencia. Me refiero a la competencia de "competir", no a la de ser "competente". Claro. Y digo esto, porque aun tratando de mantener el buen humor, resulta insoportable el fanatismo y la compasión que a veces sienten por uno si, por ejemplo, no ha hecho cursillos, o ejercitaciones, o los auténticos ejercicios ignacianos, o jornadas, o encuentros, o reuniones pentecostalistas en las que el "Espíritu" se desborda y actúa como en ningún otro lado.

Los "convencidos proselitistas" de cualquiera de estos medios, sin querer ni poder juzgar sus intenciones, además de obtener exactamente todo lo contrario, le hacen un gran y triste favor a la Iglesia que no es de "Pedro, ni de Pablo ni de Apolo".

En estos casos, se ve uno forzado a recordar lo que se supone que es "lugar común" desde hace mucho tiempo, en el más simple A B C del cristianismo. Ojalá que lo que es "lugar común", fuera también práctica común en la vida cristiana. Por ejemplo:

—Que el sábado es para el hombre y no al contrario.

—Que ninguna ascética acogota y echa a andar la gracia de Dios, como si fuera una manija de bomba de gasolinera.

—Que desde que Dios es Dios, "obra en cada uno el querer y el obrar como bien le parece" (Filip. 2, 13) y que por nosotros mismos, no sabemos ni siquiera pedir lo que nos conviene. (R, 8, 26—28).

—Que toda la responsabilidad de la libertad humana, está en decir "sí" o "no" a la multiforme acción de la gracia de Dios que opera "cómo, cuándo, dónde y porque así parece". Y que mientras El,

sea El, y el hombre, hombre, seguirá sucediendo aquello de "¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos! ¿Quién conoció el pensamiento del Señor? ¿Quién fue su consejero? o ¿quién le dio primero, que tenga derecho a la recompensa? (Rom 11, 33—35).

—Que nadie se santifica aisladamente (L.G. No. 9) ni por mucho decir "Señor, Señor", sino empleando todas "las fuerzas recibidas según la medida de la donación de Cristo, a fin de que, siguiendo sus huellas y hechos conformes a su imagen, obedeciendo en todo a la voluntad del Padre, se entreguen con toda su alma a la gloria de Dios y al servicio del prójimo". (L.G. 40)

Y es claro que la voluntad del Padre no se conoce de una vez por todas ni por subjetivismos iluministas de los que nadie puede verse exento sin la mediación de otros hermanos con los que comparta sincera y humildemente las "diversas mociones que en el ánimo se agitan".

—Que si la vida es lo más antiestático que existe y los ejercicios son para la vida, éstos deben seguir su ritmo y adecuación y no al contrario: pretender encajonarla en temas y horarios sabiamente prefabricados que deben recorrerse dócil y unilínealmente para que "entonces sí", quede asegurado el resultado de los ejercicios.

—Que si la situación de cada persona es cambiante, irrepetible, histórica y presente, lo natural será que hoy pueda ayudarle lo que ayer todavía no y estorbarle hoy lo que quizá mañana le aproveche.

—Que si el Misterio de Cristo es como un todo circular, cada quien necesita reemprender su camino desde donde está y no tiene por qué regresarse ni adelantarse. Parece obvio. Sin embargo, a veces no sabe uno de qué asombrarse más: si del mecanismo con que el "director" de ejercicios echa

a rodar su gran maquinaria, desde los preámbulos hasta Pentecostés, o del pasivismo resignado de quienes lo escuchan . . .

—Que si en teoría se acepta que lo fundamental es disponerse a recibir la visita del Señor, pues entonces también en la práctica debería tenerse el cuidado de no atosigarlo a base de monólogos, de planes, reformas y propósitos automanufacturados . . .

Quizá dé la impresión de una incurable fobia a toda esquematización, a toda secuencia orgánica de la vida cristiana, para canonizar, en cambio, el lirismo inmediatista de momento. No es eso. Simplemente no "callar lo que por sabido se tiene", es decir que no se haga fin de lo que son medios, ni absoluto lo que es relativo, ni relativo lo absoluto, ni estático lo que es dinámico, ni que se dé por adquirido lo que está por adquirirse.

Creo que esto tiene especial vigencia en un tiempo en el que se rinde adoración a la "eficacia", a la producción en serie; y es fácil incurrir en nuevas formas de pelagianismo en el que, existencialmente, no hay lugar al canto alegre y desinteresado de los "mirabilia Dei" en toda su gratuidad y grandeza y, en cambio, sí lo puede haber para la eterna manía de dominar, poseer, calcular y controlar lo que por su misma naturaleza es incomprable e incontrolable: la gracia y el amor de Dios.

En mi opinión hay tantas maneras válidas de hacer ejercicios, cuantos carismas y diversidad de situaciones personales, comunitarias y apostólicas en la vida cristiana. A veces convendrá mayor dedicación a la reflexión personal, a veces a la oración comunitaria, o al diálogo, o al discernimiento para opciones apostólicas que afectan a todo el grupo en la porción de la Iglesia en que se vive concretamente.

Entonces, no tiene sentido hablar sobre qué tipo de ejercicios son los mejores "para el tiempo actual", como no tiene sentido hablar de si es mejor dormir, o comer, o respirar.

Las actitudes de apertura, sinceridad y humildad son siempre decisivas. Sin ellas, cualquier tipo de ejercicios resulta estéril; tan estéril como querer vitalizar un árbol injertándole ramas de plástico.

## SUGERENCIAS.

En algunas ocasiones he tenido la suerte de participar con grupos de sacerdotes de diversas diócesis en días de ejercicios. Personal y comunitariamente hemos tratado de orar y reflexionar sobre algunas preguntas que encallan en el centro mismo de la vida que forcejea por ser cristiana. Mencionaré algunas que quizá pudieran servir para algunos en algunas ocasiones. Necesito subrayar que preguntas de este estilo, no aguardan respuestas eruditas, ya hechas, ni meros análisis intelectuales, sino constataciones enraizadas en la historia personal de cada quien, iluminadas con la palabra de Dios en la S. Escritura, desde luego, y, en su palabra, también,

a través de la comunicación sencilla y honrada de quienes ponen en común lo que han visto y sentido en la oración. Son de capital importancia las que surgen de la situación concreta de la iglesia local, del trabajo pastoral, de la necesidad de ir adquiriendo esa unidad de vida que no puede lograrse si "los sacerdotes mismos no penetran, por la oración, cada vez más íntimamente en el misterio de Cristo" (P.O. 14).

Escojo algunas que trascienden los problemas e inquietudes de situaciones específicas en cada diócesis.

—¿En quién y en qué estoy creyendo realmente? ¿Qué estoy dispuesto a arriesgar y hacer por aquello que creo que creo?

—¿Qué puedo hallar en lo más íntimo de mi existencia que me urja a querer seguir viviendo? ¿Qué tipo de obstinación semejante a la de Simeón previa a poder morir en paz?

—¿Empalman en algo mis intereses reales (aquéllos por los que de hecho busco, lloro, río, me desvelo y preocupo) Con los de Cristo Jesús?

—¿Tienen algo de cristianas mis relaciones con el Padre, con el mundo con el prójimo y conmigo mismo?

¿Qué respuestas encuentro de hecho en mi vida a preguntas como las que Cristo formuló a sus seguidores en distintas ocasiones v.g.

¿Y tú quién dices que soy yo?

¿Me amas más que estos?

¿De qué venías platicando en el camino?

Y muy probablemente tengamos también necesidad de volver a preguntarle al Señor, hoy, lo mismo que sus contemporáneos:

¿Tú eres el que ha de venir o esperamos a otro?

¿Por qué no podemos echar este demonio?

¿Quién es el mayor en el Reino de los cielos?

¿Cuántas veces hay que perdonar?

¿Quién es mi prójimo?

¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo?

Quizá en la vida cotidiana nos resulte un lujo —susto, mejor dicho— entrar desarmadamente dentro de nosotros mismos para dialogar con el Señor Jesús sobre todo ese conjunto de piezas orgánicas que constituyen el sentido mismo de la vida cristiana. Puede ser también que tengamos respuestas intelectuales para muchas cosas, pero no las que se necesitan para adueñarse del comportamiento humano en toda la complejidad de su afectividad, decisiones y relaciones interpersonales . . .

Finalmente, podemos creer que buscamos. Pero nadie busca lo que no le interesa. No es poco descubrir el interés por el desinterés de la vida cristiana y experimentar el deseo de dejarse encontrar por Dios, en Cristo, conscientes de lo que ya el mismo Pablo decía: "No es que nosotros estemos capacitados para hacer algo por nosotros mismos, sino que nuestra suficiencia nos viene de Dios que nos ha capacitado para ser servidores de una nueva alianza, no de la letra, sino del Espíritu. Pues la letra mata, pero el Espíritu vivifica". (II Cor, 3.4).

## EL CRISTO DE LOS EJERCICIOS

Jon Sobrino, S.J.

En este artículo queremos hacer unas breves reflexiones sobre la figura de Cristo en los Ejercicios Espirituales de san Ignacio y la repercusión que esa figura concreta tiene para la organización de todos los Ejercicios y en último término para la concepción de la existencia cristiana según san Ignacio.

Digamos desde el principio que estas reflexiones no pretenden ser científicas en el sentido de una rigurosa exégesis del texto de los Ejercicios. No tratamos de delimitar exactamente cuál fuese la experiencia de Cristo de san Ignacio en toda su complejidad. Tampoco trataremos del proceso concreto que siguió san Ignacio para plasmar por escrito esas experiencias. Pudiera ser que san Ignacio gozó de una disposición mística o de experiencias psicológicas privilegiadas que no hay que suponer normalmente en el ejercitante de hoy o simplemente en quien hoy lee los Ejercicios. A nosotros nos interesa reflexionar sobre el texto tal como nos ha sido transmitido y sobre la repercusión que ese texto puede tener sobre nosotros hoy.

Es un principio hermenéutico elemental que un texto siempre dice más de lo que aparentemente está en él. Ese más se va desarrollando a lo largo de la propia interpretación del texto. La posibilidad de que surja una nueva interpretación consiste en el nuevo horizonte que se va creando históricamente. En este sentido y para nosotros lo interesante del texto de san Ignacio aparece desde nuestro horizonte concreto latinoamericano y de la comprensión cristiana que ese horizonte posibilita y exige a la vez. Esto no significa que hay que hacer una lectura alegórica del texto de san Ignacio para deducir las conclusiones deseadas a priori, como se ha hecho tantas veces. Significa sencillamente que es imposible una lectura de los Ejercicios que no sea a la vez relectura desde una situación concreta.

En esa relectura de los Ejercicios no nos interesa tanto la consideración de los mecanismos psico-

lógicos que han dado su tradicional fuerza a los Ejercicios, ni tampoco una mera orientación ascética (o mística) para motivar un cambio de vida, sino que nos interesa observar los últimos principios teológicos que actúan, a veces inconscientemente e incluso incoherentemente, en las grandes líneas de los Ejercicios. En otras palabras, tratamos de detectar la teología de los Ejercicios, de mayor valor cuanto muchas veces aparece implícita, es decir, no ideologizada. Ciertamente, la teología que aparece en los Ejercicios no es una superestructura aprendida y añadida a la vivencia de fe de san Ignacio. Por el Contrario va siguiendo los mismos pasos de la experiencia de fe. Esto, creemos, supone una gran ventaja y, en un sentido, un paradigma de lo que debe ser una teología que acompaña siempre al proceso de fe.

### I. TEOLOGIA EXPLICITA E IMPLICITA EN LOS EJERCICIOS.

Precisamente porque san Ignacio no fue un teólogo ni tenía conciencia al escribir los Ejercicios de hacer teología en el sentido convencional, es muy importante distinguir entre algunas afirmaciones explícitas, que son más fruto de la cultura teológica y eclesial de su tiempo y la verdadera concepción teológica, que aparece a veces implícita.

La verdadera teología de san Ignacio creemos que está orientada hacia una cristología del Jesús histórico y de su seguimiento. Y de ahí también hacia una cierta comprensión de Dios y del pecado.

Pero antes de desarrollar esta tesis es conveniente hacerse conscientes de los condicionamientos teológico-culturales que parecerán desacreditar esta tesis. Es evidente en primer lugar que san Ignacio leía la Escritura sin ninguna exégesis crítica. En este sentido seguía siendo un hombre medieval y sospechoso de los avances de la ciencia, como despuntaban ya con Erasmo. Para él, los

evangelios narran auténticamente la vida de Jesús y por ello en las meditaciones sobre Jesús se detiene en una serie de detalles que hoy no serían considerados como históricos.

En segundo lugar, participaba de una concepción cultural "monárquica", que se refleja tanto en el lenguaje sobre Jesús en los momentos claves ("el rey eterno") como en una concepción de Iglesia jerárquica (n. 353), como se nota en las reglas para sentir con la Iglesia (n. 353-370). Para san Ignacio la Iglesia era el reino de Dios y trabajar por el reino era adecuadamente trabajar por la Iglesia. No olvidemos que para Belarmino, posterior en pocos años a san Ignacio, la eclesiología tenía que defender la estructura monárquica y en concreto el papado. En este sentido, no se encuentra en san Ignacio la moderna distinción entre Iglesia como pueblo de Dios en camino y reino de Dios escatológico.

En tercer lugar, lo cual es importante para considerar el seguimiento de Jesús, san Ignacio participaba de unas concepciones de teología moral, que hoy serían cuestionables, al distinguir entre lo que está mandado y lo que está recomendado, por ejemplo cuando distingue entre los que "tuvieren juicio y razón" y los que "más se querrán afectar y señalar en todo servicio" (nn. 96s), cuando parece hacer depender de una libre voluntad de Dios el seguimiento de Jesús (n. 15, 98, 157, 168). Parece distinguir una moral de los mandamientos para todos y una moral del seguimiento sólo para algunos.

Por último, san Ignacio participaba de una concepción antropológica de tinte dualista en cuanto que insiste en la división de alma y cuerpo, siendo éste la cárcel de aquélla (n. 47), y en cuanto que consiguientemente la salvación es la salvación del alma. Tampoco se puede dudar de que los Ejercicios van dirigidos al individuo; su problema consiste en salvar su alma (n. 23) y en considerar y terminar con sus pecados.

Todas estas reflexiones pertenecen ciertamente al bagaje intelectual y probablemente afectivo de san Ignacio. El problema está en ver si ahí está lo más típico y fundamental de la experiencia de san Ignacio. Creemos que junto a estas y otras afirmaciones explícitas existe un hilo conductor a veces explícito, a veces implícito, donde se halla el meollo de su espiritualidad.

Esta la hemos definido como una espiritualidad del Jesús histórico; pero aquí de nuevo tenemos que hacer una última advertencia previa. A san Ignacio no se le presentó el problema tal como a nosotros, en primer lugar y a un nivel todavía poco profundo, porque según la exégesis de su tiempo tan histórica era la predicación de Jesús como el descenso a los infiernos. Pero a un nivel más profundo, para san Ignacio era tan evidente la concepción práxica del cristianismo que nunca vio una alternativa real en un acceso a Cristo meramente a través del culto, de la ortodoxia o del misticismo. Por ello san Ignacio no explicita el problema del Jesús histórico, precisamente porque le parece lo más evidente.

Hay que notar además que, dada la orienta-

ción práxica de los Ejercicios, lo que san Ignacio piensa del Cristo total va a aparecer más en el tipo de praxis que exige que en declaraciones explícitas sobre él. Quizás podemos aclarar esto con un ejemplo teológico de primera magnitud. Se suele afirmar que a Pablo le interesaba el Cristo resucitado y no el Jesús según la carne, para probar lo cual se aduce el famoso texto: "Así que en adelante, ya no conocemos a Cristo según la carne. Y si conocimos a Cristo según la carne ya no le conocemos así" (2 Cor 5, 16). Independientemente de la exégesis exacta de este texto y de que el mismo Pablo apela al crucificado contra una unilateral teología del Cristo resucitado y ensalzado (cfr. 1 Cor 1, 23), qué entiende Pablo por Cristo se desprende de aquellos pasajes en que tiene que dar una prueba definitiva de su existencia y apostolados cristianos: ese criterio no es otro que el de haber vivido y sufrido como el Jesús histórico (cfr. 2 Cor 6, 4s; 11, 23s; Gal 6, 17). O como cuando reconoce a los tesalonicenses que sus comunidades son eclesiales porque han sufrido persecuciones (cfr. 1 Tes 13ss).

Con esto queremos indicar que la cristología de san Ignacio no se desprende tanto de sus declaraciones explícitas, sino del enfoque general que da a los ejercicios y del tipo de praxis que va a definir como acción cristiana. San Ignacio no hubiese entendido una palabra sobre la moderna discusión acerca del Jesús histórico y el Cristo de la fe; hubiese admitido al Cristo total, como hoy también lo debe admitir un cristiano; pero en los ejercicios nos da la quintaesencia del modo de comprender y acceder a ese Cristo total a través del seguimiento del Jesús histórico.

## II. UNA CRISTOLOGIA DEL JESUS HISTORICO

Podríamos describir lo típico del Jesús histórico de la siguiente forma: Jesús al comienzo de su vida pública predica la venida del reino de Dios que se acerca en gracia: predica el Evangelio, la buena noticia sobre todo a los pobres y exige una conversión. Después de la crisis galilea Jesús capta la necesidad de cambiar él también su actitud con respecto al reino de Dios, la necesidad de una entrega no sólo de su actividad, sino también de su persona. Esa entrega es provocada históricamente por la conflictividad con los poderosos, tanto religiosos como políticos, lo cual le conduce a la entrega de su vida en la cruz. La exigencia de ese Jesús a los suyos es el seguimiento a su persona y de acuerdo a los vaivenes que va experimentando su persona. La resurrección confirmará que esa vida concreta de Jesús ha sido, paradójica pero realmente, la existencia del Hijo de Dios.

Queremos preguntarnos qué rasgos fundamentales de esa figura de Jesús han estado influenciando a san Ignacio.

### 1. La vida de Jesús.

En primer lugar formalmente llama la aten-

ción que para hacer viva la figura de Cristo en los Ejercicios, san Ignacio no comienza, como podría haber sido posible, con los dogmas conciliares sobre Cristo. Tampoco se concentra en la cristología de Pablo o Juan, por ejemplo, donde aparece una reflexión teológica, y por lo tanto posterior a los mismos hechos de Jesús. No se detiene en una reflexión sobre los títulos aplicados a Jesús, aunque él llame a Jesús "Cristo nuestro Señor". Todo esto indica que, aunque san Ignacio cree realmente en el Cristo total, en el Cristo de la fe, su intuición en el momento de Ejercicios, es decir, en el momento de querer cambiar de vida, se dirige a lo que es anterior a la reflexión, se dirige a la vida misma de Jesús, con el presupuesto de que es lo histórico de esa vida lo que realmente puede y debe cambiar al ejercitante. La intuición fundamental es que "no toda vida es ocasión de esperanza, pero sí esta vida de Jesús que tomó sobre sí en amor la cruz y la muerte" (Moltmann).

De ahí que el mayor número de meditaciones está dirigido a ver la vida de Jesús, y de hecho no elige para la contemplación, por ejemplo los himnos cristológicos de N.T. como Fil 2, 6-11 y otros parecidos, no porque san Ignacio no creyese en ellos, sino porque eran ya un estadio posterior de la reflexión teológica y no expresan lo más original, por ser lo más primitivo, de la vida de Jesús.

Es importante también notar que en los ejercicios no juega un papel importante la liturgia (eucaristía, sacramentos en general). De nuevo, esto no significa evidentemente un menosprecio de ellos sino la obsesión de que lo que realmente puede cambiar la vida de un hombre es la vida de Jesús. En concreto, esto supone que la intuición de san Ignacio sobre el problema fundamental de cómo ponerse en contacto con Cristo no es primariamente lo cúlrico, sino el seguimiento de la vida de Jesús.

Evidentemente los mismos Ejercicios no son en sí seguimiento, sino ejercicios espirituales, "todo modo de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mentalmente, y de otras espirituales operaciones" (n. 1); pero están dirigidos al seguimiento como se explicita en las meditaciones fundamentales y se afirma programáticamente desde el principio: "para buscar y hallar la voluntad divina" (n. 1).

Las meditaciones claves, de la segunda semana van dirigidas fundamentalmente a dos cosas: 1) a seguir a Jesús y 2) a asegurarse de que ese seguimiento es según Jesús. Es muy importante notar que en el momento cumbre de la segunda semana san Ignacio no argumenta con consideraciones que en principio son accesibles a la razón humana, como son —según veremos— las explicitadas en la meditación del Principio y Fundamento. El rey temporal y el rey eternal afirma sin rodeos el hecho de que existencia cristiana es seguimiento de Jesús. Las dos banderas explicitan el contenido de ese seguimiento. Y la tercera manera de humildad habla de la última razón de la existencia cristiana, que

ya no es salvar el alma —aunque esto se presuponga— sino la misma persona de Jesús.

En resumen podemos decir que formalmente la intuición fundamental de san Ignacio es que la vida de Jesús es la que puede y debe renovar la existencia cristiana. Los Ejercicios van dirigidos a empaparse de esa vida. Para ello usa los recursos de presentar en numerosas meditaciones escenas de esa vida: pide repeticiones y aplicaciones de sentidos para que se llegue lo más posible a una identificación con Jesús en la oración y que ella abarque también lo más posible todos los estratos de la psicología del Ejercitante. Pero el fin de esas meditaciones no es el ejercitarse en contemplar, en llegar a sentir un contacto con Jesús en la misma meditación, sino crear una fuerte disposición al seguimiento de Jesús. Sin esto último la existencia cristiana, incluida la vida de oración, no tendría ningún sentido para san Ignacio. El "dolor, sentimiento y confusión" que se pide en la tercera semana y la "alegría y gozo" de la cuarta (n. 193, 221) no son un fin en sí mismo sino una disposición a "no ser sordo a su llamamiento" (n. 91).

## **2. Rasgos concretos del Jesús histórico en los Ejercicios.**

Jesús no es meramente el logos creador, es decir, el que desarrolla las posibilidades del hombre, sino que el Jesús histórico es el logos redentor, es decir, que toma radicalmente en serio la dimensión negativa de la existencia del hombre: el mal, la injusticia, el pecado, la muerte. En la dialéctica que existe entre perdonar y quitar el pecado, Jesús ciertamente pone hincapié en lo segundo.

La concepción del pecado en los Ejercicios tiene una serie de matices que son deudores de la concepción teológica y eclesial de su tiempo. Ciertamente san Ignacio concibe el pecado sobre todo a la manera personal y no explicita la dimensión colectiva, social o estructural del pecado. Además ve como la última y fundamental consecuencia del pecado la condenación del alma. Sin embargo, en los Ejercicios hay varias muestras de que el Jesús histórico está influyendo en su concepción de pecado:

### **1. Erradicar el Pecado Concreto.**

a) En primer lugar la esencia de lo que sea pecado no la descubre ni a partir de la razón natural, ni de la teología paulina, por ejemplo, sino de lo que le acaece a Jesús. El pecado es aquello que mata a Jesús, mata al Hijo. San Ignacio no hace la consideración, necesaria hoy, de que el pecado es aquello que no sólo mata al Hijo, sino a los hijos, es decir, a los hombres. Pero en principio tiene una concepción del pecado de no considerarlo en sí, sino en sus consecuencias.

b) En este sentido aparece una historización de la concepción del pecado, semejante a la concepción de Jesús, aun cuando el modo de mostrar esa historización sea deudora de su tiempo:

consideración de las consecuencias del pecado de los ángeles, del pecado de Adán y Eva, del que muere con un pecado mortal y de los pecados propios (nn. 50ss, 56).

c) El interés de san Ignacio no es formalmente el que el pecado sea perdonado, lo cual también pretende (n. 44), sino que sea borrado, quitado ("para quitar de sí todas las afecciones desordenadas", n. 1). El presupuesto es que el pecado no es sólo lo que atañe a lo íntimo de la persona humana, sino que tiene una corporización externa que ha de ser quitada, aun cuando se fije sobre todo en la corporización personal del pecado. Este punto es decisivo en san Ignacio y clave de su espiritualidad. No se reduce a la espiritualidad de "las buenas intenciones", de "la pureza de intención", sino a historizar la intención interna como Jesús. Negativamente aparece en el énfasis en quitar el pecado.

d) Por último la consideración del propio pecado en cuanto perdonado no lleva sólo el agradecimiento (n. 61) sino a una actitud de praxis, que se concretará después. Es importante notar que en san Ignacio ante el pecado coexiste una actitud racional y otra cristológica. La primera considera al pecado en su gravedad y malicia porque va contra la bondad infinita y por ello merece justamente la condenación (n. 52). Pero lo típico es la consideración cristológica. El pecado mata al Hijo; y es esa historización concreta del pecado la que descubre su verdadera esencia y la que desencadena la auténtica actitud cristiana, no meramente racional, ante el pecado; de una consideración especulativa se avanza a una comprensión práxica: "qué he hecho por Cristo, qué hago por Cristo, qué voy a hacer por Cristo" (n. 53). Subyace aquí una concepción de conversión de acuerdo al Jesús histórico. En el lenguaje del N.T. es el paso de la fe al seguimiento; en el lenguaje actual es el paso del sentirse liberado a liberar; en el lenguaje de san Ignacio es el paso de sentir que por el pecado Cristo ha muerto a preguntarse qué debo hacer por Cristo. La problemática del pecado no termina ni en la confesión sacramental, ni en la conversión personal, ni en el agradecimiento por ser perdonados, sino en la disposición a hacer. En este punto fundamental está influyendo una figura de Jesús: el contenido del famoso coloquio no es tan importante porque hay un coloquio con Cristo (el Cristo resucitado con quien se puede y debe entrar en contacto por la oración), sino por el contenido del coloquio: el pecador habla con Cristo de lo que va hacer, de cómo va a historizar su existencia. Fuera de esa tendencia a la historización, que va a ser en la segunda semana el seguimiento de Jesús, se ignora lo fundamental de la concepción de san Ignacio sobre el pecado.

## 2. Llama al Servicio.

Es evidente que lo más original de san Ignacio y lo más típico de los Ejercicios está en la segunda semana. Toda ella está dedicada a la contemplación del Jesús histórico, pero bajo una óptica determinada: la de la elección, o dicho bíblica-

mente, la del servicio al reino.

En esta semana aparecen de nuevo ciertos elementos que pudieran parecer racionales o independientes de Jesús, como el de recordar que el fin para el que el hombre es criado es "para alabanza de Dios nuestro Señor, y salvación de mi ánima" (n. 169). Pero la primera meditación de la segunda semana "El llamamiento del rey temporal ayuda a contemplar la vida del rey eterno" (n. 91) presenta la óptica que va a dominar la segunda semana. Existen aquí dos ideas fundamentales:

a) la intuición fundamental sobre la figura de Jesús. Este es el Jesús histórico, considerado como en los evangelios, en su aspecto relacional con el reino de Dios: se presenta la figura de Jesús a modo de "rey eterno" precisamente en su actividad (n. 91) y en su conciencia de misión (n. 95). Aunque la formulación de la figura de Jesús es deudora de la concepción monárquica y por ello es llamado "rey eterno", el contenido de la figura es más consonante con la figura bíblica del siervo de Jahvé (n. 98). San Ignacio propone una figura de Jesús con las características típicas de su actuación después de la crisis galilea, es decir, cuando Jesús capta que la llegada del reino no va a ser consecuencia de su predicación y milagros, sino de la entrega de su persona hasta la cruz.

b) Es muy importante notar que la consideración de la misión de Jesús no es propuesta en directo para contemplar o entender mejor a Jesús, sino precisamente en cuanto que esa figura desencadena un "llamamiento" al que se corresponde con un "seguimiento". Hay aquí una intuición que la teología moderna ha elaborado bajo la fórmula de la hermenéutica de la praxis: sin una disposición a hacer no hay comprensión. En la lógica de san Ignacio (en él más implícita que explícitamente) aparece que toda consideración de Jesús, incluso del Jesús histórico, se hace relevante para la existencia cristiana desde una óptica privilegiada: la óptica del seguimiento.

Sobre la estructura de este seguimiento en san Ignacio podemos decir que en primer lugar la argumentación no es racional, sino personal. Es decir el seguimiento de Jesús no se sigue de los principios que han aparecido en el Principio y Fundamento sino de la aparición concreta e histórica de Jesús. Existencia cristiana es, según esto, adhesión a la persona de Jesús. Pero esta adhesión está concretada no en primer lugar como unión afectiva, cúllica o mística con Jesús, sino en la adhesión en el seguimiento, es decir, adhesión en la misión histórica. De ahí la petición: "que no sea sordo a su llamamiento, mas presto y diligente para cumplir su santísima voluntad" (n. 91). Cuál sea esa voluntad concreta para cada ejercitante es cosa que san Ignacio tratará de descubrir a lo largo de las meditaciones; pero ya desde el principio enumera lo fundamental que ha de satisfacer el seguimiento que se va a concretar posteriormente: "quien quisiere venir conmigo ha de ser contento de comer como yo, y así de beber y vestir, etc.: así mismo ha de traba-

jar conmigo en el día y vigilar en la noche, etc. . . ha de trabajar conmigo, porque, siguiéndome en la pena también me siga en la gloria" (nn. 93, 95). San Ignacio, aunque su lenguaje gráfico puede insinuar que se trata de una imitación de Jesús, lo que está proponiendo es la ley estructural del seguimiento: es la ley del "como Jesús. Dicho de otra forma, aunque la voluntad de Dios puede ser diversa para los diversos hombres, no puede haber ninguna voluntad de Dios que ignore ese "como Jesús".

c) Quedan claros pues en esta primera meditación de la segunda semana algunos rasgos fundamentales de la cristología de san Ignacio que queremos enumerar. Sin el Jesús histórico no hay existencia cristiana, aunque ésta naturalmente pueda expresarse también en la liturgia y la oración. Sin el Jesús histórico no hay acceso al Cristo total, el Cristo de la fe. Este sin aquel se hace abstracto y en principio manipulable. Lo más típico del Jesús histórico consiste en su misión llevada a cabo en el sufrimiento por amor y servicio. La óptica para comprender esa cristología es considerar a Jesús como a aquel "que hace un llamamiento", y por lo tanto, al hombre como a aquel "que está en disposición del seguimiento". Fuera de esa óptica la figura de Jesús no tiene interés para san Ignacio. De todo ello se deduce una consecuencia fundamental de la espiritualidad de san Ignacio: lo que tradicionalmente se formula como la dimensión trascendente de la fe, lo sobrenatural, etc., —todo lo cual admite san Ignacio— no se debe sustraer a la verificación al introducirlo, en el esquema del mismo san Ignacio, a lo interior de la persona. La fe cristiana es verificable, la renovación interior se puede verificar por su exteriorización histórica en el seguimiento. En la meditación de los Binarios san Ignacio nos hará muy conscientes de este punto, pero baste decir aquí que esta tesis no es sólo psicológica sino teológica: el acceso al Dios trascendente es para san Ignacio algo histórico, visible y palpable, es el seguimiento de Jesús. Aunque no lo formule así, san Ignacio es muy alérgico a utilizar la dimensión interior y trascendente de la fe para no verificar su exteriorización histórica. Para la falta de seguimiento no hay justificación, y si se aduce alguna no es más que un autoengaño.

### **3. Conflictividad en el Seguimiento.**

El seguimiento de Jesús tiene un momento estructural importante precisamente por ser histórico. El Jesús histórico actuó en un mundo irredento, un mundo de pecado dentro del cual su actividad tenía que ser, como lo fue, conflictiva. Jesús no anunció el reino de Dios como continuación de las posibilidades del mundo, sino como una nueva creación que supone en primer lugar una contradicción al mundo de pecado. En el Jesús histórico esa contradicción se hace patente como la contradicción entre el poder del amor y el poder opresor que en su tiempo estaba petrificado en las estructuras religiosas y políticas.

San Ignacio no analiza explícitamente la conflictividad inherente al seguimiento desde la perspectiva de una teología política o de la liberación hoy usuales o desde una teología bíblica como hemos esbozado en el párrafo anterior. Pero es muy consciente de la estructura de contradicción que hay en el seguimiento de Jesús. Eso ya lo esboza en la meditación del llamamiento, aunque aquí de un modo más psicológico. De todos modos hace consciente al ejercitante de que para el seguimiento hay que "hacer contra" (n. 97).

Esa estructura del seguimiento es la que explicita en la famosa meditación de Las dos Banderas. San Ignacio usa aquí el lenguaje como recurso para transmitir esa estructura. Es interesante notar el lujo de detalles: Cristo y Lucifer; Jerusalén y Babilonia; conocimiento de la vida y engaños; apóstoles y demonios, querer ayudar y echar redes y cadenas. (nn. 136-147)

Lo que aparece detrás de detalles tan profusos no es otra cosa que la estructura necesariamente conflictiva en la que se desarrolla el seguimiento, fuera de la cual el seguimiento sería idealista y meramente ideológico. Entre las dos banderas no existe según san Ignacio una relación de complementariedad, como si se pudiesen usar elementos de ambos bandos. Tampoco existe una relación de dialéctica como si de la negación y superación de un elemento surgiese necesariamente, quedando recuperado y sublimado el otro. Entre ambos elementos existe una relación de estricta contradicción, tal como aparece claramente en la vida de Jesús: "Nadie puede servir a dos señores", "nadie puede servir a Dios y a la riquezas" etc.

San Ignacio describe el contenido del conflicto según dos visiones contradictorias de la existencia: por un lado una existencia de riquezas, honores y soberbia y de ahí todos los vicios, y por otro lado una existencia según pobreza, oprobios, humildad y de ahí todas las virtudes (nn. 142, 146).

Al considerar la existencia según el mundo, hay que notar que existe una cierta ambigüedad en su contenido. La soberbia y los vicios aparecen evidentemente como algo malo y opuesto a Cristo. Pero en teoría la riqueza y el honor, sobre todo en tiempo de san Ignacio donde no existían análisis estructurales sobre el papel alienante de una cierta distribución de la riqueza, no parecerían ser en sí malas. Profundizar en este problema creemos que nos introduce en lo más profundo de la intuición de san Ignacio.

a) En primer lugar aparece claro que la reflexión de san Ignacio no está guiada por una consideración meramente racional sobre la esencia de las riquezas, sino por una consideración histórica que tiene dos vertientes. Por un lado constata san Ignacio que sea cual fuere la esencia de las riquezas, históricamente son el principio de deshumanización, son las que crean relaciones antagónicas entre hombres, aunque lo explicita como dificultad para hacer la voluntad de Dios (cfr. los dos binarios, n. 154), y lo formule como tentación del demonio (n. 142). Lo importante es la constatación histórica

que él hace: el principio de una existencia según el mundo y contraria al seguimiento es "como suele, ut in pluribus" (n. 142) la codicia de riquezas. Por otra parte es claro que la motivación positiva para rechazar las riquezas no se basa en una consideración racional, ni siquiera en la línea del tanto cuanto, sino en la figura histórica de Jesús. Se da aquí un último criterio no posteriormente analizable. El Jesús histórico es la última norma de existencia cristiana.

b) Las dos banderas presentan el problema no sólo de elegir entre lo obviamente bueno y lo obviamente malo. Este problema se supone resuelto en la primera semana. El problema versa sobre la elección entre lo aparentemente bueno, lo que intencionalmente puede ser usado como bueno y aquello que realmente es bueno. El problema versa sobre si las riquezas y el honor, que aparentemente pueden ser buenos y ser usados bien, son realmente una posibilidad para la vida según el seguimiento. Aparece aquí una profunda intuición de san Ignacio muy de acorde al Jesús histórico. En efecto la tentación de Jesús, descrita programáticamente al principio de su vida pública en los evangelios (Mc 1, 12s; Mt 4, 1-11; Lc 4, 1-13) pero que realmente es el transfondo de toda la vida de Jesús, no consiste en elegir entre lo obviamente malo y lo bueno, sino en elegir entre dos formas distintas de trabajar por el reino. Dicho en síntesis, el problema consiste en qué tipo de poder es el que realmente acerca el reino: si el poder mesiánico, basado en el poder que da una organización religiosa o política, o el poder del amor que se encarna en el sufrimiento y la cruz. En el fondo se presenta aquí el problema de Dios y su mediación histórica: si Dios es simplemente poder o si Dios es amor. Así se le presenta el problema a san Ignacio: hay que desmascarar cuál es la tentación fundamental de la existencia cristiana, la cual no consiste en elegir el pecado, sino en pretender que se puede usar de lo aparentemente bueno, como la riqueza y el honor, en una palabra, el poder, para seguir efectivamente a Jesús. Evidentemente que la problemática que aquí se esboza es muy compleja y no la podemos elaborar en los límites de este artículo. Pero lo que san Ignacio quiere decir es que hay muchas palabras penúltimas en el seguimiento de Jesús, como hubo palabras penúltimas en la vida de Jesús, p.e. el poder de sus prodigios. Pero la palabra última que dijo Jesús, la que auténticamente acercaba el reino, y la palabra última del seguidor de Jesús no es otra que la del servicio por amor. Por ello, a san Ignacio le interesa desmascarar que aun lo aparentemente bueno como la riqueza o el honor no es el vehículo para decir la última palabra sobre el seguimiento. Esta es el amor; y porque el seguimiento en el amor se hace en una estructura de contradicción, la concreción de ese servicio por amor no está en la riqueza sino en la pobreza, no en el honor sino en el oprobio. Estas son las últimas mediaciones históricas del amor, y por lo tanto del seguimiento.

c) Es importante también notar que san Ignacio al describir los dos tipos antagónicos de existencia no enumera una lista de pecados o virtudes concretas sino que se refiere a modos estructurales de vida. No entra en la casuística sino que va a la raíz. Contrapone dos estructuras de vida, una según "la humildad" y otra según "la soberbia". Pero le interesa mucho no tanto el fin del proceso de llegar a la humildad o a la soberbia, sino los pasos en ese proceso. Con esto supera toda concepción idealista del seguimiento, como si el estado de humildad se pudiese conseguir a base de actos intencionales de humildad; es decir, reacciona contra una espiritualidad de la "buena voluntad" o de la "pureza de intención" historizando y concretando el proceso que debe conducir a ese estado. En ese sentido, su espiritualidad como la del Jesús histórico es profundamente histórica y no idealista. Más aún, es muy consciente del peligro enorme de espiritualizar la vida del seguimiento y por ello recalca los pasos del proceso, que son en sí verificables. Quien normalmente se mueve en el ámbito de las riquezas y de los honores no puede llegar a la humildad. Y quien quiera llegar a una configuración con Jesús, descrita aquí como humildad, tiene que pasar por los estadios históricos de la pobreza y el oprobio.

San Ignacio no hace un análisis estructural social de las consecuencias de las dos actitudes diversas para la sociedad: no dice, por ejemplo, explícitamente que la consecuencia de la riqueza no es sólo la deshumanización del rico, sino la opresión del pobre: o que el honor del rico es la dominación del pobre. En este sentido su análisis tiene que ser completado tanto desde la teología actual de la liberación, como de la concepción bíblica estructural del reino de Dios. Pero ciertamente apunta, aunque él lo haga a la manera más personalista, a algo fundamental de la existencia cristiana y del seguimiento: éste tiene que historizarse según una ley bien concreta: pobreza, oprobios, y de ahí se puede llegar al estado habitual de seguimiento, que él caracteriza como "humildad y todas las virtudes".

d) La última raíz de esta visión de la existencia cristiana no es otra que la visión cristológica del Jesús histórico, como aparece en la meditación de las tres maneras de humildad. Ya dijimos en la introducción que san Ignacio tenía una concepción de la moral en que se distinguía lo mandado y lo recomendado. En el escalonamiento de las tres maneras de humildad aparece esa distinción entre pecado e imitación de Jesús. Pero sea cual fuere su concepción de moral aparece claro que la última motivación de la existencia cristiana no está en los mandamientos, ni tampoco en las conclusiones de un análisis sociológico o económico sobre el papel de la riqueza y la pobreza, sino en la existencia concreta de Jesús: "Por imitar y parecer más actualmente a Cristo nuestro Señor, quiero y elijo más pobreza con Cristo pobre que riqueza, oprobios con Cristo lleno de ellos que honores, y desear más de ser estimado por vano y loco por Cristo que primero fue tenido por tal, que por sabio ni prudente en este mundo" (n. 167).

Sin embargo es importante notar que san Ignacio no tiene una espiritualidad del sufrimiento, sino del seguimiento. Es decir, no proclama una mística de la cruz, como si el sufrimiento de Jesús tuviese que ser imitado por ser sufrimiento. Más bien, el sufrimiento es una consecuencia del seguimiento. Jesús no asumió en primer término el sufrimiento para sumir de este modo la condición metafísicamente limitada del hombre; eso no le llevó a la cruz. Jesús asumió una situación histórica conflictiva en la que el amor sucumbe ante el poder opresor, y por ello sufre y muere en la cruz. Si las tres maneras de humildad son vistas en conexión con las dos banderas, entonces se comprende que la "imitación de Cristo" no es la repetición de los rasgos de Jesús, sino el situarse de igual forma que Jesús, y de esa forma surge el sufrimiento, la pobreza, el oprobio y el ser tenido por loco; y en este sentido el seguimiento por su misma dinámica situacional llevará a imitar muchos de los rasgos, de los riesgos, de los peligros de Jesús.

### III. LA CONCEPCION DE "DIOS" EN LOS EJERCICIOS

Si es cierto lo que hasta ahora hemos afirmado de que el Cristo de los Ejercicios es el Jesús histórico, para desde su seguimiento acceder al Cristo total, no podemos pasar por alto un rasgo importante de ese Jesús histórico: Jesús no se predicó a sí mismo, no trató de que los hombres tuviesen fe, en último término, en él, sino que predicó a Dios, trabajó para que el hombre pusiese su confianza en Dios, y trabajó por acercar el reino de Dios. Todo esto supone que una cristología centrada en el Jesús histórico no puede pasar por alto el problema de Dios, pues de otro modo se convertiría en jesusología. Por ser la persona de Jesús relacional, por vivir del y para el Padre, la cristología no puede ignorar esa dimensión fundamental en el Jesús histórico. Nos preguntamos por lo tanto qué concepción de Dios aparece en los Ejercicios, y si esa concepción es coherente o no con la visión de los Ejercicios sobre Jesús.

Si enfocamos así el problema notamos en seguida una seria dificultad en los Ejercicios: según los evangelios Dios es el que viene; de él no se tiene todavía una concepción definitiva hasta que no acaezca el reino. Después de la resurrección, la fe cristiana ve que en Jesús y en el seguimiento de los cristianos ya ha despuntado ese reino; pero de ese modo la figura de Jesús es la mediación concreta de Dios, fuera de la cual no se le conoce ni se sabe cómo se accede a él. Dicho brevemente, el esquema cristiano del conocimiento de y acceso a Dios presupone la figura de Jesús.

En los Ejercicios, sin embargo el esquema lógico de las meditaciones no es ese, sino que se comienza con Dios en el Principio y Fundamento; se considera la vida de Jesús en la segunda, tercera y cuarta semanas para terminar de nuevo con Dios en la contemplación para alcanzar amor. Es decir, el

esquema teológico de los ejercicios parece ser el de Dios - Cristo - Dios. Si ese fuese el esquema real de los Ejercicios habría que preguntarse si la figura de Jesús es realmente decisiva, como hemos visto, o si Jesús ilustra sólo lo que en principio ya estaría considerado en el Principio y Fundamento.

Creemos muy conveniente detenernos ante esta incoherencia, por lo menos aparente, de los Ejercicios, si es que su cristología es la del Jesús histórico. Es importante aclarar el sentido de esa incoherencia, el papel de la meditación del Principio y Fundamento, e investigar si la noción más profunda de Dios, quizás implícita en los Ejercicios no está en el Principio y Fundamento, sino en alguna otra parte.

#### 1. Concepción socio cultural distinta

En el Principio y Fundamento aparece una concepción de Dios, que al menos en su formulación pudiéramos llamar filosófica, accesible en el principio a la razón. Es por lo menos filosófica en el sentido en que los elementos explícitos que ahí aparecen (Dios creador, el hombre como creatura, el fin del hombre, el sentido de las cosas, etc.) no necesitan para su formulación de la figura de Jesús. Otra cosa es que en la experiencia de san Ignacio el Principio y Fundamento fuese realmente una elucubración filosófica, que probablemente no lo fue, sino una convicción fraguada por su experiencia ya cristiana e incluso por su experiencia mística de Dios. Pero lo que nos interesa recalcar es que el texto tal como nos ha llegado a nosotros prescinde metodológicamente de Jesús y supone que es comprensible sin el recurso a Jesús.

Si lógica, aunque quizás no psicológicamente, el Principio y Fundamento es una reflexión racional sobre Dios, tenemos que preguntarnos qué sentido tuvo y puede tener hoy en la totalidad de los Ejercicios. En primer lugar hay que afirmar que san Ignacio vivió en una época en la que en general se presuponía la posesión socio-cultural de Dios. En nuestro lenguaje se podría decir que san Ignacio vivió todavía en una época culturalmente sacral, aun cuando ya despuntaba el renacimiento en principio secularizante. A ese nivel, "Dios" no suponía ningún problema culturalmente. Al presentar al hombre un cambio de vida, un ordenamiento en su vida san Ignacio podía comenzar y argumentar espontáneamente con el concepto de "Dios", aun sin mencionar a Jesús. "Dios" podía ser concebido como aquello en frente del cual el hombre podía y debía buscar el sentido de su vida.

La situación actual, sin embargo, es en gran parte culturalmente profana y no sacral. No se puede presumir ni en los cristianos la tranquila posesión socio-cultural de Dios. Ni al nivel del conocimiento, ni de lo moral, ni mucho menos de lo social y político es Dios hoy algo culturalmente evidente. El sentido de la vida al nivel socio-cultural no es necesariamente relacionado con Dios, sino con otros ideales (progreso, revolución, socialismo,

democracia, libertad, etc). A todos estos niveles "Dios" se hace espontáneamente problemático, si no superfluo. La secularización cultural, o más concisamente, en la medida en que se da esa secularización cultural, se hace problemático comenzar la reflexión sobre el cambio de vida partiendo del concepto "Dios".

## 2. Concepción Teológica Distinta.

Pero no sólo cultural, sino teológicamente la concepción actual cristiana de Dios parece ser distinta de la concepción explícitamente teológica de san Ignacio. (Ya veremos cómo la concepción más profunda de Dios en san Ignacio no está en sus declaraciones explícitas, sino en ciertas implicaciones de su pensamiento). Leído hoy, el Principio y Fundamento da la sensación de una concepción teísta de Dios, muy empobrecida en relación con la concepción bíblico-cristiana. (Repito que ésa no era probablemente la experiencia de Dios de san Ignacio, sino la impresión que hoy da el texto al ejercitante de hoy). Según el Principio y Fundamento Dios es el creador, es decir, está en el origen de la naturaleza. Es un Dios que desde el principio tiene un plan para el hombre, que puede ser costoso en su ejecución, pero en principio claro en sus exigencias. Es un Dios que ha jerarquizado las creaturas para que ayuden al hombre en el cumplimiento de su plan. Presupone una visión dualista del mundo, pues la existencia humana tiene su sentido en la salvación del alma en el más allá, siendo la misma existencia mundana una prueba para la salvación del alma. Es un Dios omnipotente, donde el concepto de omnipotencia aparece de modo abstracto como poder sobre todo. Es un Dios que aparece más bien en correlación con el hombre individual, cuya tarea fundamental es salvar "su" alma, y esa tarea relativiza absolutamente todo lo demás. Los hombres experimentan a ese Dios como un Dios que regula, ordena e integra todos los datos de la realidad.

A esa concepción se opone la visión de Pablo. En Rom 1, 18-32 afirma el fracaso de toda teología natural: aunque los hombres han podido conocer a Dios, aunque de algún modo le han conocido, el acceso del hombre a Dios a partir del esquema teísta ha fracasado. El corazón del hombre quedó entenebrecido y ha deformado la realidad de Dios. Fuera del Evangelio el hombre innatamente manipula a Dios. El recto conocimiento de las cosas, que presupone el Principio y Fundamento se hace históricamente imposible según Pablo: "los hombres aprisionan la verdad en la injusticia" (Rom 1, 18). No basta para Pablo argumentar con "Dios". Ese Dios así entendido independientemente del Evangelio, se convierte en la condición de posibilidad de divinizar lo creado.

Si el Principio y Fundamento en cuanto tex-

to que ha llegado a nosotros presenta esa ambigüedad tanto del horizonte cultural como teológico nos preguntamos 1) qué significado puede tener dentro de los Ejercicios, a qué necesidad objetiva responde, y 2) si en san Ignacio hay indicios de una concepción de Dios que supere la del principio y fundamento.

## 3. Significado del Principio y Fundamento.

A lo primero hay que decir que el Principio y Fundamento no es realmente el fundamento de la experiencia cristiana de Dios. Si lo fuese realmente, las semanas que presentan a Cristo serían lógicamente superfluas o degradarían la figura de Jesús a la de un mero ejemplo de cómo cumplir lo que lógicamente ya se sabría desde el Principio y Fundamento.

El Principio y Fundamento es más bien un presupuesto para los Ejercicios. Lógicamente hablando san Ignacio no comienza con el Dios de Jesús sino con una consideración de la radicalidad de la existencia humana y a fortiori cristiana. Culturalmente y en su tiempo una forma adecuada de expresar y cuestionar la radicalidad de la existencia era ciertamente comprender al hombre desde la divinidad. Por lo tanto creemos que el esquema básico de los Ejercicios no es Dios de Jesús - Jesús - Dios de Jesús, sino la divinidad Jesús- Dios de Jesús.

El presupuesto antropológico para hacer los Ejercicios es tomar en serio la existencia humana. Esa seriedad presupone a su vez un elemento incondicionado estructural de la realidad y del hombre, lo cual muestra que es posible que el hombre se comprenda a partir de un correlato absoluto distinto de él, que se puede expresar como "la divinidad"; y presupone también que el hombre tiene que preguntarse por ese elemento incondicional, tiene que referirse a ese correlato absoluto que es la "divinidad" porque en su existencia se ve amenazado por el no-ser, por la angustia, el pecado, la injusticia etc, amenaza que no se ve conjurada por la realidad en sí misma. Todo ello muestra que el hombre necesita comprenderse a partir de algo distinto radicalmente a sí mismo.

En este sentido el Principio y Fundamento en el esquema teológico general de los Ejercicios funge como presupuesto y no como fundamento de la existencia cristiana. Propiamente no se edifica la existencia cristiana sobre esa concepción de Dios, pues el Dios de Jesús es distinto y sólo cognoscible desde Jesús. Pero por otra parte sin el presupuesto de la seriedad de la existencia tampoco se puede empezar a comprender al Dios de Jesús. La seriedad de la existencia la expresa san Ignacio en las condiciones socio-culturales de su tiempo en un esquema lógico-formal donde aparece la necesidad de un polo referencial para explicar el sentido de la vida (Dios y hombre, creador y creatura), donde en términos clásicos y operantes aparece lo condicional de la existencia del hombre al remitirla a

"Dios". Y en segundo lugar aparece en un esquema lógico-dispositivo (tanto cuanto, indiferencia, hacer lo que más conduce para el fin que somos creados), donde lo absoluto se traduce en términos de actitudes operativas: la necesidad de apropiarse personalmente el carácter incondicionado y absoluto de la realidad.

En este sentido el Principio y Fundamento sigue siendo una meditación fundamental, por lo menos como condición de posibilidad para empezar el camino al Dios de Jesús que se describe en los Ejercicios. Otra cosa es que hoy ese presupuesto no pueda ser traducido en otros términos, como sería, por ejemplo, la absoluta necesidad de liberar a grandes masas oprimidas. Quien no viera con claridad esa necesidad no traería consigo el presupuesto de seriedad necesario para recorrer las diversas semanas.

#### 4. Idea de Dios en San Ignacio.

Pero independientemente del valor del Principio y Fundamento y su posible reinterpretación en una nueva situación histórica hay que preguntarse por la idea de Dios en san Ignacio, que como hemos visto no creemos adecuadamente expuesta en el Principio y Fundamento. Hay que notar, como ya lo hicimos al hablar del Cristo de san Ignacio, que esa idea de Dios no se va a encontrar en sus declaraciones explícitas, sino más bien como subyacente a otras intuiciones que en san Ignacio son fundamentales. Y hay que notar también que dado el carácter de disposición a una praxis, a un seguimiento, la idea de Dios de san Ignacio no va a aparecer tanto en afirmaciones de Dios en sí mismo, sino en aquellas afirmaciones que se vean como las correctas para acceder a Dios. Dicho de otro modo a san Ignacio no le interesaría tanto saber quién es Dios sino cómo se va a Dios.

En primer lugar hay que recordar lo dicho ya sobre el Cristo de los Ejercicios. Si el Cristo de san Ignacio es fundamentalmente el Jesús histórico, y si el acceso fundamental a Cristo es el seguimiento con ello se ha hecho ya, aun sin decirlo, una afirmación fundamental sobre Dios: en último término, y en términos operativos al Dios de Jesús se va siguiendo a Jesús. El modo de acceso a Dios del principio y Fundamento (recto uso de las creaturas) es concretado y en este sentido cristianizado desde las meditaciones del Rey eterno de las banderas y de las tres maneras de humildad. El acceso a Dios no es marcado ya por la razón natural sino por el camino concreto de Jesús. Sea cual fuere la noción teológica explícita de san Ignacio sobre Dios, en los Ejercicios hace una afirmación fundamental, aun sin decirlo, de qué significa el acceso al verdadero Dios: es el seguimiento.

Pero aparte de esta consideración de la cual se puede deducir implícitamente una idea de Dios hay otros elementos positivos que permiten concebir qué pensaba san Ignacio sobre Dios.

Ya en la primera anotación aparece una frase

después muchas veces repetida por san Ignacio "buscar y hallar la voluntad divina". San Ignacio consecuente con su mentalidad operativa no habla aquí de Dios, sino de voluntad de Dios, pero en ese lenguaje está expresando una intuición fundamental sobre el Dios bíblico y el Dios de Jesús y no meramente sobre una divinidad pensada racionalmente. Esto supone que el acceso a Dios está inserto en la historia. Aunque Dios es desde el origen (concepción filosófica) a ese Dios no se accede volviendo al origen, sino auscultando siempre en la historia una acción que muestre quién es él (concepción bíblica), o en lenguaje de san Ignacio, que nos muestre su voluntad.

Esa actitud de búsqueda de Dios es típicamente ignaciana y típicamente cristiana. En A.T. Dios es el Dios sin nombre, de quien está prohibido hacerse imágenes. Dios es un Dios de la promesa que se muestra siempre diferente a como se lo imaginan los hombres. En el N.T. Dios es el Dios mayor. Y ese rasgo corresponde al Jesús histórico: Dios es el que viene, y no simplemente el que ya está ahí. Creemos que san Ignacio con su lenguaje de "búsqueda de la voluntad de Dios" que mantiene constante durante su vida a pesar de todas las posibles iluminaciones, visiones y experiencias místicas está intuyendo la esencia del Dios bíblico: un Dios a quien hay que buscar siempre, a quien nunca se puede poseer, ni en el culto ni en la ortodoxia, ni siquiera en la experiencia mística. Un Dios a quien hay que dejar ser siempre mayor, a quien hay que dejar ser Dios. Y esa búsqueda de Dios no es sólo la expresión de la inquietud metafísica del hombre, no se traduce sólo en un cor inquietum agustiniano, sino que tiene un cauce concreto de búsqueda marcado por el seguimiento de Jesús. "La cuestión no está en si alguien busca a Dios o no, sino en si lo busca donde él mismo dijo que estaba". (P. Miranda). San Ignacio es muy consciente de no idealizar esa búsqueda, y para hacerla real va intuitivamente al Jesús histórico. El es quien nos ofrece el camino concreto para quien realmente busca a Dios.

La intuición de san Ignacio consiste en que Dios es mayor (lo que él formuló después como el modelo de existencia cristiana: a mayor gloria de Dios). Dejar a Dios ser mayor es decir antropológicamente que Dios es inmanipulable y que la tentación teológica fundamental del hombre es la de manipular a Dios. Eso es lo que analiza en la meditación de los binarios. Creemos que en esa meditación no aparece sólo un test ejemplar para averiguar la profundidad de la decisión del hombre, sino que aparece una profunda visión de la problemática de la relación del hombre con Dios. Lo que aparece aquí simbolizado en diez mil ducados se describe pragmáticamente como la "cosa adquirida" (n. 153). La malicia de la cosa adquirida no consiste sólo en que con ella se pueda quebrantar algún mandamiento sino que es el mecanismo de instrumentalizar y manipular a Dios, como dice san Ignacio de hacer que "allí venga Dios donde él quiere"

(n. 154). El problema se le presenta por lo tanto a san Ignacio no en términos esencialistas sobre la verdadera esencia de Dios, sino en términos operativos sobre la inmanipulabilidad de Dios, y la manipulabilidad como tentación fundamental del hombre. Esta actitud es muy consonante con la del Jesús histórico quien habla poco de Dios en sí mismo, pero profundiza en la tentación de manipular a Dios a través de las cosas adquiridas (cfr. el ejemplo clásico de la tradición como manipulación de Dios en Mc 7, 8-13). Positivamente Jesús explicita la inmanipulabilidad de Dios al hablar de Dios como futuro, como el que todavía no está ahí y que por lo tanto exige una confianza radical en él, es decir, exige perder todo punto de apoyo en algo ya adquirido. San Ignacio habla de la relación correcta con Dios como de un "ir a Dios" (n. 154) para lo cual hay que dejar la cosa adquirida.

Dicho sucintamente san Ignacio posee una concepción de Dios como el inmanipulable, y que por lo tanto la tentación radical del hombre es manipularle. Se da aquí en principio una desmitologización de la realidad: todo puede convertirse en cosa adquirida y nada es Dios. Lo importante de san Ignacio no está por supuesto en esta afirmación, sino en la agudeza con que ha captado la profundidad de la problemática. Esa profundidad se aprecia no sólo cuando se considera que los diez mil ducados han sido "no pura o debidamente adquiridos" (n. 150), por la cual razón ya habría que abandonarlos, sino cuando los diez mil ducados se convierten en algo definitivo para el hombre que hace que Dios tenga que ir allí. La profundidad se capta cuando se aprecia que todo puede convertirse en cosa adquirida, tanto más sutilmente cuanto aparentemente son cosas buenas. El mecanismo de la cosa adquirida consiste en que "allí venga Dios donde él quiere". A esta posición opone san Ignacio la opuesta de ir a Dios donde él está. De nuevo aparece aquí un ataque a la espiritualidad de la mera pureza de intención. San Ignacio no soluciona el problema tratando de purificar el afecto a lo adquirido, sino de dejar en efecto lo adquirido si ese es el modo de buscar a Dios.

Se da aquí una concepción subyacente del Dios mayor que todo absolutamente, puesto que todo se puede convertir en cosa adquirida. Esto es lo que ha expresado K. Rahner como típico de la espiritualidad del jesuita, pero que según los Ejercicios no habría que reducirlo a ellos, sino a todo cristiano. "La verdadera actitud profunda es auténtica y fundamental: Dios es siempre más grande (y si se quiere, también por eso mismo más pequeño) que la cultura, la ciencia, la Iglesia, el Papa y todo lo institucional. No se puede cambiar a Dios por nada de esto. De ahí que el jesuita debe ante todo poseer una actitud crítica respecto a su pasado... y está permanentemente abierto a todo lo nuevo, precisamente porque no lo puede absolutizar".

Por último consideremos la visión de Dios en la Contemplación para alcanzar amor. Intuitivamente san Ignacio va recorriendo los rasgos típicos del Dios cristiano, su ser siempre mayor y distinto,

su trascendencia expresada en su inmanipulabilidad. Y termina con la última y definitiva intuición cristiana sobre Dios: Dios es amor. Pero de nuevo no hace una consideración exenta sobre Dios como amor, sino una reflexión operativa: cómo se manifiesta el amor de Dios históricamente, y cuál debe ser la respuesta a ese Dios de amor.

Evidentemente el análisis concreto de la Contemplación para alcanzar amor no especifica la historicidad de ese amor como lo hace el A.T. y N.T., sino más bien en términos naturalistas. Pero la intuición fundamental está en que el amor de Dios se expresa en una acción (cuánto me ha dado, n. 234; dando ser, sensando, dando entender, n. 235; trabaja y labora en todas las cosas, n. 236).

La concepción del Dios de amor es para san Ignacio operativa y por lo tanto reflexiona sobre cómo se corresponde a ese Dios. En palabras sencillas apunta a criterios del Jesús histórico. Corresponder a ese Dios de amor no es cosa fundamentalmente de provocar un amor afectivo hacia él, que san Ignacio no excluiría por supuesto, sino que consiste en una disposición real de disponibilidad por parte del hombre (n. 234). San Ignacio historiza el amor al afirmar que "el amor se debe poner más en las obras que en las palabras" (n. 230), y al concretar qué tipo de obras: "dar y comunicar... lo que tiene y de lo que tiene" (n. 231).

La contemplación para alcanzar amor no está destinada por lo tanto para alcanzar amor contemplando, sino contemplando para alcanzar amor, es decir, reflexionando sobre la verdadera esencia del amor. Esa esencia no es otra que la del servicio por amor. Existe aquí una estructura de pensamiento implícita semejante a la reflexión de Juan sobre el Dios de amor. Dios nos ha amado primero (1 Jn 4, 11); eso lo sabemos por una acción histórica de Dios y no meramente por una consideración de su esencia (Jn 3, 16; 1 Jn 4, 9s); y de ese ser amado se sigue una respuesta del hombre en el amor (1 Jn 4, 11). San Ignacio sigue esa estructura aunque no la formule ni la concrete igual que Juan. Pero lo decisivo consiste en pasar de la conciencia de ser amado por Dios a responder a ese amor con obras, no con palabras, y con obras de servicio (dar y comunicar lo que tiene). Esa estructura corresponde fundamentalmente a la concepción de Dios del Jesús histórico: a Dios se le corresponde en total disponibilidad (en Jesús: confianza radical en el Dios que se acerca: en san Ignacio: la famosa obediencia del Tomad Señor y recibid) y en servicio al reino (en Jesús: la exigencia del seguimiento en san Ignacio: el seguimiento de la segunda semana y la actitud de dar).

Según todo lo dicho, entonces la estructura teológica de los Ejercicios no consiste en comenzar con el Dios de Jesús para pasar después a considerar a Jesús y finalmente volver a contemplar a Dios. Más bien la estructura real sería comenzar con la radicalidad de la existencia humana, considerar a Jesús como la mejor expresión y respuesta a esa

radicalidad y por último considerar al Dios de Jesús, es decir, al Dios que el Jesús histórico y su seguimiento ha hecho posible comprender.

#### IV. CONCLUSIONES

Al terminar este trabajo podemos sacar las siguientes conclusiones. 1) Al investigar el Cristo de los Ejercicios hay que ser conscientes de las reservas que impone la mentalidad de la época de san Ignacio. Por ello es importante distinguir entre sus afirmaciones teológicas explícitas y otras implícitas, donde a veces aparecen sus intuiciones más auténticas. El interés de esta pequeña investigación ha sido guiado por el empeño de revalorizar lo que de auténticamente cristiano existe en los Ejercicios y su actualidad y utilidad en una situación muy distinta a la de san Ignacio.

2) Aun con las reservas citadas sí nos parece claro que cuando san Ignacio quiere ayudar al hombre a un radical cambio de vida apela a la figura del Jesús histórico. Esto no significa una minusvaloración del Cristo total, al que se puede y debe también acceder en la oración y la liturgia, pero sí una opción fundamental: el único camino al Cristo total es el Jesús histórico, como aparece sobre todo en la segunda semana. Además el enfoque de ese Jesús histórico no consiste formalmente en la contemplación de su persona, sino en el llamamiento que él hace al seguimiento. Por lo tanto la cristología de los Ejercicios es una cristología del Jesús histórico que desencadene un seguimiento concreto según las estructuras de la actividad de Jesús.

3) Más ambigua es la concepción de Dios en los Ejercicios. Dada la situación cultural y teológica de su tiempo san Ignacio no siente la necesidad de reflexionar tan explícitamente sobre Dios, y cuando lo hace, es deudor en sus formulaciones (no necesariamente en sus experiencias que pueden ser desde el principio la experiencia del Dios cristiano) de una concepción filosófica más que bíblica, y natural más que histórica de Dios.

Sin embargo en los mismos Ejercicios se presupone una noción de Dios que se descubre si se plantea el problema no esencialmente: quién es

el Dios cristiano, sino operativamente: cómo se accede al Dios cristiano. Indirectamente a partir del modo de acceso se puede colegir la noción de Dios: a Dios hay que buscarlo siempre, por lo tanto no es idéntico al Dios del origen de las religiones o de la filosofía griega. A Dios no hay que hacerlo venir a donde uno está sino que hay que ir hacia él, por lo tanto Dios es el inmanipulable, el Dios de quien no se puede hacer una imagen, ni puede ser confundido absolutamente con nada, por muy bueno que parezca. Dios es entonces el Dios mayor que todo. San Ignacio descubre la tentación radical del hombre como la de no dejar que Dios sea Dios, lo cual puede hacerse muy sutilmente, pretendiendo dejar el afecto a la cosa adquirida, pero no la cosa misma. De este modo descubre el mecanismo de idolatrización (quedarse con la cosa) bajo la apariencia de hacer la voluntad de Dios (queriendo quitar el afecto a la cosa). Por último a Dios se corresponde en obras de amor y servicio: esto significa que Dios es él mismo amor y que ha mostrado ese amor históricamente en lo que san Ignacio llama sus beneficios.

4) San Ignacio ha sintetizado su visión de la existencia cristiana como la de quien es "contemplativo en la acción". Desde los Ejercicios el significado de esa frase es inequívoco. El problema no consiste, como se supone con frecuencia, en cristianizar una acción con la contemplación, sino en averiguar qué tipo de acción puede ser apta para permitir una contemplación en esa acción. En los Ejercicios se presenta la acción a modo de contradicción (cfr. Las dos banderas); no toda acción es apta para la contemplación. Lo que san Ignacio pretende es apuntar al único lugar que permite una contemplación en la acción. Ese lugar no es otro que el seguimiento de Jesús. Dentro de ese seguimiento la historia puede ser contemplada como historia de Dios, pero no fuera de él. El seguimiento es el lugar auténtico de la contemplación: en él se puede ver qué es realmente el pecado y la injusticia, qué es el amor y la esperanza, quién es ese Hijo del hombre que nos ha precedido en el camino, y por último quién es ese Dios que abre continuamente historia hasta que al final sea todo en todos (1 Cor 15, 28).

"El tercer mundo, que es la mayor parte de la humanidad, necesita para su salvación, hombres conformes con esa interpretación radical del cristianismo que se desprende de la experiencia de los ejercicios, que posean una actitud contraria a las actitudes que han hecho posible la existencia de ese mismo tercer mundo".

Pedro Arrupe, S.J.

## Carta Pastoral

### UNA TAREA IMPOSTERGABLE:

## EVANGELIZACION ENCARNADA Y COMPARTIDA

Adalberto Almeida Merino  
Arzobispo de Chihuahua

---

Este documento tiene como nota característica el ser fruto de un esfuerzo de colaboración de los diversos equipos pastorales de una diócesis. Es con ese carácter especial que lo ofrecemos a nuestros lectores.

La Redacción.

---

Al pueblo de Dios de la arquidiócesis de Chihuahua, sacerdotes, religiosos y laicos.

Amados hermanos:  
Les deseo todo bien en el Señor.

#### INTRODUCCION

A través de las visitas pastorales y del trato frecuente con sacerdotes, religiosos y laicos, analizando nuestra realidad, hemos constatado que en nuestra arquidiócesis hay serias deficiencias en la vida cristiana.

En muchos cristianos hay un grave desconocimiento de las verdades fundamentales de nuestra fe; otros tienen conocimientos inexactos y deformados respecto de nuestra religión y consiguientemente su fe no llega a expresarse y comprometerse de manera integral. En muchos cristianos hay un verdadero divorcio entre fe y vida. Ahora bien, ante tantos cambios en nuestro mundo actual, el cristiano con

una fe inmadura o hasta infantil, vive desconcertado, desorientado y aún llega a perder la fe o está en peligro próximo de perderla. Los jóvenes, mayoría en nuestro país y en nuestra diócesis, con una formación deficiente, viven en su familia y en su ambiente valores contrarios a los que Cristo nos ha traído, están ausentes prácticamente de la Iglesia y por su inestabilidad e inmadurez son más afectados negativamente por esta situación. Hemos constatado, además, la ausencia casi total del laicado en la Pastoral Diocesana. Esto es consecuencia de lo anterior.

Después de muy madura reflexión con el Consejo Presbiterial, el Consejo Eclesial de Pastoral Diocesana y otros grupos eclesiales, hemos llegado a la conclusión de que la EVANGELIZACION es tarea necesaria, urgente y prioritaria en nuestra arquidiócesis.

En esta carta pastoral hacemos un paternal y urgente llamado a todos los católicos de la arquidiócesis, sacerdotes, religiosos y laicos, para que pongan sus mejores energías al servicio de esta gran obra que es la Evangelización. También explicaremos las líneas fundamentales de nuestro trabajo pastoral y propondremos algunas metas concretas.

## 1. EVANGELIZACION

Entendemos por "Evangelización" el conjunto de todas aquellas actividades a través de las cuales los hombres son conducidos a participar del Misterio de Cristo proclamado en el Evangelio.

Dicha Evangelización no puede concebirse en toda su plenitud, si no resplandece el testimonio de caridad, si no se administran los sacramentos y si no se crean las estructuras adecuadas. Pero, sobre todo, no se puede concebir la Evangelización sin que se predique el conocimiento de Cristo, pues en la Evangelización según el uso constante del Nuevo Testamento la predicación del Misterio de Cristo tiene un lugar central (I Cor 1, 17).

La Evangelización debe ser completa en cuanto a su contenido y debe tomar al hombre total en su contexto histórico y en su sentido integral.

## 2. ES OBRA DE TODO EL PUEBLO DE DIOS

La Evangelización no puede ser considerada como deber exclusivo de la Jerarquía, sino que corresponde a todos: presbíteros, laicos y religiosos, hombres y mujeres, individuos y comunidades, todos bajo el influjo del Espíritu Santo y según su propia condición, deben colaborar en ella. (L.G. 17, A.G. 5 A.A. 2).

Hasta hoy hemos realizado la acción evangelizadora principalmente los sacerdotes. Salta a la vista la necesidad de una promoción adecuada del laicado para que participe en ella. Esta es una de las grandes urgencias: todos somos miembros vivos de una Iglesia viva.

Se trata de que nuestra participación sea responsable y orgánica:

a) Responsable, o sea, de personas, de miembros maduros en la fe y conscientes de su responsabilidad.

b) Orgánica, en el contexto de una Pastoral unitaria, con el obispo y en corresponsabilidad con los demás miembros de ese organismo vivo que es la Iglesia de Dios.

Estamos conscientes de que al evangelizar podemos caer en la tentación de dispersarnos en actividades más que en despertar actitudes profundas y lograr una verdadera conversión; de ahí que debemos tener muy presente que la Evangelización verdadera se realiza principalmente a través de:

La proclamación de la palabra.

La vivencia de los sacramentos.

La proyección de la fe en el testimonio de vida.

## 3. ENUNCIAMOS EL CONTENIDO DE LA EVANGELIZACION.

El contenido de la Evangelización es todo el depósito sagrado de la Revelación, como la Iglesia misma lo enseña y asistida por el Espíritu Santo lo expone fielmente a nuestra fe.

Queremos destacar las verdades más importantes que expondremos en nuestra Pastoral Diocesana. Son las siguientes:

El misterio augusta de la Trinidad como principio, fuente y término de nuestra vocación cristiana.

Cristo.

El Espíritu Santo.

La Iglesia.

María.

No pretendemos hacer en esta carta pastoral una explicación del contenido de estas grandes verdades fundamentales de nuestra fe, pero estamos ciertos de que se puede hablar de ellas con la profundidad y riqueza, y también con la sencillez que sean necesarias para el bien de nuestro pueblo.

Es muy importante que estas verdades fundamentales, misterios centrales de nuestra fe, se expongan en forma muy vivencial, de tal manera que se precise claramente que tiene un sentido concreto en nuestra vida y que no son para quedarse únicamente en la memoria. Por ejemplo, hablando de la Trinidad puede insistirse en lo siguiente:

### TRINIDAD

Dios es y vive en familia, en comunidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Son tres personas distintas entre sí y forman un solo Dios. Viven una vida de comunión y de amor. A esa vida de comunión y de amor nos ha llamado a participar de tal manera que nuestra suprema felicidad será la participación de esa vida divina.

Esta vida divina comienza ya en este mundo: en nosotros está la semilla, el germen, y aquí mismo se verifica en nuestra unión íntima con Cristo y con los hermanos; debemos formar una verdadera comunidad de amor entre nosotros de tal manera que en nuestra fraternidad, en nuestra amistad, en nuestro afecto puro y sincero se reflejen el amor y la unidad que existen en Dios. "En esto conocerán que son mis discípulos, si se aman unos a otros". (Jo 13, 35).

"En consecuencia, por esta revelación Dios invisible (Cfr. Col 1, 15; I Tim 1, 17) habla a los hombres como amigo, movido por su gran amor... y mora con ellos para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía". (D.V. 2).

### CRISTO

Hablando de Cristo, podremos expresarnos así o en forma semejante: Cristo que por su Encarnación, su predicación, obra y milagros y, sobre todo, con su muerte y resurrección da cumplimiento a la obra de Salvación que le había encomendado el Padre, es quien reconcilia todas las cosas con Dios. Es camino, verdad y vida para todos los hombres. Por consiguiente, los hombres sólo llegan a la salvación si creen y se comprometen a vivir el Evangelio de Cristo, la Buena Nueva que nos habla de construir un mundo nuevo en donde reinen la fraternidad, la justicia, la misericordia, el perdón, la libertad...

### ESPIRITU SANTO

Hablando del Espíritu Santo: El es quien realiza una acción permanente en nuestro peregrinar hacia el Padre, el Espíritu Santo que nos fue dado y enviado por Cristo: "Si ustedes me aman, obedez-

can mis mandamientos y yo le rogaré al Padre que les mande a otro que los ayude y anime para que esté siempre con ustedes, el Espíritu de la Verdad". (Jo 14, 15-16).

"Pero cuando venga el que ayuda, anima, el ESPÍRITU de la verdad que yo voy a enviar de parte del Padre, El hablará a mi favor y ustedes también hablarán a mi favor porque han estado conmigo desde el principio". (Jo 14, 26). Este Espíritu es el que está presente y actúa siempre en su Iglesia. No dejemos de explicar con amplitud y sencillez la acción del Espíritu Santo en la Iglesia y en los cristianos.

La Iglesia tiene la misión de reunir como en una gran familia a todos los hombres que por creer en Cristo tienen la capacidad de ser hijos de Dios y de vivir la fraternidad. (Jo 1, 13). A esta Iglesia, Cristo la envió a predicar el Evangelio a toda criatura y a comunicar sus dones divinos principalmente a través de los sacramentos. "La vida de Cristo en este cuerpo se comunica a los creyentes que se unen realmente a Cristo paciente y glorificado por medio de los sacramentos". (L.G. 7, 2). (Cfr. D.V. 1,5,2.). Aquí se debe hablar de la Iglesia particular de Chihuahua.

María, Madre de los creyentes y de la Iglesia, con su humildad, fidelidad y disponibilidad para cumplir la voluntad de Dios, ocupa un lugar esencial en el plan de salvación, unida íntimamente a Cristo. "Dichosa tú María porque has creído" (Lc 1, 45) "... Porque Dios ha tomado en cuenta a su pobre esclava, desde ahora las gentes de todos los tiempos me dirán bienaventurada". (Lc 1, 48).

Destáquese bien el lugar tan preponderante que ocupa la Virgen en la economía de la salvación y la legitimidad de nuestra devoción a Ella.

#### 4. FRUTO DE LA EVANGELIZACION: FE-COMUNION

Fe. El fruto de la Evangelización es la conversión: una fe viva que implica, como exigencia intrínseca, la comunión con Cristo y por Cristo con el Padre en el Espíritu Santo; comunión con María y con los hermanos; la vivencia de la fe como respuesta de vida; el compromiso con la comunidad y la participación activa en la vida de la Iglesia. Se trata de una fe informada por el amor a Dios y a los hermanos; de la fe que es principio, raíz y fundamento de toda justificación y sin la cual es imposible agradar a Dios. (Trid. Sec. VI, Cap. 8).

La fe debe comprometernos como cristianos en la construcción positiva de la historia. Queremos superar el divorcio entre fe y vida; tratamos de que el Evangelio llegue al hombre total en su contexto histórico y que tome al hombre en su sentido integral. Por tanto, la fe debe proyectarse como respuesta de vida, o sea, que nos lleve a participar activamente en todos los aspectos de la vida del hombre: en lo político, en lo económico, en lo cultural, en lo social y en lo religioso.

Comunión. La vida cristiana tiene esencialmente una dimensión comunitaria. Por vocación cristiana somos llamados a reproducir en la tierra las relaciones de comunión y de amor que viven el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

La Iglesia es esencialmente vida de COMUNION y ser Iglesia es vivir, construir y realizar la comunión. "En esto conocerán que son mis discípulos si se aman unos a otros" (Jo 17, 23). "Padre que sean uno como Tú y yo somos uno". (Jo 17, 21).

La Evangelización es obra principalmente de la gracia de Dios, de la acción del Espíritu Santo y sus dones divinos. Se necesita, pues, antes que nada, contar con estos recursos sobrenaturales que se alcanzan sobre todo con la oración humilde y confiada y con la penitencia.

#### 5. NOTAS CARACTERISTICAS DE TODA ACCION EVANGELIZADORA.

En esta Iglesia Particular de Chihuahua queremos que toda acción pastoral y por consiguiente toda acción evangelizadora, se realice tomando muy en cuenta las características que a continuación vamos a explicar.

##### COMUNIONAL.

Cualquier acción evangelizadora debe tender a promover la realización del más profundo deseo del Señor Jesús: "Que estos que creen en mí y los que han de creer por la palabra de éstos, sean uno como Tú Padre y yo somos uno". (Jo. 17, 20).

La evangelización debe conducirnos a formar comunidad y nos enseña a vivir en ella. Por tanto la Evangelización debe llevarnos al convencimiento de que no podemos ser auténticamente cristianos si no llegamos a compartir nuestra vida; si no somos capaces de ser pobres, de sentir necesidad de los demás y de compartir lo nuestro.

##### AUTENTICA.

Que contenga realmente todos los elementos esenciales de la evangelización y que lleve al conocimiento y al amor de Cristo total, personal y comunitario. Que respete todos los valores genuinos del cristianismo y de la Iglesia, del pasado y del presente, y que, con sentido crítico, purifique la vivencia cristiana de todo lo que la deforma o falsea.

##### INTEGRAL

Primero, en cuanto a su contenido: proclamar íntegro el mensaje del Señor: "Id pues, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre... enseñándoles todo cuanto yo os he mandado". (Mt 28, 19-20). Segundo, en cuanto a los destinatarios: "Id y predicad el Evangelio a toda la creación". (Mc. 16, 15). La salvación es para todos los hombres que la acepten y para todo el hombre. El Evangelio debe darle el verdadero sentido a toda la creación; poner de manifiesto el destino del hombre y por tanto de las cosas y de las instituciones.

##### ENCARNADA.

La acción pastoral debe dirigirse al hombre concreto

y, a partir de su realidad, buscar con él su respuesta de fe en el presente y su proyección al futuro. Debe por tanto considerarse al hombre en sus circunstancias, en su situación actual, sus expectativas personales y comunitarias, en sus necesidades y problemáticas, en sus etapas de desarrollo y crecimiento y en sus anhelos legítimos de liberación. La acción pastoral deberá traducir a la mentalidad y al lenguaje de hoy la sustancia inmutable del Evangelio.

#### **DINAMICA**

La vida es esencialmente evolución, crecimiento y maduración, y no puede entenderse sino dentro de un proceso dinámico. Por tanto la Evangelización debe activar el crecimiento en la vida de fe, en el amor y en el servicio. Debe ser un proceso activador de ese dinamismo.

#### **PERSONALIZANTE.**

El evangelizador debe caracterizarse por un profundo respeto a la persona teniendo en cuenta sus circunstancias particulares: cultura, temperamento, intereses, prejuicios, sentimientos y capacidad. Aceptar sinceramente a cada persona como ella es y con esa base, propiciar su crecimiento. Así aceptó Jesús a los Apóstoles. Respetando la libertad, el Evangelio siempre será una invitación y no una imposición.

#### **LIBERADORA**

Esta palabra muchas veces mal entendida y peor aplicada es muy rica de contenido bíblico y salvífico. Aquí la entendemos en tres aspectos: a) como liberación del pecado y reconciliación con Dios; b) como liberación de estructuras de pecado (ésta es la dimensión social del pecado y sus consecuencias); y c) como promoción y crecimiento de la persona humana en sentido integral. Estos tres aspectos se complementan entre sí y nos dan el sentido correcto de la liberación con sus dimensiones trascendente e histórica.

Nuestra respuesta de fe exige desde este punto de vista la conversión y reconciliación con Dios ayudados de la gracia. Exige, además, nuestra solidaridad y esfuerzo para cambiar estructuras económicas, políticas, sociales, religiosas y culturales, de opresoras y destructuras de la persona humana en promotoras de su desarrollo integral, personal y comunitario. La acción pastoral deberá tener en cuenta todos estos aspectos para que a su vez tenga sentido liberador.

#### **PROMOTORA**

Promover significa, en la acción pastoral, propiciar las condiciones e impulsar el crecimiento integral de las personas, tomando en cuenta sus capacidades, sus anhelos y expectativas y su realización plena, personal y comunitaria. Debemos cultivar los talentos que el Señor nos ha dado y servir a los hermanos.

#### **PARTICIPATIVA.**

La acción pastoral y por consiguiente la Evangelización debe realizarse en forma participativa, es decir, en forma corresponsable, coordinada y activa, de tal manera que los presbíteros, religiosos y laicos, con el obispo a la cabeza, participen en la labor evangelizadora, ya que es todo el

pueblo de Dios el que ha sido ungido por el Espíritu como participe en la función profética de Cristo.

#### **CORRESPONSABLE**

La acción evangelizadora no es una tarea que cada quien pueda hacer solo y por su cuenta. Está encomendada a toda la comunidad cristiana jerárquicamente constituida. Es la acción de todo un organismo vivo en el que el crecimiento, conservación y buen funcionamiento depende de todos, pues en conjunto tenemos una tarea que cada uno debe realizar en el lugar que le toca. Ningún bautizado debe excluirse de la responsabilidad de lograr que Cristo crezca. Nadie que haya recibido debe dejar de dar.

#### **PLANIFICADA.**

La Evangelización debe planificarse y programarse. Los planes y programas deben ser inteligentemente elaborados y puestos en ejecución con perseverancia y constante evaluación de metas, medios y resultados. Esto exige objetividad, realismo y coordinación.

#### **6. AGENTES Y METAS.**

Por lo que acabamos de exponer, nuestra Pastoral Diocesana se dirige sobre todo a resolver dos problemas fundamentales:

- a) La falta de vivencia en la fe.
- b) La falta de participación del laicado en la Pastoral de la Iglesia.

Evidentemente que esto no será trabajo de un agente de pastoral ni de un sector, sino de un equipo eclesial participativo que asegure la visión de conjunto y la continuidad en la acción.

Proponemos dos metas que van directamente a la promoción de la fe; tres metas para la promoción del laicado y una para descubrir y capacitar promotores de agentes de pastoral: sacerdotes, religiosos y laicos.

#### **PROMOCION DE LA FE**

Primera meta.- Conocimiento de la Palabra de Dios. Lograr en un período de tres años, 1975-1977, que los católicos de la arquidiócesis conozcan y sepan manejar y utilizar la sagrada escritura, de manera que descubran en ella, por la lectura y la reflexión, el plan de salvación; puedan encontrar en la misma una base sólida para la oración personal y comunitaria y el sentido de su vida cristiana.

Nota: El fundamento de la vida de fe es la Palabra de Dios. Esto exige un empeño especialísimo en conocer dicha Palabra de Dios en sus fuentes y en darla a conocer de la mejor manera posible. Es toda la línea del Ministerio Profético.

Para alcanzar esta meta se dispone ya en la arquidiócesis de los siguientes modelos de Evangelización: Círculos Bíblicos, Catequesis Familiar, Comunidades Eclesiales de Base. Centros de Evangelización.

Segunda Meta.- Pastoral de Sacramentos.

Lograr que todos los fieles que soliciten la administración de un sacramento, conozcan el contenido de dicho sacramento, así como el compromiso que contraen con Dios y con la comunidad cristiana.

Nota: Esta segunda meta corresponde al ministerio de santificación o sacerdotal. El sacramento es la palabra eficaz que produce la gracia que significa y nos inserta eficazmente en el misterio de Cristo; por esta razón todos los sacramentos son de gran importancia como vivencia de fe y comunión.

Para esta meta se dispone en la arquidiócesis de los siguientes diseños: Bautismo, Confirmación, Matrimonio (en elaboración). Primera Comunión (en elaboración).

## PROMOCION DEL LAICADO.

Tercera meta.- Consejos parroquiales de pastoral.

Lograr que en el transcurso de dos años, 1975-1976, se forme en cada parroquia un núcleo eclesial de cristianos que debidamente capacitados sean los responsables, junto con el párroco y demás sacerdotes, de la pastoral parroquial. A este grupo corresponde, a partir de la realidad de la parroquia, planificar, coordinar e implementar la acción evangelizadora, de acuerdo con el objetivo pastoral diocesano.

Cuarta meta.- Otros grupos base en coordinación con el consejo parroquial de pastoral.

Lograr que en un período de tres años existan núcleos base en poblados y rancherías, barrios y colonias y que, en coordinación con los consejos parroquiales, procuren que esos sectores de las parroquias adquieran el sentido de verdadera comunidad cristiana.

Nota: En las visitas pastorales a las parroquias estamos procurando que quede establecido ese pequeño núcleo eclesial de cristianos que forman el Consejo de Pastoral Parroquial. De esta manera estamos poniendo en marcha la promoción del laicado.

Se nota muy buena voluntad en los laicos pero necesitamos ayudarlos en su formación y darles la conveniente asesoría. La Comisión Eclesial de Pastoral Diocesana (CEP) está tomando parte muy directa en este trabajo.

Quinta meta.- Los laicos y los ministerios.

Lograr que las comunidades cristianas maduren en su conciencia de Iglesia y de su corresponsabilidad, de tal manera que generen sus propios líderes y acepten que algunos de ellos reciban los ministerios para la celebración de la palabra de Dios y otros servicios ministeriales.

Sexta meta.- Capacitación y actualización de agentes de pastoral.

Lograr la capacitación y actualización teológico-pastoral de todos los agentes de pastoral mediante cursos programados tanto para sacerdotes como para religiosos y laicos.

Nota: Para lograr esto ha quedado establecido un Centro Eclesial (C.C.A.P.) que en Pascua comenzará a prestar sus servicios.

Cada una de las metas requerirá su programación y sus recursos. Consideramos que este paso concreto está al alcance de las posibilidades de las parroquias.

## 7. CONCLUSION

Esta carta pastoral está redactada en términos sencillos y no hemos querido sobrecargarla de datos que pudieran dificultar su comprensión y nuestra acción pastoral. Se irán haciendo posteriores aclaraciones y complementaciones de los elementos expuestos en la Revista Pastoral Diocesana y en nuestras entrevistas personales.

## 8. EXHORTACION FINAL

Estimados hermanos:

La evangelización es una necesidad grave y prioritaria en nuestra arquidiócesis. Todos somos corresponsables en esta tarea y aquellos que han recibido mayores y mejores dones del Señor, deberán también dar aportaciones más generosas.

Estamos celebrando la alegría de la Pascua de la Resurrección del Señor y todos queremos resucitar con Cristo. Lograremos esto si cada uno de los cristianos de nuestra arquidiócesis vive su fe en plenitud y se convierte en un verdadero agente y promotor de vida cristiana.

Pongamos pues nuestro sincero empeño, nuestro optimismo y nuestra capacidad creativa al servicio de esta causa tan importante para la vida de nuestra Iglesia diocesana.

La unidad, la comunión con Dios y con los hombres, el amor auténtico son ante todo fruto de la acción del Espíritu Santo. La función específica que se le atribuye es la conducción de la comunidad. Es el Amor-Persona entre el Padre y el Hijo. Bajo su guía y su inspiración amorosa y fecunda emprendemos nuestra tarea.

Con filial confianza ponemos nuestro trabajo en manos de la Virgen Santísima nuestra Reina y Señora para que ella, que es nuestra intercesora, nos aliente y sostenga en esta empresa para mayor gloria de Dios.

## DE LOS DOMINGOS 18 AL 22 ENTRE AÑO

### Del 3 al 31 de agosto

#### COMENTARIO EXEGETICO

Rubén Cabello, S.J.

#### DOMINGO 18 ENTRE AÑO (3 de agosto)

1o. Un tema importante del N.T. es el de la abundancia del don del Padre en Cristo (R 5, 15ss; Jn 10, 10; 2 C 9, 8; Hb 6, 17 etc.); este es el tema de este domingo. La primera lectura promete la abundancia del don escatológico, la tercera presenta esta abundancia ya presente bajo el signo de la multiplicación de los panes, la segunda lectura nos presenta esta misma abundancia como una victoria total: en todo salimos vencedores por el poder de Aquél que nos amó . . .

2o. **Isaías 55, 1-3.** Este breve pasaje del final de la segunda parte de Isaías nos presenta tres importantes aspectos de las relaciones de Dios con el hombre: 1o. Una invitación: Dios invita al hombre sediento y pobre que se acerque a El. 2o. Una promesa: el Señor colmará esa sed, saciará el hambre y dará la vida. Claro está que estos dos aspectos implican que el hombre se reconozca como es, menesteroso, y acepte fiarse de Dios. 3o. Una condición: el hombre debe desistir en su afán de adquirir bienes que no lo sacian, en su afán de malgastar lo que tiene en comprar lo que no lo alimenta. Los tres elementos aparecen en el N.T. con especial insistencia: Mt 11, 28ss; Jn 7, 35; 10, 10; Ef 2, 1-10; Heb 3, 7s; etc.

3o. **Romanos 8, 35. 37-39.** Estos versículos se pueden considerar como una ampliación del v. 28: Dios interviene en todas las cosas para el bien de los que participan de su amor. El amor de que aquí se habla es el amor que "Dios nos tiene y que se ha manifestado en Cristo Jesús". En el comentario podemos considerar: 1o. El v. 35: se habla del amor que Cristo nos tiene (Jn. 13, 1; Gal 2, 20; Ef 5, 2. 25) y de ese amor no hay fuerza humana que pueda separarnos. 2o. El v. 38-39: se presenta un raleo del v. 35 con dos variantes: no hay fuerza suprahumana que pueda separarnos; se aclara además que el amor de Cristo es "sacramento" del amor que el Padre nos tiene: "del amor de Dios, amor que se ha manifestado en Cristo Jesús". El Padre nos quiere (Rom 5, 5.8; 2 Tes 2, 16; Jn 17, 23; 1 Jn 4, 10s. 19) y su amor se revela en Cristo (Jn 1, 16-18; 3, 16; 14, 7-10

en relación con 15, 9 y 16, 27; Ef. 1, 6). Ni se debe olvidar que el contexto inmediatamente anterior (vv. 31-34) enfatiza también este aspecto. 3o. el v. 37: se expresa aquí en una forma condensada y concreta la conclusión práctica que vitaliza y fortalece la actuación cristiana: "todo lo podemos en el que nos amó" (Fil 4, 13; Jn 16, 33). El salir en todo vencedor subraya el fundamento de la confianza y de la audacia exigida al cristiano, fundamento que no está en sí sino en aquél que nos amó.

4o. **Mateo 14, 13-21.** Para nuestro propósito es de interés secundario el preguntarnos si hubo una o dos multiplicaciones de panes; en todo caso podemos considerarlas como paralelos (Mt 15, 32-38; Mc 8, 1-10) que enfatizan los puntos principales de enseñanza en esta narración: 1o. En todas las narraciones (ver también Lc 9, 10-17; Jn 6, 1-15) se insiste en la compasión de Jesús, aun dentro de pequeñas variantes. Dios da gratuitamente sus dones, movido por su amor compasivo. 2o. La iniciativa, en varias narraciones, aparece como de Jesús (Jn 6, 1-15; Mt 8, 1-10), en otras aparece la mediación apostólica; se indica así la iniciativa de parte de Dios y al mismo tiempo la mediación y la preocupación apostólica de la Iglesia. Este mismo aspecto se hace notar en todas las narraciones por el hecho de que Jesús da la comida a los discípulos y estos al pueblo. 3o. En todas se indica también la sobreabundancia de lo que da Cristo: comen hasta saciarse y todavía sobra una buena cantidad; en Cristo, el Padre derrama en abundancia el don del Espíritu. Este aspecto se enfatiza mucho más que el asombro o la admiración ante el milagro. Esto constituye el centro de la narración y no tanto el milagro en sí mismo. La narración catequética ve en esto el signo de la abundancia del don mesiánico, de la vida participada por Cristo. Juan hace explícita la relación con el discurso del Pan de Vida (Jn 6, 18ss). Se señala así la consecuencia práctica para la vida cristiana: confianza y agradecimiento por el don prometido y dado en Cristo y se indica al mismo tiempo el modelo de comportamiento cristiano ante los demás: el cristiano, que lo tiene todo en Cristo, puede y debe dar con generosidad a los demás (Mt 10, 8; 2 C 8, 14; 9, 6ss).

## DOMINGO 19 ENTRE AÑO. (10 de agosto).

1o. Los temas de este domingo se centran en la presencia confortante de Dios en medio de las crisis, en la necesidad de una fe más intensa para superar esas crisis y en una entrega total al hombre como expresión eficaz de la misma entrega a Dios.

2o. **1 Reyes 10, 9a. 11-13a.** La narración anterior nos describe un grave momento de crisis en Israel: a pesar del triunfo de Elías sobre los profetas de Baal (18, 20-40) y del favor de la lluvia después de la sequía (18, 41-46), la persecución se ha recrudecido. El profeta tiene miedo y se reconoce cobarde; huye de la persecución (19, 3). Su huida es hacia el lugar donde Israel tuvo su experiencia original (Horeb = Sinaí). En la narración del v. 9 y siguientes se destacan tres elementos: 1o. la pregunta que le hace Yahveh: ¿Qué haces aquí Elías? (v. 9.13). La pregunta es al mismo tiempo una palabra de aliento (Dios está presente para él) y de cierto reproche (Dios está también presente en medio de la persecución de Jezabel). El N.T. explicitará la presencia de Dios sin que tengan la exclusividad algunos sitios (Jn 4, 21-23; Mt 28, 19-20; Ac 17, 24-28) y presente siempre en el mismo corazón del cristiano (R 8, 11; 2 Tim 1, 14; 2 C 6, 16; Jn 14, 20.23; 1 C 6, 19; 3, 16). 2o. el dolor del profeta ante la destrucción religiosa (celo. v. 10.14) y la perversión del pueblo (cf. Jn 2, 17). 3o. El modo de manifestarse la presencia de Dios; los signos violentos son meros precursores de su presencia. Muchas veces Dios se hace presente a través de lo pequeño y trivial: "el susurro de una brisa suave" Muchas veces rechazará Cristo el hacer signos "aparatosos" que confirmen su misión (Mt 12, 38s; 16, 1; Mc 8, 11s; 1 C 1, 22) y así será también la actividad apostólica (1 C 2, 1ss). La Iglesia, en el transcurso de los siglos, tendrá que ir reaprendiendo, a veces en forma dolorosa, la lección cristiana de realizar la obra de Dios a través de lo pobre y de lo pequeño (1 C 1, 26-31).

3o. **Romanos 9, 1-5.** Los capítulos anteriores presentan la salvación gratuita en Cristo para todos. Surge así la pregunta ¿y qué con Israel? El tema se trata en los capítulos 9-11. En los cinco versículos que hoy escuchamos sólo se presentan los siguientes puntos: 1o. Pablo no se avergüenza de ellos y se siente totalmente solidario. Su dolor evoca lo que escuchamos en la primera lectura y su amor al pueblo lo lleva a ofrecerse como expiación (anátoma. Jos 6, 17; Lv 27, 28) por ellos, como en otro tiempo se ofreciera Moisés (Ex 32, 32). Moisés era preñuncio de Cristo, Pablo vive y trata de seguir la vida de Cristo que se ofreció por nosotros (R 8, 32; Ef 5, 2.25); y el que no conocía pecado fue hecho pecado por nosotros (2 C 5, 21; 1 P 2, 21; 25; 3, 18). 2o. Se reconocen los privilegios de Israel, privilegios que todavía perduran pues Dios es fiel (R 11, 16ss); el mismo Jesús es hombre descendiente de Israel. 3o. Contrapuesto a este aspecto humano de Cristo, se afirma al mismo tiempo el otro aspecto: está por encima de todas las cosas (Col 1, 15ss). La siguiente frase: "Dios bendito por los siglos" se puede interpretar como una alabanza al Padre (aunque su forma gramatical es un tanto extraña en Pablo) o como una confesión en la divinidad de Cristo. Gramaticalmente y en el contexto paulino, esto parece lo más probable.

4o. **Mateo 14, 22-33.** La narración de Mateo es la más rica en detalles (cf. Mc 6, 45-52; Jn 6, 16-21), sobre todo si la completamos con la de Marcos. Mateo le da un tinte claramente eclesial y su relato tiene, aun más que en Juan, un trazo claramente simbólico. Podemos mencionar especialmente los siguientes puntos: 1o. Jesús se retira a orar (v. 23): Jesús ora y vive en diálogo con el Padre (Lc 3, 21; 6, 12; 11, 1; 9, 18; Mt 11, 25s; Jn 11, 22.42; 17 etc.), e insiste en la oración como una actividad central de los discípulos (Lc 11, 5ss; Mt 6, 5; 26, 41; Lc 18, 1; cf. Col 4, 3; 1 Tes 5, 17; Ef 6, 18). 2o. La imagen de los discípulos en aflicción evoca con suficiente claridad la realidad de la Iglesia, a quien se le han prometido pruebas y trabajos (Mt 24, 9ss y par.). 3o. Cristo está presente, cerca de ellos, pero los discípulos lo confunden con un fantasma. Cristo se presenta a la Iglesia en formas "imprevistas" y no siempre se le reconoce al primer momento; para eso hace falta fe (v. 26). Un paralelo se encuentra en Mc 4, 35ss; Mt 8, 23ss). 4o. Pedro ocupa un lugar especial y a él se le exige una especial firmeza en la fe para que confirme a sus hermanos (Lc 22, 32). En cierto sentido es como un paralelo de Mt 16-23.

## DOMINGO 20 ENTRE AÑO (17 de agosto)

1o. Las lecturas de este domingo se centran en el universalismo del llamado salvífico (1a., 3a) que pasa a través de Israel (2a.), en la cooperación que se pide al hombre (1a., 3a.) para alcanzar la salvación que Dios da, en las relaciones misteriosas entre Israel y los gentiles (2a., 3a.).

2o. **Isaías 56, 1. 6-7.** Se inicia la tercera parte del libro de Isaías y que fuera escrito, muy probablemente, después del destierro. En estos tres versículos se presentan varios temas: 1o. Se pone un énfasis especial en lo que el hombre debe hacer para participar de la vida que Dios da (velar por la equidad, practicar la justicia, ser fiel en el culto, observar la alianza). La afirmación de que es obra de Dios ante todo, aparece en otras secciones (Is. 40, 14; 41, 14; 45, 8 etc.). Estos dos aspectos, en tensión, estarán presentes en el N.T.: todo es obra de Dios, el hombre debe cooperar. 2o. La salvación, la manifestación de la justicia (misericordia) de Dios está muy cerca. En el N.T., al mismo tiempo que ya tenemos la presencia del Reino en Cristo y en su Espíritu, todavía esperamos la plena manifestación (Tit 3, 4; Jn 1, 14; Gal 4, 4; etc; Col 3, 4; 1 C 15, 51ss). 3o. Se preñuncia una salvación universal al aceptar, como gratos, a los extranjeros que viven en Israel y al anunciar que su templo será llamado Casa de oración para todos los pueblos. Se prolonga así la promesa hecha a Abraham: en él serán bendecidas todas las naciones. Dios quiere la salvación de todos los hombres, nos dirá el N.T. (1 Tim 2, 4s). 4o. Dios tiene una casa, un lugar "visible", a donde el hombre acude a orar. El N.T. prolonga la afirmación de una casa de oración (Mc 11, 17; Mt 21, 13) pero esa Casa es ante todo Cristo mismo (Jn 2, 21; Heb. 9, 11ss) y en Él, lo son los mismos cristianos (1 C 3, 16s; 6, 19; 2 C 6, 16).

3o. **Romanos 11, 13-15. 29-32.** El tema de la suerte de Israel se ha venido tratando desde el capítulo 9 (ver domingo pasado). Se ha explicado cómo Dios no es injusto en ese rechazo que hace Israel de la salvación, se dice también que eso lo hace Israel por culpa propia (cap. 9-10); se dice igualmente que Dios se guarda para sí un resto que perma-

necesario (11, 1-10). En la lectura de hoy, podemos seleccionar algunos de los puntos más importantes: 1o. El que viene a la gentilidad (la gran mayoría de nosotros) no tiene por qué envanecerse ante el rechazo que hace Israel y por el cual el mismo Israel es rechazado; el que viene de la gentilidad sigue siendo, en cuanto es por sí mismo, un pobre gentil del cual ha tenido Dios misericordia, por eso Pablo llama a sus cristianos gentiles con el nombre simple de "gentiles" (ver v. 22-25). 2o. En el misterio de la bondad de Dios, el Señor se vale aun de los mismos pecados para hacer el bien a otros: el rechazo que hace Israel es ocasión para que los gentiles reciban la reconciliación (v. 15.30). 3o. Dios ha permitido que, de un modo o de otro, todos participemos de la rebelión, que nosotros voluntariamente nos apartemos de la vida, para mostrar de una manera todavía más espléndida su magnanimidad y su misericordia (v. 32), pues donde abunda nuestro pecado, ahí de hecho sobrea-bunda la bondad y misericordia de Dios (Rom. 5, 15-21. Pablo explicará además en 6, 1ss cómo esa bondad de Dios no debe ser ocasión para que pequemos). 4o. Pablo tiene una certeza absoluta, sostenida a nivel de afirmación de fe, que en un tiempo futuro desconocido habrá una conversión de la comunidad de Israel que será como una resurrección y que en cierto sentido está condicionada a la conversión de la comunidad de los gentiles (v. 15.25.31). 5o. Lo anterior está fundado en la certeza de la fidelidad infinita de Dios, fiel a sus promesas, aunque la misma comunidad de Israel (no a nivel individual) halla fallado en su fidelidad. Esta inmensa fidelidad y misericordia de Dios para con nosotros y para con Israel hace prorrumpir a Pablo en un himno de alabanza (v. 33s).

**4o. Mateo 15, 21-28.** El tema de esta lectura se une profundamente a los temas de las dos lecturas anteriores. Es la narración de un episodio concreto pero que tiene un fuerte valor simbólico. La narración se presenta después de la discusión sobre lo impuro y lo puro. El mejor paralelo que ilumina el texto y el contexto lo encontramos en Actos 10: después de la visión de que no hay alimentos impuros, Pedro recibe el llamado del gentil Cornelio. Un paralelo secundario aparece en Mt 8, 5-13; Jn 4, 43-53. Marcos (7, 24-30) parece presentar la escena fuera de Israel, Mateo indica más bien que sucede en Israel y la mujer viene de la región pagana. En cualquier caso se preannuncia la salvación universal aunque no sin matices un tanto duros para los gentiles. Lucas preferirá omitir este pasaje en parte por esto y en parte por su teología propia. Pablo no titubea en cargar todavía más los tintes (ver Rom 11, lectura anterior). Podemos además considerar: 1o. Se explicita la misión concreta de Jesús en su vida terrena (los hijos de Israel, v. 24); Jesús se acercará a los paganos sólo a través de sus discípulos; se contrasta igualmente la respuesta entusiasta y devota de una extranjera a un mero haber oído de Jesús, la respuesta suspicaz y desconfiada de los israelitas que han tenido oportunidad de convivir con El. 2o. Aunque no ha sido enviado en su misión terrena sino a Israel, Jesús no rechaza la fe cuando la encuentra (recordar Mt 8, 5ss; Jn 4, 43ss). 3o. La buena disposición para aceptar a Cristo contrasta con la disposición de los judíos y evoca la profecía del mismo Jesús en la parábola de los viñadores homicidas (Mt 21, 43; Lc 20, 16; Mt 8, 11).

## DOMINGO 21 ENTRE AÑO (24 de agosto)

1o. Las lecturas de hoy se fijan en el camino misterioso de Dios que en su providencia especial se vale de lo humano, aun del hombre que hace el mal, para realizar su obra salvadora. Pedro el apóstol ocupa un lugar particular con una función de instrumento muy especial en la construcción del Reino.

**2o. Isaías 22, 19-23.** Este breve oráculo contra Shebná, para ser, en sí, un vaticinio bien concreto en el que se promete la caída de un personaje y la ascensión de otro. Su significado central expresa el papel decisivo que Dios juega como personaje principal en la historia de salvación: Dios es el que quita y el que pone, el que destrona y el que ensalza. En este sentido, el Texto no es sino un jalón particular en la larga serie de testimonios que van desde el Antiguo hasta el N.T. En un segundo momento podemos ver en este texto un prenuncio del Mesías, apoyados en Apoc. 3, 7; 1, 18 y Ef. 1, 10 (Jesús es el administrador universal) y en la interpretación patrística. En un tercer momento podemos ver en estos mayordomos de la Casa de Israel una advertencia para los mayordomos de la nueva Casa de Israel. Una alusión en este sentido la encontramos en Mt 16, 19 (3a. lectura), Jn 20, 23. La idea de administradores y "diáconos" la encontramos frecuentemente en el N.T. (Mt 24, 45-51; R. 13, 4; 1 C 3, 5; 4, 1s; Ef 3, 2; 9; Col. 1, 25) y no pocas veces con la idea de que deben cumplir bien su ministerio (Col 4, 17; 2 Tim 4, 5; 1 Tim 3, 10; 1 P 4, 10ss).

**3o. Romanos 11, 33-36.** El contexto de este himno a la sabiduría misericordiosa de Dios viene dado por el tema tratado anteriormente en la carta de la misericordia de Dios para con los gentiles y del camino misterioso y al mismo tiempo misericordioso de Dios para con los gentiles e israelitas. (Ver comentarios a la 2a. lectura en los dos domingos anteriores). La alabanza (doxología) tiene tres partes: 1a. Una alabanza implícita en la que se hace una confesión de la inmensa sabiduría y ciencia de Dios. La confesión se repite en paralelismo en dos oraciones admirativas (v. 33). Pablo nos habla con mucha frecuencia de esta sabiduría de Dios, la cual se contrapone a una sabiduría meramente humana. Esa sabiduría llega a tener un nombre propio: Cristo (Cf. 1 C 1, 17-2, 16) y de esa sabiduría participa el cristiano y se pide a Dios una mayor participación de ella (1 C 2, 5s; 2 C 1, 12; Ef 1, 8, 17; Col 1, 9; 2, 3). 2a. Se dice el motivo de esa alabanza con una cita de Isaías (40, 13) que condensa el sentido de lo que se expuso en los capítulos anteriores de la carta. Ya durante el A.T. ha sido un tema de constante meditación el misterioso camino de la providencia de Dios (Sal 139, 6, 17-18; Is 40, 13; Job 41, 3; 15, 8; Jer 23, 28 etc); el asombro crece todavía más en el N.T. al ver los "colmos" a que llega Dios en su camino providencial (1 C 1, 17; 2, 16; Mt 11, 25s; 2 C 5, 21; 11, 7; Ef 2, 1-22; 1 Jn 4, 10ss etc). En esta misma parte se indica el fundamento en que se apoya este proceder de Dios: de El proceden todas las cosas, actúa en todas ellas y todas tienen en El su sentido y su término (1 C 2, 11; 8, 6; ver Col 1, 16s). 3a. Se repite la alabanza, ahora en una forma explícita: a El la gloria; en forma condensada podemos decir que la gloria que el Hombre da a Dios es el reconocimiento agradecido y operante ante el poder sabio y bondadoso de nuestro Padre.

4o. Mateo 16, 13—20. Encontramos una cierta evocación de este tema en la primera lectura al hablarse de la presencia de administradores en la Casa de Israel y de la especial cuenta que dan ante Dios. También la segunda lectura tiene su relación con esta tercera, pues es parte no pequeña del asombro que causa el camino de Dios, el hecho de que se valga de hombres, con frecuencia muy limitados e imperfectos, para hacer su obra de salvación. En el texto podemos considerar los siguientes puntos: 1o. Jesús pregunta qué piensan de El los demás y los mismos discípulos. Es la pregunta decisiva que Jesús sigue haciendo a través de los tiempos al encontrarse con cada uno de nosotros; la respuesta se da con los labios, pero ante todo con la vida misma. 2o. La respuesta de Pedro se debe considerar, al menos parcialmente, como la respuesta personal de él, pero ante todo como la respuesta que da la Iglesia después de la Resurrección; respuesta que indica todo el sentido del ser y del quehacer de la Iglesia; nosotros mismos seremos Iglesia en la medida en que esa respuesta sea, en verdad, la nuestra. 3o. Esa respuesta es un acto nuestro pero es ante todo don del Padre, pues nadie llega a Cristo si el Padre no lo atrae (Jn 6, 65; cf. 17, 6.9. 12). El aceptar a Cristo no es una deducción lógica ni un mero esfuerzo de la voluntad humana: lo humano (la carne y la sangre) no puede llegar a esta "verdad" que transforma radicalmente lo humano (Jn 1, 13; 1 Jn 5, 13. 18), esto es una bendición de Dios (Mt 16, 17; ver Ef 1, 3). 4o. La edificación a que se refiere el Señor alude a un edificar sobre la fe de Pedro y de la Iglesia (tiene las llaves), pero también se refiere a una construcción visible sobre una base jerárquica; así parece ser el sentido que le da la Iglesia primitiva (ver Lc 22, 31 ss; Jn 21, 15ss; 1 C 12, 28; Ef 4, 11; y la idea general de mencionar siempre a Pedro primero y después a los demás apóstoles) y lo mismo la tradición posterior. 5o. Finalmente, nos encontramos aquí, como decíamos al principio, con el misterio de la mediación humana en la obra divina de la salvación. Esta mediación se inicia desde el A.T., llega a su plenitud en Cristo y se prolonga en su pueblo mesiánico (pueblo de "salvados" y de consagrados para la misión apostólica); el sacramento de la autoridad de Cristo se sacramentaliza en Pedro primeramente y en los demás apóstoles; Cristo Señor escogió de hecho esa estructura humana como estructura de Salvación.

#### DOMINGO 22 ENTRE AÑO (31 de agosto).

1o. Las lecturas de hoy nos recuerdan un elemento central en el llamado cristiano. Las tres lecturas insisten en que la demanda de Dios es radical y absoluta, implica una entrega total que lleva consigo una renuncia dolorosa e incondicional. Humanamente hablando, la vida cristiana no es nada fácil, sólo se puede vivir en el don de Dios y en la entrega confiada en la fe.

2o. Jeremías 20, 7—9. El texto actual es el comienzo de una oración de Jeremías (v. 7—18). En estos tres versículos podemos considerar como cuatro momentos de la relación de Jeremías (prenuncio cristiano) con Dios. 1o. Yahveh se "apodera" del que escoge (ver Jer 1, 4—10); el verbo que usa Jeremías es terriblemente audaz: "me has seducido"; usa el verbo que se empleaba para indicar la seducción violenta a una doncella. El es el Señor y toma la iniciativa y la decisión ("sígueme" Mt 8, 22 y par.; 16, 24), su llamado

queda impreso en el propio ser del hombre. El hombre podrá renegar de ese llamado pero al hacerlo reniega de sí mismo. El "derecho" de Dios para hacer este tipo de llamado sólo se puede comprender desde la realidad de nuestro ser de creatura. 2o. No pocas veces ese llamado va a implicar la burla, el desprecio, la incompreensión de los demás: la "sabiduría" de Dios muchas veces es locura y escándalo para los que sólo piensan como hombres (ver lectura de Romanos, el domingo anterior). Más de una vez también va a ir contra los mismos sentimientos del que ha sido llamado. 3o. Una reacción "explicable" es la lucha contra ese poder que amarra y que lo exige todo (porque lo da todo). 4o. Pero el Señor acaba por vencer. La derrota del hombre es en realidad su victoria pues sólo se alcanza la vida cuando se entrega (Mt 10, 39; 16, 25 y par.; Jn 12, 25). Pablo luchará vanamente contra el "aguijón" (Ac 26, 14) y el mismo Jesús, en cuanto hombre, sentirá los espasmos de esa lucha (Mt 26, 37 y par.). En el texto de Jeremías, el cuadro de sentimientos que van y que vienen se deben completar con la seguridad inquebrantable de la confianza en Dios (v. 11—12), confianza total que en medio de su angustia lo hace prorrumpir en un canto de alegría! (v. 13).

3o. Romanos 12, 1—2. Pablo, que ha cantado la maravillosa obra de Dios en nosotros, los cristianos (cap. 6, cap. 8), sabe que nosotros debemos cooperar y por eso inicia en este capítulo una apremiante exhortación para que se exprese con la vida lo que ya se ha recibido por gracia. Estos dos versículos podemos considerarlos en tres apartados: 1o. la vida del cristiano es una ofrenda, una entrega de sí mismo al Padre (en Cristo y por Cristo); el expresar con la vida misma esta actitud es el verdadero culto y del cual cobra su sentido y su valor (para nosotros) el culto formal. El tema lo repite Pablo en otras ocasiones (Ef 1, 4; Fil 1, 6; 2, 17; 4, 18; Ef 5, 2). 2o. El vivir así implica una renuncia, un no acomodarse al mundo presente en lo que tiene de antihumano (=anti-divino) (Col 3, 5ss; Gal 5, 24s; 1 C 2, 12s); y al mismo tiempo un renovarse en el Espíritu, renovarse en el corazón, en las obras, en lo que pensamos, un renunciar a la sabiduría meramente humana (2 C 4, 16; Col 3, 10 ver Tit 3, 5; Rom 6, 4; 7, 6; 2 C 5, 17; Ef 4, 24). 3o. El modo concreto de expresar la vida de ofrenda, de renunciar y de renovarse está presentado en este tema final: discernir (para hacer) qué es lo que Dios quiere, cuál es su voluntad. Este es el sentido último práctico de la actuación cristiana (Ef 5, 17; 6, 6; Col 1, 9; 4, 12; Heb 10, 36), como fue el sentido de la actuación misma de Cristo (Mt 26, 42; Lc 22, 42; Jn 4, 34; 5, 30 Heb 10, 7).

4o. Mateo 16, 21—27. El contexto nos presenta la confesión de Pedro (v. 13—20) y la transfiguración (17, 1ss). El texto se puede dividir en dos partes: 1a. el anuncio de la pasión (v. 21—23); después de la proclamación mesiánica, aparece aquí cuál va a ser el camino que va a seguir el Mesías: por la muerte a la resurrección. En este momento la comprensión de los discípulos y de Pedro es a nivel de sabiduría meramente humana. El mejor comentario podría ser la lectura de 1 C 1, 17—2, 5. Después del reconocimiento de que Pedro ha sido bendecido por Dios en el "conocer" quién es Cristo, recibe ahora una fuerte repulsa que ni el moderado de Mateo intenta mitigar. No deja de ser útil recalcar que el término de la obra salvífica no es la Pasión

sino la Resurrección. (Se pueden ver paralelos en Mt 17, 22; 20, 18; Mc 8, 31; Lc 9, 22; etc.). 2a. El camino de Cristo es el camino del cristiano; participar de su Resurrección implica participar de su Pasión. A esta luz es como se comprenden las dos lecturas anteriores. Así lo comprende Pablo (Gal 2, 19), así lo reconoce del cristiano (Rom 6, 6) y aun en su sencillo realismo no titubea en presentarse como ejemplo (1

C 4, 16; 11, 1). La entrega y la renuncia no es "al vacío" sino a Cristo: Entregar su vida por El. Y esta es la verdadera victoria pues quien entrega su vida, la encuentra con creces, y el que no la quiere entregar se encierra en su propia muerte. El "juicio final" no es sino una declaración de la situación concreta que el hombre ha labrado para sí (ver Juan 3, 18).

**ESPECIALMENTE  
PARA  
SACERDOTES,  
PREDICADORES,  
CATEQUISTAS**

**ADAPTADA A LA LENGUA Y AL  
ESTILO DIVULGADO POR EL  
CATECISMO CATOLICO**

**Esta obra:  
TERMINO Y CAMINO  
escrita por Josef Fattinger**

ofrece una colección de pláticas catequísticas que le ayudarán efectivamente para que sus enseñanzas tanto a los infantes como a los adultos rindan los mayores frutos.

**Su precio: \$ 39.60 — Dls. 3.55**

**POSIBLEMENTE USTED LA ESTABA BUSCANDO:**

**MUSICA SAGRADA**

Una compilación de la Escuela Nacional de Música Sagrada para Religiosos.

Contiene 94 composiciones debidas a la inspiración de los más célebres autores en música sacra con la Misa Popular de Nuestra Señora de la Paz, las partes invariables y variables de la misa, las aclamaciones, cantos en honor del Santísimo Sacramento, cantos en honor de la Santísima Virgen, cantos de sustitución, salmos, villancicos.

**Su precio: \$ 40.00 — Dls. 3.40**

**De venta en:**

**OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.  
Donceles 99-A Apdo. M-2181 Orozco y Berra 180**

**EL CORREO REEMBOLSO SUBIO EN UN 400 o/o. Le recomendamos que use mejor el CERTIFICADO. Para eso basta que nos envíe el importe de su pedido más \$ 7.00 para gastos de correo.**

# BIBLIOGRAFIA

## EJERCICIOS IGNACIANOS: ESTRATEGIA DE LIBERACION

### NOTAS PARA UNOS EJERCICIOS UTOPICOS

David Velasco, S.J.

MAGAÑA JOSE, S.J.

PAX · BOGOTA — 1973, 189 pp.

Hacer la presentación de este libro no nos resulta tan difícil, pues el mismo autor nos ayuda en la introducción de su libro. Deja bien claro que no es un libro sobre Teología de la Liberación. Ni sobre Sagrada Escritura, sino simple y llanamente es un libro sobre los Ejercicios Ignacianos, con sus matices.

Este libro supone conocido el texto de los Ejercicios, y también, los comentarios que de él son ya clásicos.

La orientación básica es la de la Teología de la Liberación, que tiene como punto de partida, como centro, la Pascua de Cristo, su Muerte y su Resurrección. Se tiene muy en cuenta, además, el que los Ejercicios están subordinados a la Palabra del Señor, al Magisterio de la Iglesia, al sentir de todo el Pueblo de Dios y no, por el contrario, subordinarlo todo a los Ejercicios.

El autor explica así el título de su libro:

Ejercicios Ignacianos: se refiere a los ejercicios completos, que pueden variar en su duración, personales y que siguen lo típico de la metodología ignaciana.

Estrategia, porque son una manera de actuar, de liberar por su fuerte trabazón interna y porque el ejercitante se dispone a quitar de sí (liberar—liberarse) todas las "aficiones desordenadas" que oprimen su libertad, "para buscar y hallar la voluntad divina". En este sentido, todo ejercitante debe ser un "libertador" por su testimonio vivo de Cristo que debe proyectarse a toda su vida y, por lo tanto, al campo socio-político.

De liberación: el autor escoge más bien el término 'liberación' en lugar de 'salvación' porque éste significa todavía para muchos cristianos, algo así como escapar de una catástrofe. 'Liberación' más bien, apunta a un proceso, a una acción progresiva sobre los condicionamientos que bloquean la libertad del hombre, su hamnización.

Notas: en este caso no se dan las meditaciones que propone san Ignacio ya desarrolladas, debido a que Dios y el ejercitante son los que realizan el proceso de diálogo íntimo. Estas notas serán más bien pautas para ese diálogo. En este sentido se quiere evitar que el director de ejercicios intervenga molestando en el diálogo Dios—ejercitante haciendo las veces de Dios o del ejercitante.

Utópicos: es decir, "no coinciden con el 'ser' que los rodea . . ." Pero entrañan en sí mismos un dinamismo que tiende a modificar la realidad presente.

Buena parte de la introducción, el autor dedica, con mucho tino a hablar un poco de la renovación de los ejercicios. Responde a la necesidad de actualizar y adaptar los ejercicios a las circunstancias concretas. Lo que cambian son los ropajes, la corteza, y es necesario ir al dinamismo vital de los ejercicios para exponerlos a los hombres de hoy en sus situaciones reales.

Con esto se plantean unos ejercicios ignacianos que respondan a la Revelación, a la Teología contemporánea, a una problemática crudísima de hoy. Unos ejercicios así, no pueden prescindir de lo social, de lo político. Ejercicios ignacianos auténticos sin compromisos concretos de acción, serían el más grande absurdo.

Tampoco se trata de cambiar el mundo mientras se hacen los ejercicios. Se trata más bien de asimilar de una manera muy personal el mensaje de la Palabra del Señor, preguntarse qué repercusión tendrá este mensaje concreto para mí y para mi mundo concreto: criterios, actitudes, acción. Es necesario un discernimiento. Se trata de no encerrarse en un egoísmo anti-evangélico y 'burgués', sino de tomar en cuenta las constantes con que Dios ha actuado, para tomarlas en cuenta, las constantes con que Dios ha actuado, tanto en la etapa de la elección como en los post-ejercicios, Dios no ha cambiado y su pedagogía tampoco.

Al hablar de una auténtica renovación de los ejercicios, Magaña menciona algunos criterios para saber si los ejercicios son ignacianos o no. Menciono algunos solamente.

"Si son capaces de inyectar en los ejercitantes un amor apasionante a Cristo, a la Iglesia, al mundo.

"Si educan prácticamente en la FE, en cuanto ésta significa compromiso y esperanza, dentro de tantos macro-problemas de que somos actores.

"Si son capaces de llevar a un amor incondicional a Dios: santo, poderoso... pero también, comprometido con su pueblo, sobre todo con los más pobres, con los oprimidos por el pecado y por sus consecuencias.

"Si, supuesto el plan intelectual de la Fe, hay diálogo, encuentro personal, profundo con el Dios de la Alianza.

"Si ante la cruda realidad de la problemática del pueblo de Dios en este momento de la historia de la salvación, el ejercitante concreto se compromete de una manera real, a solidarizarse al rojo vivo con Dios —como Moisés y los profetas— conscientes de que Dios ahora, como en toda la historia de salvación, no quiere liberar El solo a su pueblo sino que quiere colaboradores: para luchar a muerte contra el pecado personal y estructural—institucional. O sea, compromiso total que lo une íntimamente a Dios y al mundo.

"Unos ejercicios en donde no se produzcan estos frutos —al menos el impulso para realizarse y crecer después— no pasarán de ser una cobarde farsa 'burguesa', caricatura

de un cristianismo mutilado, enajenado.

"Unos ejercicios así, capaces de producir tales frutos, se llaman personales. Son los de Ignacio. Llegan a toda persona y a lo más íntimo de ella. Tienen necesariamente proyección comunitaria. Hay adhesión incondicional al Cristo total".

Antes de entrar a la exposición de las pautas para mejor hacer las meditaciones, el autor anota lo que llama "marco ambiental de los ejercicios". Un marco muy sencillo y muy comprometedor, donde se realizan las condiciones para hacer auténticos ejercicios ignacianos. Se compone, por una parte, de una visión científica de la historia de la salvación hasta el momento actual en que nos encontramos; y, por otro, del mundo del ejercitante, la problemática actual a varios niveles: internacional, nacional y el muy concreto del sujeto. La relación entre estos dos marcos estructurales es muy obvia. Vemos en qué momento nos encontramos en la historia de la salvación, teniendo al Señor de la historia como guía, buscamos en relación íntima con El cuál es su voluntad, y por otro lado vemos el mundo concreto donde responderemos al llamado en un compromiso real con los más necesitados. Por eso son una estrategia de liberación.

DOS OBRAS DEL MOMENTO, INDISPENSABLES  
PARA EL MOMENTO ACTUAL

La sociología es ciencia base en nuestro tiempo. Está conectada con la educación, la política, el derecho, la economía, la publicidad, en fin con nuestra propia vida cotidiana. Pero tiene su léxico que es indispensable conocer para mantener la comunicación con nuestros semejantes.

Editorial Herder nos ofrece el  
**DICCIONARIO DE SOCIOLOGIA**  
de Helmut Schoeck

Un tomo de casi 800 páginas en presentación impecable  
Precio: \$ 168.00 — Dls. 14.28

El autor de la siguiente obra es el célebre profesor y actual jefe del departamento de psiquiatría de la Universidad de Yale, creador de multitud de estudios sobre psiquiatría y psicoanálisis, Theodore Lidz, del cual Editorial Herder nos ofrece

**LA PERSONA**

Su desarrollo a través del ciclo vital, del nacimiento a la muerte.  
Es una obra que atrae e interesa hasta la última página.

Precio: \$ 262.50 — Dls. 22.31

De venta en: **OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.**  
Donceles 99-A Apdo. M-2181 Orozco y Berra 180

EL CORREO REEMBOLSO SUBIO EN UN 400 o/o. Le recomendamos que use mejor el CERTIFICADO. Para eso basta que nos envíe el importe de su pedido más \$ 7.00 para gastos de correo.

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



VELAS

LITURGICAS  
LIMPIAS  
PERFECTAS

CIRIOS PASCUALES  
VELAS DECORADAS,  
INCIENSOS,  
VELADORAS,  
ACEITE,  
ENCENDEDORES,  
CARBON,  
CAPITELES,  
PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS  
PARA SAGRARIOS

TELEFONO: 5-47-02-30



# Genimine Vitis



## LE OBSEQUIA

Un fino juego de bolígrafo  
y lapicero SHEAFFER punt  
blanco, con valor d  
\$ 240.00 en la compra d  
cada cinco cajas

OFERTA POR TIEMPO LIMITADO



# Genimine Vitis

**VINO DE UVA PARA CONSAGRAR**  
DESDE 1920 LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

## MORAGREGA, S. A.

DR. R. MICHEL 581 APARTADO 399 GUADALAJARA, JAL.

